



UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
FACULTAD DE MEDICINA
ESCUELA DE POSTGRADO
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA

PATRONES DE MASCULINIDAD DE ADOLESCENTES VARONES QUE VIVEN EN UNA ZONA RURAL Y SU VINCULACIÓN CON EL COMPORTAMIENTO SEXUAL

Tesis para optar al grado de Magíster en Psicología, mención
Psicología Clínica Infanto Juvenil

Alumno: Ps. Darwin Murgas Reinoso

Profesor Director de Tesis: Dr. Claudio Zamorano

Profesora Co-Guía: Mg. Dina Krauskopf Roger

SANTIAGO

Enero del 2016

AGRADECIMIENTOS

Quisiera agradecer a los jóvenes de la comuna de Hijuelas que participaron activamente y compartieron sus visiones y experiencias, respecto a las temáticas investigadas haciendo posible la realización de esta tesis.

A mi profesora tutora, Dina Krauskopf, por su apoyo permanente y disposición positiva, durante todo el proceso de diseño, elaboración y realización de la investigación, instándome continuamente a reflexionar respecto del trabajo realizado con el afán de mejorar la calidad del estudio.

También agradezco a la profesora Adriana Espinoza y al Director de EME, Francisco Aguayo por su gran colaboración en lo que respecta a los aspectos metodológicos de la tesis.

De la misma forma agradezco a las profesoras correctoras de este estudio en su etapa de proyecto y en su etapa final, la Dra. Gabriela Sepúlveda y la Dra. Vania Martínez, quienes con sus comentarios me guiaron en afinar aspectos relevantes de la tesis.

De modo muy importante agradezco el aliento brindado durante todo este proceso a Katherine Henríquez, quien siempre me dio fuerzas en los momentos de mayor sobrecarga de trabajo. No olvido tampoco el apoyo de los “Liños”, especialmente de Gustavo Luis quien me dio ánimo para seguir, así también de Yirley Torrejón, compañera de trabajo y amiga quien desde ese escenario me brindó su apoyo.

Finalmente agradezco el apoyo de mi familia, quien siempre me ha instado a perfeccionarme y avanzar en lo profesional y en lo humano y a los compañeros que conocí en el Magister con quienes mediante el dialogo, me ayudaron a ordenar algunas ideas plasmadas en esta tesis.

Muchas Gracias.

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo el dar cuenta de algunas características que se pueden observar en los patrones de masculinidad de un grupo de adolescentes varones que habitan en la comuna de Hijuelas y su vinculación con su comportamiento sexual. Para esto, se realizó una investigación cualitativa, mediante entrevistas semi-estructuradas en profundidad a 8 adolescentes de la comuna de Hijuelas con rangos de edad entre los 15 y 18 años. Desde lo metodológico el aporte al conocimiento de este estudio es ilustrar desde la mirada de los propios sujetos que conforman la población rural, las concepciones que presentan respecto de los tópicos estudiados, a partir de discursos que emergen desde lo cotidiano, situados en su perspectiva generacional. La presente investigación, además constituye un aporte teórico y práctico en el conocimiento que se ha desarrollado desde la psicología y las ciencias sociales, que ha tenido por objetivo comprender las vivencias y las prácticas de la sexualidad adolescente desde una aproximación cultural y de género. En cuanto a los resultados, se destaca que en los jóvenes estudiados, se observan principalmente patrones de masculinidad, asociados a la masculinidad hegemónica lo que dio cuenta de ser un factor influyente respecto a su comportamiento sexual, en tanto que ser activo sexualmente y tener relaciones de pareja es un imperante para ser juzgado como masculino.

Palabras clave: Adolescencia, sexualidad, género, masculinidad, ruralidad.

ÍNDICE

RESUMEN	3
I.- INTRODUCCIÓN	6
II.- MARCO TEÓRICO	11
1.- Adolescencia	11
2.- La sexualidad en la adolescencia	13
3.- Sexualidad y género	16
4.- Masculinidad	20
5.- Ruralidad	24
III.- OBJETIVOS	27
1.- Objetivo general	27
2.- Objetivos específicos	27
3.- Pregunta de investigación	28
4.- Preguntas directrices	28
5.- Conceptos operativos	29
IV.- MARCO METODOLÓGICO	32
1.- Enfoque metodológico	32
1.1.- Tipo de metodología	32
1.2.- Diseño de la investigación	33
2.- Muestra	33
2.1.- Tipo de muestreo	33
2.2.- Tamaño de la muestra	34
2.3.- Selección de los participantes	35
2.4.- Caracterización de la muestra	36

3.- Técnicas de producción y proceso de recolección de datos	37
4.- Análisis	38
5.- Aspectos éticos	39
V.- RESULTADOS	40
1.- Ruralidad	41
2.- Roles de género ligados al grupo familiar	49
3.- Concepciones de masculinidad	57
4.- Diferencias en los roles de género	63
5.- Relaciones de pareja	68
6.- Sexualidad	71
7.- Fuentes de información y orientación respecto a la sexualidad	81
8.- Riesgos de las relaciones sexuales	87
9.- Paternidad, maternidad y embarazo	88
VI.- CONCLUSIONES	92
VII.- DISCUSIÓN	106
VIII.- APORTES, LIMITACIONES Y PROYECCIONES DE LA INVESTIGACIÓN	116
IX.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	120
X.- ANEXOS	131

I.- INTRODUCCIÓN

En Chile, los adolescentes representan una parte significativa de la población. Según el censo de población del año 2002 (Instituto Nacional de Estadística, 2005), los adolescentes (10 a 19 años) representan el 17,8 % de la población total del país.

Los adolescentes que viven en zonas rurales forman el 2,3% de la población y comprenden el 13,1% del total de la población adolescente, porcentaje que es relevante, si se toma en cuenta que parte de estos emigran a la ciudad por distintas razones, como el trabajo o el estudio, aumentando la población urbana, pero representando culturalmente a la ruralidad.

Diversos mitos y estereotipos recorren los estudios relativos a la ruralidad en relación directa con la ausencia de información empírica disponible para la mayoría de los países (Arriagada, 1995 en Castro, 2012). Esta situación hace que las lecturas que se realizan de la población rural, provengan de consideraciones basadas en la zona urbana, sin distinguir las prácticas, organización y diferencias sociales, económicas y culturales propias de estos sectores.

En concordancia con lo anterior, el presente estudio se llevó a cabo en la comuna de Hijuelas, la cual se enmarca administrativamente en la región de Valparaíso, específicamente en la provincia de Quillota. Esta comuna es reconocida como una zona principalmente agrícola, mostrando índices de población rural significativamente mayores que el promedio del país (48,81%).

Ascorra (2012) refiere que las zonas rurales de nuestro país han experimentado grandes transformaciones que han tocado todas las esferas de la vida humana, como el trabajo, la salud, la educación, la familia, la conectividad, la ocupación, entre otras. En la misma línea, Durston (1998) señala que los procesos de globalización impactan más fuertemente a las generaciones más jóvenes, lo que

se traduce en que tengan una mayor aproximación con los valores de la modernidad que la generación de sus padres. Las distancias generacionales en estos contextos, pueden provocar tensiones, en razón de los procesos de transformación cultural, que tienden a ser más acelerados en la generación más joven, procesos que sin duda tendrán un efecto en el comportamiento sexual y en la construcción de la masculinidad de los adolescentes.

La última encuesta del Instituto Nacional de la Juventud (2013), muestra concretamente como las sexualidades de los adolescentes hoy en día, se inician más tempranamente, lo que ilustra cuán presente está la sexualidad en sus vidas. A los 19 años casi la mitad de los adolescentes han iniciado su vida sexual (48,7%).

Las investigaciones sobre el comportamiento sexual de los adolescentes han experimentado un incipiente desarrollo en los últimos años, tanto a nivel nacional como internacional. En mayor medida, los estudios se han realizado desde una metodología cuantitativa con bastante variabilidad en los grupos etarios y considerando a ambos sexos para los resultados. Diversas investigaciones científicas han indagado sobre diferentes temáticas en relación a la sexualidad en los adolescentes. Sin embargo, debido a su propia naturaleza multifactorial, la sexualidad sigue imponiéndose como un universo plagado de mitos, prejuicios, ideologías, discursos y controversias, generando conflictos y debates constantes.

La necesidad de realizar estudios sobre el tema se justifica, si se considera la importancia de la sexualidad en la salud y el desarrollo adolescente. Tomando en cuenta que el comportamiento sexual no es algo estático, sino que existen variados factores influyentes, la presente investigación abordó el estudio de los patrones de masculinidad de un grupo de adolescentes varones provenientes de la comuna de Hijuelas, sector eminentemente rural, para aportar a la comprensión del comportamiento sexual de estos.

El aporte de las temáticas de género al estudio la sexualidad es incorporar al análisis del comportamiento sexual, elementos propios, como son las relaciones de poder entre los géneros, el estudio de estereotipos y representaciones sociales, el análisis de las normas y creencias en torno a la conducta de cada género. El ámbito de la sexualidad constituye un espacio privilegiado para la relación entre los géneros y, en las condiciones socioculturales actuales, para la reproducción o trastocamiento de los roles adscritos y asumidos de género (Tuñón & Eroza, 2001).

En nuestro país las temáticas vinculadas al género han ganado mayor terreno, tanto en la academia como en variados ámbitos ligados a la política y la acción pública (Duarte, s/f). Si bien en la década de los ochenta y en el principio de la de los noventa, las temáticas asociadas a los estudios de género se vinculaban principalmente a los estudios sobre feminidad, este campo se ha ampliado en las últimas décadas con la problemática de la masculinidad (Jociles, 2001).

Pese a que el país ha experimentado notables avances en materia de equidad entre hombres y mujeres, los que durante las últimas décadas han logrado que las representaciones de género cambien en muchos sentidos, en amplios sectores de la población su definición tradicional aún cuenta con un peso importante, en especial, pero no exclusivamente, en la población masculina. A las representaciones mayoritarias subyace la imagen de que el hombre es el principal encargado de proveer los recursos económicos mediante el trabajo y de asegurar el orden a través de su participación en el poder, mientras que la mujer es la encargada de las tareas domésticas, la crianza de los hijos y el ejercicio de las labores de cuidado de otros. Esta división del trabajo está asociada en muchos casos a una diferencia de jerarquías, poderes y prestigios, donde a la mujer se la sitúa en un lugar inferior (Matamala & Rodríguez, 2010). En este sentido, el Informe sobre desarrollo humano en Chile (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2010) da cuenta de que el tradicionalismo y el machismo aún ejercen una influencia importante en la sociedad chilena, primando los modelos

hegemónicos por sobre la pluralidad de masculinidades presentes en el país y probablemente siendo también un referente para ellas.

Los estudios en torno a las identidades masculinas, efectuados en Chile y en Latinoamérica, presentan la existencia de una forma de ser hombre que se ha constituido en referente de lo que debe ser un varón; lo que corresponde en gran medida a una expresión actualizada del patriarca y el patriarcado (Valdés y Olavarría 1998).

El objetivo general de este trabajo es dar cuenta como los patrones de masculinidad de los adolescentes varones de una zona rural se vinculan con su comportamiento sexual. En concordancia con lo anterior, se presentará un marco teórico acorde a los requisitos de la investigación y las conclusiones surgirán en conjunto a este y al análisis de las entrevistas a los adolescentes estudiados respecto de sus concepciones y prácticas respecto a los tópicos abordados.

Este estudio procura contribuir al conocimiento de aspectos relevantes de la vida de los adolescentes varones actuales que viven en una zona rural del país. La relevancia teórica de esta investigación, radica en que considera ampliar el conocimiento científico respecto a los vacíos que existen, especialmente, en la comprensión de los fenómenos estudiados en la población investigada. Sumado a lo anterior, la presente tesis se adscribe a las investigaciones que se han desarrollado desde la psicología y las ciencias sociales que han tenido por objeto comprender las vivencias y las prácticas de la sexualidad adolescente desde una aproximación cultural y de género.

La investigación tiene relevancia práctica para la psicología clínica infanto-juvenil al permitir describir, más claramente, dimensiones como sexualidad y género, específicamente masculinidad, en una población frecuentemente marginada de la investigación, lo que también le otorga una relevancia política. Esto podrá permitir definir características de los sujetos de atención más cercanas al territorio y la

cultura en la que viven en las intervenciones promocionales, preventivas, terapéuticas o de otra índole con esta población que consideren sus particularidades y necesidades.

Finalmente desde lo metodológico, el aporte de esta investigación al conocimiento es dar cuenta desde la mirada de los propios sujetos que conforman la población rural, las concepciones que presentan respecto de los tópicos estudiados, a partir de discursos que emergen desde lo cotidiano, situados en su perspectiva generacional

Considerando lo planteado, la pregunta de investigación ha sido formulada de la siguiente forma:

¿Qué características se pueden observar en los patrones de masculinidad de un grupo de adolescentes varones que viven en una zona rural y su vinculación con su comportamiento sexual?

II.- MARCO TEÓRICO

El marco teórico que se desarrolla a continuación, fundamenta los conceptos principales a los que refiere la presente investigación, considerando los objetivos de ésta. En esa línea se presenta la adolescencia, la sexualidad, los roles de género, la masculinidad y la ruralidad, con los respectivos cruces teóricos entre estos conceptos como las dimensiones que dan cuenta de este proceso.

1.- Adolescencia

La adolescencia hace referencia a un proceso durante el cual el sujeto va conformando su identidad personal y social, adquiriendo autonomía y desarrollando los roles sexuales, laborales y sociales. No existe un acuerdo claro respecto a los límites etarios de esta etapa de la vida, a modo de ejemplo, UNICEF (2013) define a los “adolescentes” como personas entre 10 y 19 años, mientras que la Asamblea General de las Naciones Unidas define como “joven” a todas las personas entre los 15 y 24 años de edad y “personas jóvenes” a aquellos que tienen entre 10 y 24 años.

A fines del siglo XVIII comienza a utilizarse el término “adolescencia”, anteriormente se hablaba de “niños” y “adultos”, marcando la pubertad el límite entre ambas etapas (Krauskopf, 2013). La adolescencia irrumpe como categoría de análisis y como grupo objetivo de políticas mundiales a partir de la década de los ochenta, y en el ámbito de la salud sexual y reproductiva después de la Conferencia de Población y Desarrollo del Cairo realizada en 1994 (Pacheco, Rincón, Guevara, Latorre, Enríquez & Nieto, 2007).

El concepto de adolescencia corresponde a una construcción social, histórica, cultural y relacional, que a través de las diferentes épocas y procesos históricos y sociales ha ido adquiriendo denotaciones y delimitaciones diferentes (Dávila, 2004). Sumado a las intensas transformaciones biológicas que caracterizan a

esta fase de la vida, participan elementos culturales que varían a lo largo del tiempo, de una sociedad a otra y, dentro de una misma sociedad, de un grupo a otro.

Siguiendo a Dávila (2004), el proceso de construcción de identidad se configura como uno de los elementos característicos y nucleares de la adolescencia. Este proceso se ve influido por condicionantes individuales, familiares, sociales, culturales e históricos determinados, además se efectúa en diversos niveles como el personal, el generacional y el social. Se lleva a cabo un reconocimiento de sí mismo, observándose e identificándose características propias (identidad personal); lo que trae consigo las identificaciones de género y los roles sexuales asociados. En la misma línea Erikson señala que la identidad personal es un proceso localizado en el individuo, así como en el centro de su comunidad y cultura, además es un proceso que está siempre cambiando y desarrollándose (Erikson 1994 en Sepúlveda 2013). Por consiguiente, también existe un reconocimiento de sí mismo en un grupo social, el cual se define y se determina a su vez en el compartir una situación común de vida y convivencia (identidad social). Sumado a lo expuesto, se desarrolla una identidad generacional que implica modos de vida, prácticas sociales y comportamientos colectivos, los que están mediados por valores y visiones de mundo que guían esos comportamientos. Se busca el reconocimiento de un sí mismo en los otros que resultan significativos o que se perciben con características que se desearía poseer y que se ubican en la misma etapa vital.

Klaudio Duarte (2000) señala que en las últimas décadas las maneras en que se mira a los jóvenes, en los distintos espacios sociales en que se desenvuelven, ha permitido poner en cuestión la conceptualización más tradicional que se tiene respecto a estos, dando lugar a nuevas definiciones que intentan una mayor cercanía con el sujeto joven, así como mayor posibilidad de que sean sus propios discursos los que se expresen, lo que da cuenta de un proceso de quiebre epistemológico en las formas de abordar el conocimiento de las realidades

juveniles, que superan miradas universalistas, para dar cuenta de la pluralidad y especificidad que requiere el análisis de estas.

Según Krauskopf (2010) la nueva condición juvenil destaca por la valoración de la individualización, la avidez por multiplicar experiencias vitales, el retraso en adquirir la autonomía económica, un ejercicio más temprano de la sexualidad y una menor urgencia por adquirir la condición adulta.

2.- La sexualidad en la adolescencia

Langer, Zimmerman, Warheit & Duncan (1993 en Trujillo, Henao & González, 2007) afirman que en la adolescencia las personas, por primera vez en sus vidas, enfrentan la responsabilidad de tomar decisiones que tienen consecuencias importantes para su salud y la de sus parejas. En la esfera sexual, los adolescentes deben decidir tener o no una relación romántica, tener o no relaciones sexuales, usar o no métodos de protección, embarazarse o no, entre otras. Cada una de estas decisiones trae consigo otras cada vez de mayor complejidad e importancia para el desarrollo de las tareas propias de la adolescencia.

Siguiendo a Krauskopf (2011), los cambios que ocurren en la pubertad son un punto de partida para asumir un nuevo rol social. El desarrollo pone a prueba las fortalezas, las debilidades propias y las condiciones del entorno. El adolescente se inserta en un curso vital clave para re-direccionar las situaciones de su vida. En este contexto, la investigadora plantea que “la sexualidad juvenil está asociada a la exploración de las relaciones interpersonales y la ampliación del mundo externo más allá de la familia de origen; contribuye a la elaboración de la identidad, del sentido de vida y sus proyecciones”. (Krauskopf, 2015, p. 162).

Krauskopf (2015) plantea que es escasa la investigación existente o accesible que permita observar la evolución del comportamiento sexual de las y los jóvenes

chilenos en las últimas décadas, señalando que lo más frecuente son las Encuestas Juventud del Instituto Nacional de la Juventud, las que no obstante ocasionalmente no presentan los mismos ítems sobre sexualidad y en algunos casos la evolución de las cifras deja interrogantes que pueden tener raíces metodológicas; sin embargo, plantea que existen datos que tienen la suficiente riqueza como para revelar importantes características y transformaciones de las prácticas juveniles en el ejercicio de la sexualidad.

En la misma línea, Irma Palma (2006) señala que la sexualidad ha cambiado y esta transformación se asocia estrechamente con los procesos de modernización que modifican las estructuras, las relaciones y las instituciones sociales. Según la autora mencionada, en nuestro país, la modernidad se presenta marcadamente heterogénea, ambivalente y contradictoria, coexistiendo por ejemplo, riqueza y miseria, filiación a poderosas redes sociales de influencia y al mismo tiempo situación de exclusión social y marginalidad de extensos segmentos de la población.

En Chile, actualmente los adolescentes inician actividad sexual a edades más tempranas que en generaciones anteriores (INJUV, 2013). Algunos autores plantean que el inicio de la actividad sexual a más temprana edad puede tener consecuencias psicológicas, sociales y económicas negativas (González, Montero, Martínez, Mena & Varas, 2010). El inicio de la actividad sexual a temprana edad es el reflejo de profundas y complejas transformaciones sociales y culturales, la sexualidad y las conductas saludables no pueden lograrse sin una comprensión del contexto social que influye en la conducta sexual del adolescente. Los grupos sociales en donde existen deficientes condiciones socio-económicas conducen al hacinamiento en el hogar y la sobredemanda que vive la familia pueden resultar en la desorganización de los patrones de conducta en la expresión sexual en la adolescencia (Krauskopf, 2013).

La mayor parte de las relaciones sexuales de los adolescentes es improvisada y repentina; pocas veces es premeditada. Los encuentros sexuales se viven con intensidad al aprovechar la oportunidad de utilizar al máximo el tiempo disponible. Con frecuencia se sostienen en los hogares familiares, en periodos y horarios de ausencia de los adultos (Pérez, Cid, Lepe & Carrasco, 2004). Sumado a lo anterior, si bien el uso de métodos anticonceptivos ha aumentado en forma significativa, un porcentaje importante de jóvenes, especialmente del estrato socioeconómico bajo y del sector rural, no los utiliza (González, Molina, Montero, Martínez & Leyton, 2007).

Una consecuencia de lo anterior puede ser el embarazo no planificado, en relación a esto el varón adolescente con respecto al conocimiento del embarazo, a la experiencia del embarazo en sí y al fenómeno de la paternidad, se enfrenta a un desafío que puede ser visto como una amenaza peligrosa o como una condición que brindará madurez y oportunidades (Rodríguez, 2009).

Las formas actuales de vida exigen el desarrollo de la capacidad interna de controlar las situaciones, lo que se traduce en que los adolescentes deben ser capaces de tener juicio crítico y planeamiento de situaciones. Al no ser fomentadas estas capacidades, los jóvenes que manejan un creciente poder adquisitivo expresan sus impulsos de un modo que no pueden comprender ni controlar, pero que corren por los cauces consumistas que su medio les ofrece (Krauskopf, 2013).

González, Molina & Luttges (2015) señalan que para promover actitudes y comportamientos más saludables es fundamental la educación en sexualidad escolar, la cual busca entregar a niños, niñas y personas jóvenes, el conocimiento, las competencias y los valores que les permitan asumir responsabilidad sobre su vida sexual y social. Pese a lo anterior, introducir programas de educación sexual en el sistema escolar en países más conservadores como es el caso de Chile, produce muchas resistencias debido a que los detractores argumentan que el

sexo y la sexualidad son asuntos privados que no deben ser discutidos en público y menos con los niños pequeños. En esta línea, el 2010 recién se implementó por ley la obligatoriedad de la Educación Sexual Escolar, aunque solo para la enseñanza media.

Por otro lado, Tuñón & Eroza (2001) plantean que la sexualidad adolescente adquiere importancia por el hecho de reunir diversos aspectos como: ser el ámbito corporal en el que ocurren los cambios biológicos del adolescente, ser un campo amenazante para el ejercicio del control social, y un referente obligado para avalar la "inmadurez" social y emocional de los jóvenes, razón por la cual según estos autores no es de extrañar que la mayoría de los trabajos publicados acerca de la sexualidad adolescente, esté centrada en el "riesgo" de embarazo y que, en el análisis de este tema, tenga mayor presencia la necesidad de controlar y de cuestionar el ejercicio de la sexualidad de esta población, que el deseo de conocer la dinámica real del fenómeno para coadyuvar al bienestar de los propios adolescentes.

3.- Sexualidad y Género

La Organización Mundial de la Salud (2005) define la sexualidad humana como:

Un aspecto central del ser humano, presente a lo largo de su vida. Abarca al sexo, las identidades y los papeles de género, el erotismo, el placer, la intimidad, la reproducción y la orientación sexual. Se vive y se expresa a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, conductas, prácticas, papeles y relaciones interpersonales. La sexualidad puede incluir todas estas dimensiones, no obstante, no todas ellas se vivencian o se expresan siempre. La sexualidad está influida por la interacción de factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, éticos, legales, históricos, religiosos y espirituales (p. 3).

La manera en que se piensa y se vive la sexualidad está definida por la interacción social. Los sistemas culturales y sociales modelan no solamente la experiencia sexual, sino también los modos por los cuales se interpreta y se comprende esta experiencia (De Armas, 2003). La sexualidad es diferencial y esta mediada por las experiencias de vida de los sujetos, así como también, por factores como el género, la edad, la condición social, entre otros (Navarro, Barbera, & Reig, 2003; Caricote, 2006; García-Vega, Menéndez, García, & Rico, 2010). La sexualidad es dinámica y variable, por lo que constituye un ámbito susceptible a permanentes cambios, permeable a las transformaciones y contextos sociales. (Stern, 2007; Varga, 2003; Ranjan & Ram, 2010). En la misma línea, Marta Lamas (1995) plantea que la explicación biologicista, que asocia la sexualidad en términos de su relación a la reproducción, no basta para comprender los significados y las prácticas sexuales.

En la cultura latinoamericana actual, la emergencia de indicios de desarrollo sexual en la pubertad suele ser enfrentada por los adultos de modo opuesto para cada sexo, observándose control, vigilancia y cuidado para las mujeres y por el contrario estímulo y libertad para los varones. (Krauskopf, 2013). En el mismo sentido, González, et al. (2007) refieren que para los hombres, el rol histórico es la conquista sexual, como una forma de probar su propia masculinidad, por lo que se estimula a los hombres a pensar en primer lugar en su desempeño sexual, valorándose el placer sexual de las mujeres como una prueba del desempeño masculino. Si los hombres no se ajustan a este rol, pueden ser identificados como “homosexuales”, lo que puede conducir a patrones de conducta tales como el inicio sexual temprano, muchas veces riesgoso, tener múltiples parejas o la actividad sexual coercitiva y abusiva. Por otro lado, los autores mencionados refieren que para las mujeres, el rol culturalmente prescrito es la pasividad en la actividad sexual, por tanto no se las alienta para que tomen decisiones respecto a la elección de sus parejas sexuales, para que negocien con sus compañeros el momento y la naturaleza de la actividad sexual, lo que las puede exponer a un embarazo no deseado o a infecciones de transmisión sexual.

En concordancia con lo expuesto, se puede dar cuenta que una de las variables mediadoras más importantes y fuertemente relacionada con la sexualidad es el género, el que puede ser definido como el conjunto de ideas, representaciones, prácticas y prescripciones sociales que una cultura desarrolla desde la diferencia anatómica entre los sexos para simbolizar y construir socialmente lo que es “propio” de los hombres (lo masculino) y lo que es “propio” de las mujeres (lo femenino) (Lamas, 2000). Lo importante del concepto de género es que al emplearlo se designan las relaciones sociales entre los sexos. El sexo se refiere a lo biológico, el género a lo construido socialmente, a lo simbólico (Lamas, 1996).

Las primeras conceptualizaciones sobre género (del inglés gender) datan de la década del 50, cuando los psiquiatras y psicoanalistas Money y Stoller distinguían los conceptos de sexo y de género (López & Guida, 2000). El género es un instrumento teórico–metodológico, imprescindible para comprender la sexualidad desde su dimensión sociocultural. El imaginario de género es un elemento clave en los procesos de aprendizaje y desarrollo de la sexualidad humana. (De Armas, 2003). Sumado a lo anterior, la sexualidad constituye un espacio privilegiado para la relación entre los géneros y, en las condiciones socioculturales actuales, para la reproducción o trastocamiento de los roles adscritos y asumidos de género (Tuñón & Eroza, 2001).

Siguiendo a Lamas (1996), desde una perspectiva psicológica, el género es una categoría en la que se articulan tres instancias: 1) la asignación de género, la cual se realiza desde el momento del nacimiento, a partir de la experiencia externa de los genitales del bebé, 2) la identidad de género, la cual se establece en la edad en que se adquiere el lenguaje y es anterior al conocimiento de la diferencia anatómica entre sexos, y desde dicha identidad el niño estructura su experiencia vital, identificándose con los sentimientos y actitudes pertenecientes a lo “masculino” o lo “femenino” y, 3) rol de género, el cual se forma a partir del conjunto de normas y prescripciones que dictan la sociedad y la cultura sobre el comportamiento femenino o masculino. Entender qué es y cómo opera el género,

según la autora citada, ayuda a vislumbrar cómo el orden cultural produce percepciones específicas sobre las mujeres y los hombres, percepciones que se erigen en prescripciones sociales con las cuales se intenta normar la convivencia. El incorporar esta perspectiva en las investigaciones sobre sexualidad en la adolescencia, permite describir, interpretar y sistematizar el conjunto de prácticas, símbolos, representaciones, valores y normas sociales que orientan y dan sentido a la acción en los terrenos de la sexualidad y la reproducción (de Armas, 2003).

De la misma forma como se construye la masculinidad, la feminidad también inicia su construcción desde antes del nacimiento y continúa a lo largo de la vida. Los niños son estimulados a jugar en espacios abiertos, en la calle, a la pelota, con autos y a la guerra. Las niñas juegan con muñecas, imitan las tareas domésticas ejercidas por su madre y raras veces les es permitido jugar fuera de su casa. Desde pequeños, los varones comienzan a percibir su fuerza y las niñas su dependencia. Se le enseña a cada uno de ellos el lugar social que ocupan, en que el varón siempre tiene poder y ventajas. Es común que a las niñas se les mande a lavar los platos o a arreglar la cama (de ella y de su hermano) mientras que al niño no se le atribuyen tareas domésticas (Hardy & Jiménez, 2001).

Villarreal & Sánchez (2002) plantean que la familia introduce a los niños y a las niñas en las relaciones íntimas y personales, además les proporciona sus primeras experiencias; una de ellas, la de ser tratados como individuos distintos. La familia es el primer grupo referencial del niño y la niña, el primer grupo cuyas normas y valores adopta como propias, y el referente para emitir juicios sobre sí mismo. Las intensivas experiencias sociales que ocurren en el seno de la familia son la base de la personalidad, independientemente de los cambios que experimenten más tarde en la vida como adolescentes o como adultos. La familia es también la esfera de la vida social donde se aprenden por primera vez los tipos de conductas y actitudes consideradas socialmente aceptables y apropiadas según género.

Si bien la familia es el primer mundo social del niño y de la niña en sus primeros años de vida, actualmente ya no desempeña el rol socializador totalizante que le correspondió en otras épocas. Hoy en día otros agentes sociales han asumido muchas de las funciones que antes correspondían a la familia. Uno de los agentes principales es la escuela. En la escuela los niños y las niñas aprenden a interactuar con otras personas que no forman parte de sus grupos primarios o grupos vinculados al núcleo familiar. El conocimiento que los niños y niñas adquieren en la escuela no sólo corresponde a las materias contenidas en el currículo oficial, sino también incluye importantes elementos culturales como valores y pautas de conducta que no están explícitas. Muchos de los aprendizajes del niño y la niña en la escuela son el resultado de este currículo paralelo u oculto: aprenden a ser competitivos, a buscar el éxito y a que sus formas de vida, incluyendo las políticas y económicas, son prácticas correctas. También aprenden pautas y conductas sexuales socialmente aprobadas (Villarroel & Sánchez, 2002)

4.- Masculinidad

Olavarría (1999) señala que existe un amplio acuerdo de que la masculinidad no se puede definir fuera del contexto socioeconómico, cultural e histórico en que están insertos los varones, y que ésta es una construcción cultural que se reproduce. En América Latina el modelo tradicional de varón está ligado a la fuerza física, el trabajo, la protección de la familia y la potencia sexual. Los hombres se benefician de su situación privilegiada en la mayoría de las sociedades, no obstante los roles de género tradicionales que desempeñan, también tienen su precio porque la socialización de los jóvenes y adolescentes, por ejemplo, guía a que estos repriman sus emociones, recurran a la violencia para solucionar conflictos y sean independientes a una edad temprana, lo que tiene efectos perjudiciales sobre su salud (Caricote, 2006).

La masculinidad posee un elemento clave que es el poder; ser hombre significa tener y ejercer poder. El poder asociado a la masculinidad exige poseer algunas

características, tales como ganar, ordenar, lograr objetivos y ser duro. Aplicado en un sentido amplio, poder también significa controlar sentimientos, emociones y necesidades afectivas, para evitar la pérdida de dominio y el control sobre los otros, y también por el temor de que le atribuyan características femeninas, que son absolutamente rechazadas (Kaufman, 1994 en Hardy & Jimenez, 2001).

Cuando en una sociedad prevalece una masculinidad caracterizada por la supremacía de lo masculino sobre lo femenino y ésta se vuelve hegemónica, como es el caso de América Latina (Olavarría, Benavente & Mellado, 1998), la socialización de la identidad genérica se ve indudablemente influida por este modelo de masculinidad dominante (Matamala & Rodríguez, 2010). Según Horowitz & Kaufman (1989, en Szasz, 1999), el desarrollo de los estudios de género, y en particular de los estudios de masculinidad, ha permitido pensar que existe una permanente tensión y confusión en los varones entre sus deseos sexuales y los imperativos de dominación, y que son las construcciones culturales de dominación masculina las que generan fantasías y formas de conducta opresivas para las mujeres. En la misma línea Olavarría (1999), plantea que el modelo de la masculinidad dominante estereotiparía a hombres y mujeres de la siguiente forma:

los hombres se caracterizarían por ser personas importantes, activas, autónomas, fuertes, potentes, racionales, cuyo ámbito de acción está en la calle, por oposición a las mujeres, a los homosexuales y a los hombres feminizados, que serían parte del segmento no importante de la sociedad, pasivas/os, dependientes débiles, emocionales y, en el caso de las mujeres, pertenecientes al ámbito de la casa y mantenidas por sus varones (p. 264)

Para los varones el trabajo remunerado, tiene un gran valor social y es lo que constituye el centro de su respetabilidad en la sociedad. El trabajo le permite obtener reconocimiento social y le otorga seguridad y autonomía (Valdés & Olavarría, 1998). A las representaciones mayoritarias subyace la imagen de que el

hombre es el principal encargado de proveer los recursos económicos mediante el trabajo y de asegurar el orden a través de su participación en el poder, mientras que la mujer es la encargada de las tareas domésticas, la crianza de los hijos y el ejercicio de las labores de cuidado de otros. Esta división del trabajo está asociada en muchos casos a una diferencia de jerarquías, poderes y prestigios, donde a la mujer se la sitúa en un lugar inferior. (Matamala & Rodríguez, 2010)

Con la paternidad, el hombre consagra su relación con su mujer e hijo(s): es el jefe del hogar y tiene la autoridad en el grupo familiar. En tanto padre se vuelve "responsable", debe asumir a su familia, hacerse cargo de ella y protegerla. Debe actuar racionalmente, tiene que orientar sus comportamientos con una lógica propia de la racionalidad económica: "sacar adelante" su familia requiere de ellos y así lo esperarían su familia. No se puede dejar llevar por la emocionalidad, ser débil o temeroso ni demostrarlo ante su mujer e hijo(s). (Cruzat & Aracena, 2006).

Actualmente existe un consenso en que la masculinidad es una construcción social más que una esencia natural o un conjunto de atributos. También existe consenso en que la masculinidad toma múltiples formas; de ahí que se hable de masculinidades en vez de masculinidad. En este sentido, se reconoce que en la construcción de las masculinidades intervienen también otras estructuras y procesos sociales como la clase, la etnia, la raza, la generación y la sexualidad (Connell, 2000 en Madrid, 2011).

La sexualidad constituye un aspecto central de la masculinidad que debe ser exteriorizado y asumido públicamente. El hecho que los hombres expresen sus deseos sexuales y comenten sus experiencias sexuales con sus grupos de pares, está relacionado con la búsqueda de reconocimiento y éxito social, el hombre es más valorado si es que manifiesta ante los demás los mandatos de la masculinidad hegemónica (Benavente & Vergara, 2006). Seidler (1995) expresa que los varones insertos en esta masculinidad dominante crecen con la idea de la sexualidad en términos de conquista y rendimiento, como una manera de probar

su masculinidad frente a los pares, y no en relación con sus deseos y emociones. La inestabilidad de la identidad masculina, la necesidad permanente de demostrar y afirmar que se es hombre, genera una presión interna hacia el tener relaciones sexuales, transformando al rendimiento sexual en una meta, un medio para demostrar y afirmar masculinidades.

Durante la adolescencia, los jóvenes pasan cada vez más tiempo con otros adolescentes de su edad y la aprobación o desaprobación del grupo tiene una gran influencia en el desarrollo de su identidad, como las actitudes y comportamientos de género. Los iguales pueden rechazar o aceptar a un sujeto en función de sus atributos relacionados con el género. Siguiendo a Olavarría (1999) es en la etapa de la adolescencia y de la juventud, cuando los varones tienen que demostrar que ya no son niños ni "mujercitas". Es la etapa de los ritos de iniciación que permiten a un varón "ser hombre". La homofobia se manifiesta en una respuesta afectiva y en actitudes negativas basadas en mitos y estereotipos acerca de las relaciones entre personas del mismo sexo. En la vida cotidiana los homosexuales y las lesbianas se enfrentan a diferentes formas de prejuicio. Las formas más evidentes de violencia van desde los insultos verbales y las agresiones físicas, hasta formas extremas como los asesinatos (Toro, 2012)

Los adolescentes se ven expuestos a roles masculinos y femeninos en sus interacciones cotidianas con sus padres, amigos o pares en la escuela o en su barrio. Los mensajes sobre el género que transmiten los medios de comunicación (en la actualidad cobra relevancia Internet) también son influencias importantes en el desarrollo de los roles de género, puesto que dan mensajes muy estereotipados, transmitiendo mensajes claros sobre las relaciones de poder existentes entre hombres y mujeres (Caricote, 2006).

5.- Ruralidad

Wanderley (2001 en Castro, 2012) plantea que el mundo rural presenta particularidades históricas, sociales y culturales, una realidad propia y una forma de relacionarse con la sociedad. Sergio Gómez (2002) identifica en “lo rural” o “la ruralidad”, que las personas que habitan estos territorios se caracterizan por vivir en territorios con densidad poblacional relativamente baja, con prolongada presencia de generaciones en éste, por tanto con importantes relaciones de parentesco asentadas en el lugar, con identidades ligadas al trabajo y relación con la tierra, extendida hoy a actividades de servicios como forma de integración a los procesos de modernización social (Castro, 2012).

Bengoa (1996) señala que la historia social y cultural de Chile, no es comprensible sin la ruralidad, debido a que esta ha sido el modelo de identidad, de convivencia nacional, de costumbres y tradiciones y el modelo valórico que une e interpreta a los chilenos.

Según Ascorra (2012) durante los últimos 50 años, el territorio rural ha experimentado una enorme transformación en las formas de vida que tradicionalmente se desarrollaban en él. En Chile, recién en la década del '60, se produce la Reforma Agraria que pone término a una forma de vida “auto-clausurada” en el espacio de la hacienda, en donde todas las actividades se realizaban en el mismo territorio. Desde esa época a la actualidad los cambios han sido vertiginosos. Aparejado con el desarrollo tecnológico del agro, el espacio rural se “modernizó”, aumentando la conectividad de regiones aisladas, se construyeron nuevas carreteras, se instaló televisión, telefonía celular e internet en los lugares más recónditos e inaccesibles. Los servicios básicos como luz eléctrica y alcantarillado se extendieron masivamente, pese a que actualmente aún existen zonas del país sin la presencia de todos los servicios mencionados.

La estructura tradicional de la familia rural también cambió, progresivamente las familias numerosas, que caracterizaban a estas zonas, han dado paso a familias nucleares muy similares a las de las zonas urbanas. Según información censal, si en 1992 el 22% de los hogares rurales estaba constituido por seis o más miembros; en el 2002 este tipo de organización social sólo se presenta en el 13% de los hogares. (INE, 2002)

La transformación cultural se observa en los intereses y proyectos de vida que actualmente presentan los jóvenes que viven en zonas rurales. Duhart (2004) refiere que La educación formal estaría basada en un paradigma de juventud urbana, y sus intereses y proyectos de vida. Además, no sólo esta educación sería inadecuada para los jóvenes rurales y sus proyectos de vida, sino que también existiría una falta de fuentes de estudio y opciones, cuestión que promueve la migración de estos jóvenes a centros urbanos como única posibilidad de continuar sus estudios. En este sentido, Castro (2012) plantea que los jóvenes ven la educación como una posibilidad para salir de los trabajos mal remunerados del campo.

Krauskopf (2013) plantea que autores han llegado a aseverar que el joven campesino, dado que no presenta la fase tormentosa de inestabilidad prevista e ingresa pronto a las labores adultas, “no es adolescente, es campesino”, lo que según la autora dichas afirmaciones se hacen en virtud de un retraso en los conocimientos psicológicos de la adolescencia, producto de generalizaciones que han descuidado la heterogeneidad de los diversos grupos de adolescentes, existiendo pobreza de estudios referidos a la juventud rural, urbano-popular y etnias.

Durston (1998) señala que las familias rurales mantienen un fuerte arraigo con la cultura local, los procesos de globalización impactan más fuertemente a las generaciones más jóvenes, las cuales tienen una mayor aproximación con los valores de la modernidad que la generación de sus padres. Las distancias

generacionales en estos contextos, pueden provocar tensiones en razón de los procesos de transformación cultural, que tienden a ser más acelerados en la generación más joven, procesos que sin duda tendrán un efecto en el comportamiento sexual y en la construcción de la masculinidad de los adolescentes.

Sumado a lo anterior, Ximena Valdés (2000) plantea que actualmente nos encontramos frente a una paradoja en las formas de vida rurales, debido a que por una lado se encuentran en cambio, producto de la transformación gradual en las representaciones y las prácticas sociales de hombres y mujeres, pero sin embargo conviven con representaciones simbólicas que tienden a reproducir los patrones tradicionales de sociedad, familia y masculinidad, fundados en la sociedad rural. De acuerdo a Valdés (1992 en Ascorra, 2012), la incorporación de la mujer al mundo del trabajo agrario ha traído una sobrecarga de actividades; ya que estas mujeres deben realizar de manera simultánea las actividades productivas remuneradas y las reproductivas propias del hogar.

III.- OBJETIVOS

1.- OBJETIVO GENERAL

- Identificar y describir aspectos que contribuyen a los patrones de masculinidad de un grupo de adolescentes varones que viven en una zona rural y la relación de estos con su comportamiento sexual.

2.- OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Identificar y describir los patrones de masculinidad de un grupo de adolescentes varones que viven en una zona rural.
- Identificar y describir las influencias familiares que tienen los patrones de masculinidad de un grupo de adolescentes varones que viven en una zona rural.
- Examinar las diferencias y estereotipos de los roles de género percibidos por un grupo de adolescentes varones que viven en una zona rural.
- Identificar y describir el comportamiento sexual y las concepciones respecto a la sexualidad de un grupo de adolescentes varones que viven en una zona rural.
- Identificar y describir las fuentes de información y orientación respecto a la sexualidad de un grupo de adolescentes varones que viven en una zona rural.

- Identificar y describir las concepciones de un grupo de adolescentes varones que viven en una zona rural respecto a la paternidad y la maternidad.

3.- PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿Qué características se pueden observar en los patrones de masculinidad de un grupo de adolescentes varones que viven en una zona rural y su vinculación con su comportamiento sexual?

4.- PREGUNTAS DIRECTRICES

¿Qué significa ser y vivir como hombre en una zona rural para los adolescentes estudiados?

¿Cuáles son las características de los patrones de masculinidad de los adolescentes estudiados?

¿Cuáles son las influencias familiares que comunican los adolescentes estudiados en la constitución de sus patrones de masculinidad?

¿Cómo son percibidos los roles de género en los adolescentes estudiados? ¿Qué diferencias y estereotipos en los roles de género observan los adolescentes estudiados?

¿Cómo se representan la sexualidad los adolescentes estudiados?

¿Cuál es la concepción de los adolescentes estudiados respecto a la diversidad sexual?

¿Qué fuentes de información han recibido los adolescentes estudiados respecto a la sexualidad?

¿Qué tipo de conductas sexuales manifiestan los adolescentes estudiados?

¿Cuáles han sido los factores de decisión respecto del inicio sexual?

¿En qué contexto y con qué frecuencia ocurren los encuentros sexuales de los adolescentes estudiados?

¿Utilizan métodos anticonceptivos y preventivos de ETS los adolescentes estudiados?

¿Perciben riesgos ligados a las relaciones sexuales?

¿Cuál es la concepción de los adolescentes estudiados respecto a la paternidad, maternidad y el embarazo?

5.- CONCEPTOS OPERATIVOS

Patrones de masculinidad

Cada sociedad define unos patrones particulares de conducta como masculinos y otros como femeninos, los que influyen en cómo los hombres y las mujeres, desarrollan sus vidas en interacciones y prácticas en el marco concreto de sus relaciones. (Connell, 2000 en Guevara 2008). En las sociedades es posible identificar cierta versión de masculinidad que funciona como norma deviniendo en “hegemónica”, incorporándose en la subjetividad tanto de hombres como mujeres, formando parte de la identidad de los varones y regulando sus relaciones genéricas. Este “modelo referente” define atributos para los varones e impone mandatos, siendo, además, el patrón con el que son comparados (Olavarría, 2001). Norma Fuller (2001, en Peña, 2008) señala que la masculinidad no es una

cuestión inamovible y que depende de factores culturales, lo que brinda espacio a una transformación del modelo dominante de masculinidad. En este contexto surgen las masculinidades “igualitarias”, en donde las características y aptitudes en algunos hombres no están ligadas a una masculinidad “hegemónica”, sino que por el contrario promueven un trato equitativo en todos los espacios sociales, especialmente en el doméstico (Peña, 2008).

Sexualidad

La Organización Mundial de la Salud (2005) define la sexualidad humana como:

Un aspecto central del ser humano, presente a lo largo de su vida. Abarca al sexo, las identidades y los papeles de género, el erotismo, el placer, la intimidad, la reproducción y la orientación sexual. Se vive y se expresa a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, conductas, prácticas, papeles y relaciones interpersonales. La sexualidad puede incluir todas estas dimensiones, no obstante, no todas ellas se vivencian o se expresan siempre. La sexualidad está influida por la interacción de factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, éticos, legales, históricos, religiosos y espirituales (p. 3).

Ruralidad

Sergio Gómez (2002), propone que “lo rural” o “la ruralidad” abarca tres dimensiones acumulativas:

- 1) En cuanto al tipo de espacio y las actividades que se realizan: se trata de espacios en donde existe una densidad poblacional relativamente baja, en donde se realizan principalmente actividades tales como la agricultura,

ganadería, artesanía, empresas pequeñas y medianas, turismo rural, entre otras.

- 2) En cuanto a su especificidad que la distingue de otras situaciones: lo rural comprende un tipo de relaciones sociales con un componente personal que predominan en territorios con una baja densidad de población relativa. Esta relación personal tiene una fuerte base en las relaciones vecinales, con una prolongada presencia y de parentesco entre una parte significativa de los habitantes. Este tipo particular de relaciones sociales genera, a su vez, un fuerte control social por parte de las comunidades sobre las relaciones entre las personas.
- 3) En cuanto al alcance que considera lo rural: se identifican dos elementos, uno relativo al límite hasta donde de relaciones sociales anteriormente señaladas se extienden hacia espacios más densamente poblados, hasta que se extingue la relación personal y pasan a primar las relaciones funcionales, propias de los sectores urbanos. Y el otro elemento relacionado al grado de integración frente a servicios, mercados, entre otros.

La presente investigación se desarrolló en la comuna de Hijuelas, la cual responde a las características señaladas por Gómez (2002) respecto a las definiciones que corresponden a un territorio rural. La comuna focalizada es reconocida como una zona principalmente agrícola, mostrando índices de población rural significativamente mayores que el promedio del país (48,81%) (INE, 2012).

Roles de género

Marta Lamas (1996) señala que los roles de género se forman a partir del conjunto de normas y prescripciones que dictan la sociedad y la cultura sobre el comportamiento femenino o masculino. Entender qué es y cómo opera el género, según la autora citada, ayuda a vislumbrar cómo el orden cultural produce

percepciones específicas sobre las mujeres y los hombres, percepciones que se erigen en prescripciones sociales con las cuales se intenta normar la convivencia.

IV.- MARCO METODOLÓGICO

1.- ENFOQUE METODOLÓGICO

1.1.- Tipo de metodología

Considerando los objetivos que se han propuesto, la presente investigación se llevó a cabo desde una metodología cualitativa. Esta refiere a procedimientos que posibilitan una construcción de conocimiento que ocurre sobre la base de conceptos. Estos permiten la reducción de complejidad y es mediante el establecimiento de relaciones entre estos conceptos que se genera la coherencia interna del producto científico (Krause, 1995). Desde esta opción metodológica se intenta lograr una comprensión global de los ámbitos estudiados, buscando entender una realidad a partir de las experiencias y las prioridades de las personas que la viven.

Sumado a lo anterior, el estudio realizado se orientó sobre el paradigma interpretativo, el que según Valles (1997), tiene como aspecto esencial el capturar el punto de vista de los sujetos respecto de su realidad social (que está siendo investigada), para luego realizar como investigador, y desde afuera interpretaciones de segunda instancia, respecto de las interpretaciones, de primera instancia, dadas por los propios sujetos. Para ello, es necesario conocer el sistema de significados y la cultura, que les permite a estos sujetos organizar su vida, entender a los demás, a ellos mismos y darle sentido al mundo.

Mella (1998) señala que las investigaciones cualitativas apuestan a la observación y descripción de un fenómeno, utilizando la inducción analítica, para desprender o inferir ciertas cualidades típicas o recurrentes que permitan a través de la

sistematización y el orden de todas esas observaciones, la construcción de conceptos acerca de los fenómenos en estudio.

1.2.- Diseño de la Investigación

La presente investigación tiene un diseño exploratorio-descriptivo, ya que si bien existen variadas investigaciones acerca de los ámbitos considerados, estos se han realizado principalmente desde una metodología cuantitativa, con bastante variabilidad en los grupos etarios. Se agrega a lo anterior que la mayor cantidad de estudios se concentran en la zona urbana, motivo por el cual este estudio se centra en un territorio escasamente explorado como es la comuna de Hijuelas, la cual es altamente rural. Por otro lado, el estudio es de carácter descriptivo porque se construye a partir de variables delimitadas, las que se describen a partir de percepciones y situaciones que se manifiestan en un contexto determinado. Esta investigación es de tipo no experimental, ya que el fenómeno fue observado y analizado en su contexto natural (Hernández, Fernández & Baptista, 2006). Es decir, no se intervino en él, sino que la información se recopiló tal como los adolescentes la entregaron. El diseño escogido es de corte transversal, en tanto se recolectaron los datos en un solo momento y en un tiempo único (Hernández, et al., 2006).

2.- MUESTRA

2.1.- Tipo de muestreo

Considerando el enfoque metodológico de la investigación, se realizó un muestreo de tipo teórico o intencionado, el que resulta útil cuando lo que se busca es entender un concepto o teoría. Bajo esta estrategia se puede muestrear casos que ayuden a la comprensión del problema de estudio a partir de la selección de los casos que reunieron los criterios o requisitos para la selección, es decir, se eligen

a las unidades porque poseen uno o varios atributos que contribuyen a desarrollar la teoría (Hernández, et al., 2006). De esta forma, los participantes fueron seleccionados de acuerdo con las características consideradas relevantes en la revisión teórica realizada y que tienen directa relación con el problema planteado. En este tipo de muestreo, los informantes deben ser elegidos de acuerdo al criterio teórico del investigador, existiendo dos tipos de criterio: el propósito teórico, que depende de cual sea el propósito de la investigación; mientras el criterio de relevancia, se relaciona con la capacidad para promover el desarrollo de las categorías emergentes. Este tipo de muestra supone cierto conocimiento del universo a estudiar, permitiendo al investigador, escoger intencionadamente y de acuerdo a las categorías típicas o representaciones del fenómeno a estudiar (Ander-Egg, 1993).

2.2.- Tamaño de la muestra

En los estudios cualitativos el tamaño de muestra no es importante desde una perspectiva probabilística, pues el interés del investigador no es generalizar los resultados de su estudio a una población más amplia. En razón de lo anterior, el tamaño muestral se determinó mediante el punto de saturación, el que se define como “el examen intensivo de casos que va cubriendo paulatinamente las propiedades y las relaciones sociales del objeto, de tal forma que a partir de una cantidad determinada los nuevos casos tienden a repetir (saturar) el contenido del conocimiento logrado” (Bertaux, 1993, p. 159). Los criterios para determinar la saturación son la combinación de los límites empíricos de los datos, la integración y la densidad de la teoría, y la sensibilidad teórica del investigador.

Para la presente investigación se consideró una muestra total de 8 participantes que cumplieron los criterios de inclusión determinados, los cuales se presentan a continuación.

2.3.- Selección de los participantes

Para la selección de los participantes en la muestra del estudio, se utilizaron los siguientes criterios:

Criterios de inclusión de la muestra

- Ser varón.
- Tener una edad entre los 15 años y los 18 años. La elección del nivel etario se realizó teniendo en consideración que la edad promedio de inicio sexual en Chile bordea los 17 años (INJUV, 2013), pero que las prácticas sexuales sin penetración pueden comenzar antes (González, Aguirre & Tapia, 2005), por lo cual se intentó abarcar un grupo más amplio, considerando sujetos de menor edad.
- Ser alumno de alguno de los dos establecimientos escolares de la comuna de Hijuelas que imparten enseñanza media, considerando que en estas instituciones se concentra una parte representativa de la población estudiada, además de representar informantes válidos respecto a los fenómenos investigados y constituir casos accesibles al investigador para el trabajo de campo. Es importante señalar que uno de los establecimientos educacionales tiene dependencia municipal, mientras el otro es particular subvencionado, no obstante, poseen características similares en cuanto a puntaje SIMCE (Agencia de la calidad de la educación, 2014), Índice de Vulnerabilidad y número de alumnos (JUNAEB, 2015)
- Voluntariedad en la participación: Los sujetos aceptan formar parte de la investigación de manera voluntaria.

Criterios de exclusión de la muestra

- Adolescentes de otro rango etario.

- Adolescentes pertenecientes a otro establecimiento educacional fuera de la comuna de Hijuelas.
- Sujetos que en cualquier momento de la investigación decidan abandonar su participación.

2.4.- Caracterización de la muestra

A continuación se presentan los 8 adolescentes participantes de la investigación:

N°	Apodo	Edad	Curso	Establecimiento	Iniciación Sexual	Edad de Iniciación Sexual
1	Checho	16 años	3° medio	Municipal	No	–
2	Pipe	16 años	3° medio	Particular Subvencionado	No	–
3	Gonzalo	17 años	4° medio	Particular Subvencionado	Si	15 años
4	José	17 años	4° medio	Particular Subvencionado	Si	15 años
5	Dusanjaper	18 años	4° medio	Particular Subvencionado	Si	16 años
6	Andrés	17 años	4° medio	Particular Subvencionado	No	–
7	Azul	17 años	3° medio	Municipal	Si	15 años
8	Alexis	16 años	3° medio	Particular Subvencionado	Si	15 años

3.- TÉCNICAS DE PRODUCCIÓN Y PROCESO DE RECOLECCIÓN DE DATOS

El proceso de la recolección de información, se realizó mediante entrevistas semi-estructuradas individuales, las que estuvieron dirigidas a conocer los patrones de masculinidad y el comportamiento sexual de un grupo de adolescentes varones que viven en una zona rural. Por consiguiente, se desarrolló una guía temática orientadora destinada a profundizar en el objetivo del estudio, intentando deprender desde los discursos de los adolescentes, sus percepciones orientadas al objetivo central del estudio.

En las entrevistas basadas en un guión o pauta se elabora una guía de temas a tratar, pero bajo condiciones de flexibilidad y libertad para ordenar las preguntas y elaborar otras nuevas que surjan del contenido verbal del entrevistado como de la propia situación de entrevista, así como también se da al entrevistado la libertad de responder en sus propios términos (Gainza en Canales, 2006). Es relevante indicar que las entrevistas semi-estructuradas se caracterizan por ser flexibles y dinámicas (Veloso, 2006), lo que permite el abordaje de nuevos temas que surgen desde los mismos entrevistados y que no necesariamente habían sido incorporados en la pauta de entrevista inicial.

En la presente investigación en primer término, se elaboró un guión de entrevista, el cual se construyó en base a los objetivos específicos definidos en la presente investigación. Junto a ello, se consideró la revisión teórica efectuada en torno a los temas principales abordados, como sustento de los tópicos de cada dimensión específica a indagar. Para evaluar el funcionamiento de la guía de entrevista se realizó una prueba piloto con dos adolescentes que cumplieron los mismos criterios de inclusión de la investigación. Lo anterior con la finalidad de ir mejorando aspectos ligados a la formulación y comprensión de las preguntas por parte de los adolescentes, además de evaluar el tiempo aproximado de ejecución de la entrevista. Es importante señalar que este proceso en particular, contó con la asesoría de la profesora de metodología Adriana Espinoza y con la revisión de la

guía antes de su ejecución por parte de Francisco Aguayo, director de EME y experto en la temática de masculinidad.

4.- ANÁLISIS

El análisis de la información recabada en las entrevistas, se realizó mediante la técnica de análisis de contenido. Siguiendo a Calventus (2008) en este tipo de análisis, “lo que se dice” acostumbra a ser significado a través de su segmentación (citas), agrupación (reducción) y categorización (códigos), en un primer momento más descriptivo, para luego analizar interpretativamente la relación (tendencias, oposiciones, interacciones, uniones, etc.) entre las categorías, para arribar a cierta comprensión de dicho significado. La estrategia que se aplica a los datos codificados es la "comparación permanente". Los resultados que se van generando a partir de estas comparaciones se registran gráficamente y en forma de trozos de texto que se va desarrollando e integrando a medida que progresa la investigación (Krause, 1995).

Esta técnica parte del supuesto que los mensajes son siempre portadores de un significado, por tanto, el análisis de contenido está orientado a comprender, interpretar y descifrar los significados de los mensajes de la comunicación (Krippendorf, 1990).

Siguiendo a Hernández et al., (2006) del conjunto de datos complejos y amplios, se deberá establecer conexiones, identificando y organizando la información en unidades, categorías, temas y patrones que permitan arribar a conclusiones atingentes a los objetivos de la investigación. Sin embargo, el rol del investigador no sólo se limita a un ejercicio clasificador o categorizador de los relatos, sino que también supone “enriquecer, con el conocimiento científico acumulado, con la historia y con el contexto, el significado de la narrativa de los interlocutores” (De Souza, 2010, p.259).

Como se enunció en el marco teórico de la investigación, los ejes temáticos principales son los conceptos de adolescencia, sexualidad, género, masculinidad y ruralidad, además de las interrelaciones entre estos. En razón de esto, para los criterios de análisis se consideraran categorías y subcategorías a priori que sean coherentes con el marco teórico y los objetivos de la investigación. No obstante, se considera la posibilidad de que surjan categorías emergentes, en razón de la lectura exploratoria de las entrevistas transcritas, las que permitirán profundizar en las perspectivas de los adolescentes entrevistados en torno a las temáticas investigadas.

5.- ASPECTOS ÉTICOS

La presente investigación consideró para su realización los siguientes aspectos éticos:

- Se informó a los entrevistados y a sus adultos responsables respecto de los objetivos y alcances de la investigación, indicando claramente las condiciones en que se realizó, solicitando el asentimiento informado a los jóvenes y el consentimiento informado a sus padres o adultos responsables.
- La información se manejó a través de pseudónimos escogidos por los propios participantes del estudio. Se aseguró a los participantes y a sus adultos responsables que toda la información recogida será utilizada solo con fines netamente académicos y que se protegerá el anonimato y la confidencialidad de los participantes durante todo el proceso de la investigación.
- Considerando los tópicos tratados en la investigación, los cuales se relacionan con la esfera íntima de los participantes, se intencionó durante las entrevistas, el mantener un clima de escucha, acogedor y de respeto, que permitió el despliegue de los entrevistados en temas que les pueden resultar sensibles o difíciles de tratar.

V.- RESULTADOS

A continuación, se exponen los resultados arrojados en las entrevistas realizadas, luego del proceso de análisis de contenido de estas, en base a los objetivos específicos y general y del sustento teórico de la investigación. Se organizan en torno a nueve apartados o categorías y sus dimensiones respectivas. Las categorías se formaron principalmente a priori, en razón de los objetivos del estudio y del marco teórico respectivo, pero además se incorporaron nuevos temas que fueron surgiendo de manera emergente en las distintas entrevistas realizadas.

Tabla n°1: Resumen de resultados

1.- RURALIDAD	1.1.- Permanencia en el territorio y composición familiar 1.2.- Valoración de la vida rural 1.3.- Proyección en la comuna 1.4.- Ventajas y desventajas percibidas de ser hombre en un sector rural 1.5.- Actividades habituales de hombres y mujeres en Hijuelas
2.- ROLES DE GÉNERO LIGADOS AL GRUPO FAMILIAR	2.1.- Relación con figura materna 2.2.- Relación con figura paterna 2.3.- Relación con hermanos 2.4.- Toma de decisiones 2.5.- Sistema normativo 2.6.- Distribución de las tareas domésticas 2.7.- Trabajo
3.- CONCEPCIONES DE MASCULINIDAD	3.1.- Significado de ser hombre 3.2.- Elementos valorados de la masculinidad 3.3.- Elementos desfavorables de la masculinidad 3.4.- Transición de la niñez y de la juventud a la adultez
4.- DIFERENCIAS EN LOS ROLES DE GÉNERO	4.1.- Concepción de las mujeres 4.2.- Diferencias percibidas en ambos

	en géneros
5.- RELACIONES DE PAREJA	5.1.- Pololas y andantes 5.2.- Demostración afectiva 5.3.- Conflictos y resolución
6.- SEXUALIDAD	6.1.- Concepción de la sexualidad 6.2.- Primeros descubrimientos y juegos sexuales 6.3.- Relaciones sexuales 6.4.- Diferencias entre hombres y mujeres en las relaciones sexuales 6.5.- Concepciones y tolerancia de la diversidad sexual
7.- FUENTES DE INFORMACIÓN Y ORIENTACIÓN RESPECTO A LA SEXUALIDAD	7.1.- Familia 7.2.- Escuela 7.3.- Amigos 7-4.- Pornografía 7.5.- Internet
8.- RIESGOS DE LAS RELACIONES SEXUALES	8.1.- Riesgos percibidos 8.2.- Aprendizaje respecto a riesgos y métodos de prevención de enfermedades de transmisión sexual y anticonceptivos
9.- PATERNIDAD, MATERNIDAD Y EMBARAZO	9.1.- Concepción de buen padre 9.2.- Concepción de buena madre 9.3.- Conducta en posible embarazo

1.- RURALIDAD

El presente apartado aporta aspectos que permiten identificar como el territorio rural en el que viven los jóvenes entrevistados contextualiza la expresión de su masculinidad.

1.1.- Permanencia en el territorio y composición familiar

Todos los participantes de la investigación habitan en la comuna de Hijuelas desde que nacieron, así también es un factor común para estos que sus familias de origen y varias generaciones familiares hayan crecido en la comuna.

“yo vivo en Hijuelas, desde que nací... siempre desde que nací, siempre he vivido allá, siempre ha sido mi entorno.” (DUSANJAPER)

“desde que nací, hace 17 años, estoy viviendo en Hijuelas.” (GONZALO)

“desde que nací... tengo familia en otro lado, pero nosotros somos de aquí de Hijuelas.” (JOSÉ)

“toda la vida, hace dieciséis años...” (PIPE)

Si bien el tipo de familia que prevalece en los entrevistados es la nuclear, también aparece como una configuración familiar común la de tipo extensa, en donde es un elemento frecuente en la comuna, el que varias generaciones familiares compartan en terrenos como parcelas, cuestión que da espacio oportuno de mantener las tradiciones y costumbres, esta situación se expresa en tres de los jóvenes entrevistados.

“yo vivo con mi mamá y mi papá, pero vivimos, como se puede decir, en un sitio... donde hay tres casas, el sitio es de mi tata... él es el dueño del sitio, él vive adelante con su esposa, con mi abuela. Y atrás en la casa segunda, vivimos mi mamá, mi papá y yo. Atrás vive mi tía, con su esposo y sus dos hijos, mis primos.” (GONZALO)

“... al lado vive mi abuela y bien atrás vive un tía.” (PIPE)

“en este momento, mi abuela, mi abuelo.” (CHECHO)

1.2.- Valoración de la vida rural

Los entrevistados valoran la tranquilidad de la comuna como un elemento favorable para vivir en esta, así también es percibida positivamente la seguridad del sector, dando cuenta de menores riesgos asociados a problemas sociales,

como los que presencian cuando viajan a centros urbanos. Los jóvenes expresan sentirse resguardados en un territorio que conocen.

“me gusta la tranquilidad... porque uno puede relajarse y no estar estresado, puede dormir tranquilo en las noches.” (DUSANJAPER)

“me gusta la tranquilidad, que aquí uno no es como... la ciudad, no sé, se ve más la drogadicción, cosas así. Aquí es bastante tranquilo, más donde vivo yo, que no hay como delincuencia, ni nada, uno puede caminar tranquilo y todo eso.” (GONZALO)

“digamos los riesgos que se corren aquí no son tantos.” (JOSÉ)

Pese a que la seguridad de la comuna es algo valorado por los jóvenes, conciben que se está viendo amenazada por la llegada de personas de otros sectores a la zona.

“lo que no me gusta es la llegada de gente externa, que lleguen a la población, llegue un grupo de familia, que fue echada de otro lugar por conflictiva y que llegue a general problemas allá, y que todos los errores que cometió allá en el lugar que estaba los cometan acá también y perjudique el lugar... como que llegan gente de afuera y como que joden todo lo que era del lugar en si...” (ALEXIS)

“está llegando gente de afuera...de Santiago, de todos esos lados, más encima la gente que está saliendo de la cárcel...” (AZUL)

Otro aspecto que es visto como un elemento favorable de la vida en la comuna es el ambiente cercano a la naturaleza existente, el cual se caracteriza por espacios vastos de áreas verdes silvestres y cerros, propios de la geografía de la zona. Lo anterior, les brinda la oportunidad a los jóvenes de practicar actividades al aire libre, además esto se encuentra relacionado con la fuerte presencia de la agricultura, la cual es la principal actividad laboral de la comuna.

“la naturaleza, porque yo vivo en el cerro, entonces me siento como a gusto... específicamente me gusta más por la naturaleza, estar rodeado de árboles y puedo salir a caminar donde yo quiera.” (ALEXIS)

“es que me gusta, si uno está aburrido, se va pa'l cerro.” (AZUL)

Pese a los elementos que los jóvenes destacan de su entorno, se aprecian ciertos elementos desfavorables que estos consideran de la vida en la comuna. Estos se encuentran ligados principalmente a la falta de actividades existentes para los adolescentes en la comuna y las escasas oportunidades de trabajo en labores que no sean agrícolas. Además de la percepción de aislamiento, que les significa tener que hacer largos viajes para adquirir bienes, sumado a la falta de servicios básicos y menor acceso a la tecnología en relación a los centros urbanos. Lo señalado, los deja en una situación de desventaja respecto a los jóvenes que habitan en centros urbanos.

“... por ejemplo es más difícil, no sé, por ejemplo hay que hacer un viaje largo para comprar mercadería o por ejemplo en mi casa, no llega internet, no llega servicios básicos, que en la ciudad si llegan.” (GONZALO)

“que no está en contacto de la sociedad, que es como muy.... sin mucha tecnología.” (CHECHO)

“que no hay mucho que hacer, aquí en Hijuelas... tampoco hay muchas oportunidades de trabajar, en algo aquí, eso sería lo que no me agrada.” (ANDRÉS)

Sumado a lo anterior, algunos adolescentes entrevistados se muestran críticos respecto a las acciones de las autoridades de la comuna respecto a la baja acción en los sectores más aislados de la comuna.

“no me gusta que, a donde hay muchos espacios libres, no se sepan aprovechar bien.” (DUSANJAPER)

“una organización mejor con respecto a la Municipalidad, que tuviera más organización y que no se centrara tanto en lo que es el centro de Hijuelas.” (JOSÉ)

1.3.- Proyección en la comuna

Pese a que los jóvenes muestran una alta valoración y sentido de pertenencia de su vida en la comuna, se proyectan a futuro trasladándose a centros urbanos, motivados por la posibilidad de continuar estudios superiores y poder ejercer sus profesiones, en razón de que consideran que las oportunidades laborales en Hijuelas se reducen al sector agrícola, dando cuenta de escasas oportunidades de desarrollo en otras áreas en la comuna.

“no, no me proyecto viviendo aquí... no porque no quiera, si no que por la carrera que yo quiero elegir...gastronomía... me he fijado que aquí en Hijuelas no tengo ninguna oportunidad de trabajar, con buen sueldo, entonces ese sería como mi este a futuro de tener que ir a otro lado, posiblemente a Santiago... donde se puede trabajar mejor, pero si no fuera por la carrera, yo me quedaría viviendo aquí...” (ALEXIS)

No obstante, los jóvenes manifiestan la intención de mantenerse ligados a la zona, en razón de los aspectos positivos que perciben, además manifiestan un sentimiento de pertinencia y valoración respecto al estilo de vida rural.

“si tengo que llegar a salir para buscar un futuro mejor, lo haría, pero no dejaría...si es que se puede, y es bueno, sí. Pero si es que tengo que buscar por otro lado, que sea mejor para mí, tendría que hacerlo, pero siempre viniendo constante a donde yo nací, porque me gusta, me gusta estar acá.” (DUSANJAPER)

“sí, no me gustan las ciudades... no, no me gusta así estar rodeado... me gusta así, no me gusta con puros edificios, casas al lado...” (PIPE)

1.4.- Ventajas y desventajas percibidas de ser hombre en un sector rural

Los jóvenes entrevistados conciben ventajas respecto a ser hombre en el territorio en que viven. Estas ventajas se asocian a que se reconoce que en dicho espacio, existe una expresión del machismo con mayor presencia que en otros territorios menos rurales, lo que de modo principal se mantendría en las generaciones anteriores pero permearía la generación actual. El carácter machista que expresan

respecto a la comuna, se evidenciaría en que el hombre tendría un lugar de privilegio en relación a la mujer.

“yo creo que en Hijuelas, hay una mayor ventaja de ser hombre... porque encuentro, que esto igual al ser un pueblo, es un poco más machista.” (ANDRÉS)

“creo que sí, porque aunque no se vea, igual Hijuelas esta como chapado a la antigua, por ejemplo, si uno ve, mi abuelo, no se po’, mi abuela le hacía todo a mi abuelo, que hasta los pies le lavaba po’ y era porque así lo criaron, así le enseñaron.” (GONZALO)

“la sociedad cuando soy mujer, igual como que te miran como más bajo, no sé, como débil. El hombre siempre tiene como él, ser como lo primero, lo primordial...” (GONZALO)

Otra de las ventajas para el hombre en la comuna sería el acceso más seguro al trabajo, asociado al rubro de la agricultura, motivado por capacidades físicas de mayor fuerza que tendría el hombre, las que al ser similares en una mujer, esta sería discriminada y masculinizada de forma negativa por tener o mostrar esas capacidades.

“...ventaja de ser hombre en Hijuelas, es que hay mucha pega bruta.” (DUSANJAPER)

“...el hombre encaja donde está la agricultura, el hombre tiene capacidad para hacer eso.” (PIPE)

“... hay veces que las mujeres pueden hacer muchas cosas, más que un hombre, que eso tampoco se ve. Yo acá lo veo, porque hay personas que trabajan más que un hombre en el campo, en el potrero, por decirlo así... le dicen, no sé, que es amacha’... le dicen no se po’, que es más amacha’, que no es tan femenina.” (DUSANJAPER)

En cuanto a las desventajas de ser hombre en un contexto rural, la mayoría de los entrevistados no logra dar cuenta de situaciones desfavorables. Los entrevistados

que lo hacen, logran hacer de un cuestionamiento del rol protector del hombre y de ciertos trabajos que son de manera estereotipada en la comuna desarrollados por las mujeres.

“... como que no le encuentro nada negativo.” (ANDRÉS)

“el estar cuidando a la demás gente, porque las mujeres ya... los hombres las cuidan a veces, en cierta parte. En eso encuentro yo, que tiene que... tener... más preocupados de las cosas, físicas...” (AZUL)

“eso, y desventaja no... hay cosas sí, que también los hombres no pueden hacer, que las mujeres sí pueden hacer, por ser los restaurant” (DUSANJAPER)

1.5.- Actividades habituales de hombres y mujeres en Hijuelas

Tal como se ha señalado en los apartados anteriores, los entrevistados de modo general dan cuenta que las actividades más frecuentes de los hombres de la comuna, en cuanto al ámbito laboral estarían asociadas con trabajos ligados a la agricultura, especialmente a labores que requieren fuerza física.

“...la mayoría de la gente de aquí trabaja en plantas, ya que es un lugar bastante como rural, se trabaja en planta y son pocos los hijuelenses que trabajan en una empresa...” (ALEXIS)

“son como más de trabajo, como rural, de tierra, arar, el agricultor... trabajos que más que nada usan la fuerza y eso es lo que más que trabajan aquí en Hijuelas.” (GONZALO)

En cuanto al ámbito recreativo, se observa la práctica de actividades deportivas, especialmente la práctica del fútbol, en donde los hombres de distintos sectores de la comuna se relacionan, especialmente los fines de semana.

“la mayoría de las cosas aquí es el fútbol, es lo que más se hace, todos los domingos, sábados, el fútbol. Todo lo que acerca como a los sectores, es el fútbol. (DUSANJAPER)

En lo que respecta a las actividades de las mujeres, los entrevistados dan cuenta de una diferencia respecto a las del hombre, debido a que la mujer desempeñaría tanto actividades laborales, como el trabajo en el campo, y además llevaría a cabo en mayor medida el trabajo doméstico. En cuanto a las labores agrícolas, los jóvenes destacan que estas tendrían un menor trabajo físico que las del hombre y así también una menor paga, lo que es connotado como injusto por uno de los entrevistados.

“las mujeres son más de plantas, no se... las flores, que son más delicadas, para manos menos toscas, eso es lo que más trabajan acá las mujeres.” (GONZALO)

“aquí las mujeres son aseo domestico... la mayoría, así como hablando de un 75% son las que están en la casa... el otro, se divide en que algunas, trabajan en casa haciendo aseo doméstico y trabajar en campo.” (ALEXIS)

“...por mi parte me molesta es la paga, que las mujeres haciendo el mismo trabajo que hacen los hombres, le pagan menos y trabajando las mismas horas inclusive con horas extras no reciben lo mismo que los hombres, eso es lo otro que no me gusta de Hijuelas el trabajo mal pagado, debería ser igual para todos, para los dos.” (ALEXIS)

Las actividades recreativas de las mujeres estarían menos visibilizadas que las de los hombres, además se llevarían a cabo en función de las actividades de los hombres.

“las mujeres, hay muchas mujeres que van a la cancha con sus hijos o los días sábado los llevan a la cancha... y hay otras mujeres que le gusta descansar, porque hay mujeres, que también se sacan la cresta en la semana de lunes, al medio día del día sábado.” (DUSANJAPER)

2.- ROLES DE GÉNERO LIGADOS AL GRUPO FAMILIAR

Esta categoría da cuenta de aspectos ligados a la influencia del grupo familiar en la constitución de los roles de género y en el desarrollo de los patrones de masculinidad de los jóvenes entrevistados.

2.1.- Relación con figura materna

En lo que respecta a este ítem se aprecia que seis de los participantes en la investigación manifiesta una relación positiva y cercana con su figura materna, dando cuenta elementos como la confianza y la comunicación frecuente como aspectos relevantes en la relación. Se observa una mayor horizontalidad respecto a la relación que presentan con el padre.

“bien... como amigos... pero sin sobrepasar los límites de respeto si... le cuento mis cosas” (AZUL)

“con mi mama una relación bien estable, no hay mayores problemas... harta confianza...” (JOSÉ)

Pese a lo anterior, dos de los participantes refieren una relación conflictiva con su madre, lo que se encuentra ligado a temas como el control de los horarios, rigidez, discusiones por diferencias de carácter, entre otros, pese a esto se mantiene la percepción de la figura materna como una fuente de apoyo y afecto.

“con mi mamá es irregular... porque ella de repente me dice, que yo tengo que ir pa’ tal parte, a hacer tal cosa y yo le digo ‘¿mamá a qué hora?’, ‘pero tú teni que ir’, entonces mi idea... yo soy de esas personas que tengo que organizarme, horario aquí, horario acá... y yo, no le digo que no tengo tiempo para ella, si no que a mí me gusta ser más estructurado.” (DUSANJAPER)

“con mi mamá de bastante pelear... de bastante pelea, pero no al exceso así de llegar a un conflicto, a golpes o a garabatos, solamente gritar o decir cosas que hieren pero después se conversa... y es como mi mayor centro de confianza en la casa, yo todo lo converso con ella... a pesar que sea con quien más conflictos tenga en la casa, es como con la que mejor puedo hablar mis temas.” (ALEXIS)

2.2.- Relación con figura paterna

En general, la relación con el padre, es descrita por los entrevistados de manera positiva, aun cuando distinguen entre ésta y la que mantienen o desarrollan con su madre, dando cuenta de aspectos como un bajo sentimiento de confianza y mayor distancia emocional. Esto lo explican por el escaso contacto cotidiano existente con la figura paterna, en razón de las extensas jornadas laborales de este. Un entrevistado además hace presente un elemento relativo al género dando cuenta que entre hombres no es muy frecuente contarse las cosas.

“como cercana, pero igual no tanto, porque no lo veo mucho... porque a veces trabaja, o últimamente yo no estoy mucho en la casa.”
(ANDRÉS)

“no, es que mi papá, no está mucho en la casa...trabaja mucho.”
(AZUL)

“con mi papá, obviamente es más como difícil de hablar de... ya que hay entre hombres, no es como pa’ contarles muchas cosas ¿me entiende?, pero me llevo muy bien, no soy tampoco de pelear, por ejemplo yo no soy de portarme mal, de malas nota ni nada.”
(GONZALO)

“... mi papá trabaja todos los días... sale como las seis de la mañana y de repente a las ocho de la noche recién está llegando.”
(JOSÉ)

2.3.- Relación con hermanos

En general los entrevistados caracterizan la relación con sus hermanos como positiva, especialmente con aquellos o aquellas con quienes tienen mayor contacto o cercanía, lo que mejoraría la relación entre ellos; reconociendo algunos conflictos aparentemente no graves con los hermanos menores.

Se observa de todas formas, una diferenciación en la relación con hermanas versus la con hermanos, distinguiéndose en cuanto a las temáticas que se abordan entre hermanos, en el modo de resolver conflictos, en la expresión afectiva, entre otras.

“mi hermana, está pasando por la edad que todos pasamos, que es como... como que no quiere hablar con nadie, pero igual conversamos harto también... se encierra como con el tema del teléfono, pero igual mi papá me ha dicho que converse con ella y hablamos harto también.” (JOSÉ)

“... mi hermana... ella es más callada...: es más reserva po’... le da como vergüenza decir las cosas.” (AZUL)

“cuando hay una pelea en la casa, yo y mi hermano en contra de todos, si tengo algún problema aquí en la calle, yo y mi hermano en contra de eso ya, nunca nos hemos separado.”(ALEXIS)

2.4.- Toma de decisiones

En lo que respecta a la toma de decisiones en el hogar, la mayoría de los entrevistados expresan que estas son tomadas principalmente por la madre, y que en la mayoría de los casos si bien el padre, opina, esta opinión sería más bien periférica o simbólica respecto al funcionamiento cotidiano del hogar familiar. El rol del padre estaría ligado a la provisión económica y la madre se encargaría de administrar estos recursos.

“Mi mamá es la que lleva las riendas en la casa, mi papá es el que pone la plata y pone un monto para el que se puede gastar, mi mamá es la que lo gasta... si hace falta un mueble mi mamá toma la decisión, de cual mueble se compra y si a donde ponerlo todo eso... la cosa del hogar es de mi mamá... el de trabajar es mi papá.” (ALEXIS)

“no sé, yo encuentro que es como mi mamá, que decide, porque mi papá, como que nunca lo he visto tomar muchas decisiones.” (ANDRÉS)

“ mi mamá es la que pone reglas, decisiones, la que corta el queque, por decirlo...siempre ha sido así, siempre ha sido mi mamá, porque mi mamá tiene una... es una persona por decirlo así, mi papá de repente donde bebe igual, es medio este, pero siempre ha sido mi mamá.” (DUSANJAPER)

“mi mama... porque ella da más argumentos cuando habla.” (PIPE)

El resto de los jóvenes señalan que las decisiones son discutidas por ambos padres, pese a que finalmente la figura materna es quien la mayoría de las veces termina tomando las decisiones. Para validar la toma de decisiones compartidas entre sus padres, los entrevistados justifican esto en la relación existente entre sus padres y que ambos perciban ingresos económicos.

“sí, porque, la decisión... siempre dicen eso, las decisiones son de los dos... si por algo son pareja.” (AZUL)

“por lo general, mi mamá...si conversa con mi papá, pero por lo general, ella toma las decisiones, obviamente de repente toma decisiones ella sola, pero en general se hablan mucho.” (GONZALO)

“la verdad, es que son los dos, porque mis dos papas prácticamente trabajan en lo mismo, son comerciantes... como los ingresos son de los dos, si hay que tomar alguna decisión los dos van por igual, ninguno pasa por encima del otro, como se puede ver en otros lados.” (JOSÉ)

2.5.- Sistema normativo

En cuanto al sistema normativo, en primer lugar se da cuenta que los permisos de salidas a fiestas u otras actividades, son solicitados por los jóvenes entrevistados en primera instancia a la figura materna, aunque reconocen que en algunas oportunidades saldrían sin la autorización de sus padres, expresando además que entre ambos padres evaden tomar la decisión, derivando a los jóvenes entre uno y otro.

“...al que este ahí po’... y me dice llama a tú papá... si le digo, a mi papá, lo mismo, llama a tú mamá.” (AZUL)

“el que esté más cerca, porque siempre si voy donde mi mamá, me va a decir, pregúntale o tu papá, o viceversa”. (JOSÉ)

“la mayoría de las veces pido permiso, pero si por ejemplo, no hay nadie en mi casa, yo salgo”. (ANDRÉS)

“... a los dos... no quiero generar problemas y que el otro este en contrario...” (PIPE)

La tendencia a pedir autorización a la madre por sobre el padre, deja a entrever que sería quien más accede a las peticiones y permisos.

“... es que es mi mama quien me da permiso, es que mi abuela es como que ya no... es que es raro porque mi abuela me dijo que desde que... porque ves que salía o cuestiones así como que le echaba la culpa de todo a mi mama, por la hora, porque llegaba tarde a veces, entonces después mi abuela se cabrió y le dijo que ella no influía más en los permisos... entonces ahora cada vez que quiero salir le pido permiso a mi mamá...” (CHECHO)

Los permisos estarían supeditados en algunos casos a la conducta o el comportamiento previo que han tenido, observándose además que frente a la situación de ambos padres trabajando, se aprecia el uso de la tecnología, como la mensajería instantánea de los teléfonos móviles como una herramienta que utilizan los jóvenes para comunicarse con sus padres.

“mando un mensaje avisándole que voy a salir... y ahí ellos me alcanzan a responder pero casi siempre me dicen que ya porque yo les doy un horario...” (ALEXIS)

La mayoría de los entrevistados señalan que reciben sanciones asociadas al no cumplimiento de horarios o a la baja de rendimiento académico, siendo estos dos hechos los más sancionados en el contexto familiar.

“sí, me castigan no me dejan salir... si llego tarde no me dejan salir de nuevo y estoy como haber fallado una vez no salgo en tres veces que me invitan más.... cosas así... siempre hay sanciones por los errores que cometo.” (ALEXIS)

La madre sería quien determina los castigos, aunque dos de los entrevistados expresan que posteriormente a darlos, existe una sensación de culpabilidad y arrepentimiento de estos, retractándose en algunas ocasiones de ejecutarlos.

“me retan, por ejemplo, cuando por ejemplo las notas me saco una mala nota en la última reunión, me castigaron y no me van hacer fiesta de cumpleaños, hasta nuevo aviso que yo creo que va a ser la otra semana, porque estuvimos planeando la fiesta e iba a ser esta semana, así que yo creo que va a ser la próxima semana a lo que se le pase el enojo a mi mamá.” (CHECHO)

Generalmente los castigos, se relacionan con aquello que es significado como importante para los jóvenes entrevistados, como las salidas, y el uso de internet, como los principales elementos usados.

“no me dejan salir, o me quitan el internet, una cuestión así...porque llegue más tarde.”(AZUL)

“me dice, ya este fin de semana... me quita hora de ir a ver a la polola o me dice este día no vai, pero vai mañana.” (DUSANJAPER)

2.6.- Distribución de las tareas domésticas

Respecto de las tareas domésticas, con una sola excepción, todos los jóvenes entrevistados reconocen que estas se concentran en la madre, hermanas o abuelas. Algunos jóvenes colaboran con las labores domésticas pero estas se reducen a ordenar su pieza de manera ocasional.

“mi mamá, a veces mi hermana, a veces yo igual... lo más yo creo que sería ordenar mi pieza, pero cuando yo quiero ordeno mi pieza.” (ANDRÉS)

“mi mamá a la hora de almuerzo, llega, y hace lo que alcanza a hacer, por ser lo más fácil las camas... llega mi hermana que estudia también, llega más tarde y hace el aseo, o si hay loza se lava también. Y yo hago mi pieza, yo me preocupo de mi pieza, siempre la ordeno, para tenerla siempre ordenada, de repente pasa unos dos días desordenada...” (DUSANJAPER)

“no sé yo creo, como mamá, la mayoría la hace ella, siempre está preocupada de las cosas de la casa, digamos como un 85% de las cosas, por parte de ella.” (JOSÉ)

“es que yo no hago nada... la pieza, mi pieza que es lo básico que hago y los fines de semana, los domingos que le ayudo a mi mamá a veces en el patio... pero no como las que hace ella, porque ella está preocupada de toda la casa” (PIPE)

Respecto de los padres de los jóvenes entrevistados, se evidencia que algunos de no participarían de ninguna las tareas domésticas, o sus roles de limitarían a asumir respecto de la casa, los arreglos exteriores o estructurales, identificándose los jóvenes con sus padres en la no realización de tareas domésticas.

“mi papá, cuando llega hace las tareas en el sentido de... se echó a perder este enchufe.” (DUSANJAPER)

“si soy flojo, mi papá también, le cuesta... la mayoría de las veces las peleas que hay en la casa o reclamos son de mi mamá, que no ayudamos a hacer las cosas, pero... a veces se enoja y nos manda pa’ afuera y hace todo el aseo”. (GONZALO)

“es que mi papá llega tarde, entonces llega y los domingos se pone a puro jardinear, o limpiar la casa.” (PIPE)

Existe además un discurso desde las figuras maternas que tiende a excluir a los jóvenes de dichas tareas, validando sus acciones en relación a tener buen rendimiento, y cuando quieren participar estas serían criticadas, manteniendo esto las desigualdades de género.

“no, porque ella siempre me dice que me quedan mal las cuestiones me dice mejor que no lo haga, pero por ejemplo cortar el pasto y cosas así, ahí sí.” (CHECHO)

Solo uno de los entrevistados, refiere que las labores son desarrolladas principalmente por su padre en razón de las dificultades físicas que presenta su madre por secuelas de enfermedad, pese a esto ella igualmente coopera con las labores.

“mi papá es el que hace más cosas en la casa... o sea desde que mi mamá sufrió la enfermedad en las manos que tiene unos quistes... no

puede tomar cosas... ella quería seguir haciendo las labores de lavar loza, de limpiar pero se le caían las cosas, entonces esperaba a que mi papá llegar, para lavar las cosas y cuestiones así, incluso a veces a mí me toca el turno igual y mi mamá también tiene sus turnos pero obviamente los de mi mama son menores cantidad.” (ALEXIS)

2.7.- Trabajo

Todos los entrevistados, expresan que ambos padres trabajan fuera de la casa, y solo en un caso, la madre por motivos de salud ya no desempeña actividades laborales remuneradas. Los trabajos de los padres se encuentran principalmente asociados la agricultura y trabajos en el área de servicios, de poca especialidad, y cercanos territorialmente. El trabajo de la madre está asociado al campo, el aseo doméstico y oficios asociados de manera estereotipada al género como confección de ropa. Todos los trabajos estarían sujetos a temporadas y/o turnos, por lo cual no existiría mayoritariamente estabilidad o permanencia laboral.

“mi papa trabaja en campo, en las paltas... mi mamá sale a para San Felipe, Los Andes a clases de moda, que sería como para hacer ropa...” (PIPE)

“mi papá esta como retirado por una enfermedad, pero ayuda a un señor que vende flores, y va a haciendo los datos... mi mamá, limpia una casa... dos veces a la semana.” (ANDRÉS)

“... mi papa el año pasado estaba trabajando para el norte... si, ese sistema... el 7x14, a veces 7x7 y de repente estaba más po’, 20x10 algo así.” (DUSANJAPER)

Un grupo de los entrevistados señala que actualmente desempeñan trabajos remunerados en sus tiempos libres o lo han hecho con anterioridad. Esto se daría por la motivación de los jóvenes para reunir dinero para sus gastos personales o para aportar en el presupuesto familiar, valorando e identificándose con el rol de proveedor asociado a la masculinidad hegemónica.

“sí, me tocó trabajar.... mi caso tiene que haber sido entre los doce, trece años, que yo quise ir, porque yo quería tener mis cosas...y pa’ ayudar a mi mamá, porque de repente ella... antes no trabajaba en un trabajo estable, siempre era temporera, de cortar paltas.” (DUSANJAPER)

“yo trabajo... en empaque en un supermercado... todos los sábados, el día completo, ahí en el supermercado que hay en la esquina... por gusto, me gusta trabajar.... la voy guardando y a veces si mi mamá se ve apretada le doy plata.” (PIPE)

3.- CONCEPCIONES DE MASCULINIDAD

Este apartado responde a los aspectos que los jóvenes consideran más relevantes para significar su masculinidad y como socialmente se representa, dando cuenta de elementos favorables y desfavorables, además se presentan antecedentes respecto al tránsito de la niñez y juventud a la adultez, en donde se reafirman elementos presentes en la masculinidad hegemónica.

3.1.- Significado de ser hombre

En primer lugar, se observa que los jóvenes entrevistados asocian el ser hombre con características físicas y biológicas, significando en lo genital y en los rasgos sexuales secundarios, elementos que los distinguen de las mujeres.

“no sé, encontraría que para mí, sería algo más biológico...no sé, en como tener las características de un hombre, ser... es como algo biológico...” (ANDRÉS)

“ser hombre... tener un este no más... tener huevos no más po’...” (AZUL)

“que sea... o sea, se podría decir, que sea como grande... tosco, mmm, con voz ronca” (ANDRÉS)

En segunda instancia aparecen características conductuales, culturales y emocionales del significado de ser hombre, describiéndose rasgos como ser

autoritario, poco sensible, brusco, correcto y de carácter fuerte, entre otros. Estos rasgos son característicos de un patrón de masculinidad hegemónico.

“ser hombre es como el que... es como no es muy sensible y es más autoritario... si poco sensible, porque los hombre son más bruscos, más brutos.” (CHECHO)

“ser hombre, ser hombre para mi es ser una persona, que por decirlo así que este ahí en la casa o donde este, no sé, ser una persona de carácter más fuerte o no tanto así, que no se, un carácter fuerte pero no tan fuerte, si no que tratar de llevar las cosas derechito.” (DUSANJAPER)

“de chiquitito me dijeron, que un hombre es el que está siempre, viviendo derechamente... como si yo hice algo malo, yo lo reconozco, en el tema de la sexualidad que viene en esta entrevista, al ser papá se reconoce, aunque ya con la persona ya no se sienta nada uno siempre tiene que estar ahí, reconocer, y ser bien machito.” (JOSÉ)

En complemento a lo anterior, la expresión de las emociones entre pares del mismo sexo, tiene connotación de homosexualidad por lo cual no es permitida y se restringe solo a la pareja.

“...cuando yo estoy pololeando o cosas así... soy de otra manera, más sensible en esa forma... sensible... con los amigos...te agarran para el leseo (risa)... de gay o cosas así.” (CHECHO)

En la línea de la masculinidad hegemónica, se aprecia un aspecto cultural en el discurso de los jóvenes, asociado a mantener y responsabilizarse por los hijos y la pareja, asumiendo el papel de proveedor y líder del grupo familiar.

“es ser como fuerte... ante algunas situaciones tener que ser protector, si tienes alguna pareja tener que ser protector, sostenedor y más responsable en la cotidianidad...” (ALEXIS)

“bueno, ser hombre de alguna forma es no sé si, si estará mal pero es como ser el cabeza de la familia... sustentar la familia, pero si ser el

que, el pilar, el que de apoyo, yo siento, que uno viene a darle vida a otras personas, a tener hijos.” (GONZALO)

“eh.... ¿Qué significa ser hombre?, cuidar a la familia... y trabajar... teniéndoles hogar, darles que comer a la familia...” (PIPE)

“... lo que le inculcan a uno, la responsabilidad que va a tener más adelante, como esta eso de que el hombre siempre va a ser el que tiene que estar ahí con la familia...” (JOSÉ)

Se releva la impulsividad y la agresividad como una característica propia de ser hombre.

“...son muy explosivos, explotan con mucha facilidad y son incluso inconscientemente capaces de hacer cosas... yo sí, soy demasiado explosivo, a mí me pueden decir un garabato y exploto pero no... no, no mido las consecuencias.” (ALEXIS)

Son destacados, además por los jóvenes, ciertos atributos morales tales como el respeto y la cortesía, hacia las mujeres especialmente.

“el ser caballero no se po’ ayudar a una persona que no puede, ya sea hombre o mujer, o ayudarle, a una abuelita o abuelito... ser caballero ayudar a hacer algo, estar atento a cualquier cosa...” (DUSANJAPER)

“respetar a la mujer, no ofender y pensar las cosas; no ofender a la mujer ni a los hombres...” (PIPE)

Finalmente uno de los aspectos que se releva como parte fundamental de la masculinidad, guarda relación con la sexualidad, en donde ser activo sexualmente y tener relaciones de pareja es un imperante para ser juzgado como “macho” tanto por otros varones como por las mujeres, por ende tener relaciones sexuales es parte de la definición del ser hombre.

“como para que te digan macho yo creo que uno tiene... debe tener relaciones...” (CHECHO)

3.2.- Elementos valorados de la masculinidad

Respecto a elementos valorados de la masculinidad, la mayoría de los jóvenes reconocen aspectos positivos, asociados a un rol cultural y social que los valida solo por el hecho de ser hombres, lo que tiene como consecuencia menos presiones en lo emocional y en lo conductual, porque se entenderían como impulsivos, poco sensibles y menos complejos; lo que les permitiría gozar de mayor libertad y tener menor responsabilidad respecto de algunas exigencias, y por ende también mayor acceso a algunos espacios o incluso al desarrollo de actividades solo por su condición de hombre.

“igual creo que es mucho más fácil ser hombre... porque siempre a la mujer se le mira en menos.” (ANDRÉS)

“no me gustaría ser mujer porque son muy problemáticas, porque le ponen mucho color a las cosas, a veces llegan sensibles, a veces no, a veces salen con una cuestión, a veces con otra, entonces en cambio cuando es hombre a veces cuando un hombre tiene problemas así y cosas así no lo demuestra.” (CHECHO)

“el ser hombre que el no tener tantas, haber... tantas por decirlo así arreglarse tanto como para salir... es más simple, por ser lo es que yo soy simple no me gusta... modelando por decirlo así.” (DUSANJAPER)

“tener más posibilidades en los deportes y en los estudios... porque me gustan los estudios más complejos, y las mujeres no se acercan mucho, como por ejemplo, historia, matemáticas, siempre se ven más los hombres.” (PIPE)

3.3.- Elementos desfavorables de la masculinidad

En cuanto a las desventajas que los jóvenes observan en la masculinidad, cuatro entrevistados expresan que no se visualizan elementos desfavorables respecto del ser hombre, en razón del espacio privilegiado que ocupan a nivel sociocultural.

“como que no le encuentro nada negativo.” (ANDRÉS)

“(¿no encuentras nada malo?)... me gusta ser hombre, no.”(PIPE)

Otros tres señalan que un elemento desfavorable de la masculinidad, se encuentra asociado a que como hombres, deben responder y mantener a otros (mujeres y familia), y desarrollar actividades de mayor esfuerzo físico a diferencia de las mujeres. Conciben como una tarea difícil de llevar a cabo el rol de proveedor y protector, además de ser un elemento que se debe asumir por el hecho de pertenecer al género.

“el estar cuidando a la demás gente, porque las mujeres ya... los hombres las cuidan a veces, en cierta parte. En eso encuentro yo, que tiene que... tener... más preocupados de las cosas, físicas...” (AZUL)

“lo que le inculcan a uno, la responsabilidad que va a tener más adelante, como esta eso de que el hombre siempre va a ser el que tiene que estar ahí con la familia, la responsabilidad...” (JOSÉ)

“fome de ser hombre... que de repente hay que hacer cosas que, fuerza o hacer esto ya que una persona, una mujer no lo puede hacer...” (DUSANJAPER)

Solo un entrevistado, señala que ser hombre es negativo porque estos solo centran su vida en la procreación y la crianza, indicando que habría una monotonía respecto a las pautas de comportamiento asociadas al género, mientras que las mujeres tendrían mayores posibilidades de acción y de cambio.

“... no me gusta nada de ser hombre, encuentro que el hombre es como no sé es criado... nacido para siempre hacer lo mismo, es como nacer engendrar... eso es lo que no me gusta, nacer, engendrar, criar al hijo hasta que sea mayor y que ese hijo va hacer lo mismo que tú y que el hijo de ese va a hacer lo mismo eso es lo que no me gusta, la cotidianidad del hombre, en cambio la mujer puede ir cambiando ” (ALEXIS)

3.4.- Transición de la niñez y de la juventud a la adultez

Los jóvenes plantean mayoritariamente sentirse en la etapa de la adolescencia y algunos de ellos, en un proceso de la juventud a la adultez. El ingreso al mundo adulto, según los jóvenes, está marcado principalmente con el desarrollo de un trabajo, cuando se percibe un ingreso, existe autonomía económica y cuando se alcanza la madurez emocional o se es racional.

“un niño joven se puede decir... porque por una parte soy muy infantil, me gusta jugar como cabro chico y siempre he sido así, y yo creo que hasta cuando grande voy a seguir siendo así y joven en el sentido que he tenido que tomar decisiones por mí mismo sin necesitar tener que contarle a mis papás...” (ALEXIS)

“yo creo que es cuando uno empieza en vez de mirar no sé si uno va a estar, si uno va a estar aburrido o no y empezai a ver qué va a ser de tu futuro... que vai a hacer para poder sustentar tu futura familia o cuando no se po’, por ejemplo, uno empieza a mirar más los estudios porque uno quiere estudiar y tener un trabajo estable para poder, no sé, tener tus cosas, o algo así, o poder alimentar a alguien o algo así.” (GONZALO)

El trabajo es un elemento fuertemente importante como hito de maduración y como transición de la niñez y juventud a la adultez.

“... yo creo que para dejar de ser niño hay que tener responsabilidades y muchos dicen que los niños, hasta las personas que están en las universidades siguen siendo niños, porque dependen de sus padres. Yo creo que al ejercer un trabajo, ya podría hablarse de una persona, de un adulto.” (JOSÉ)

Según algunos participantes de la investigación, en la adultez se abandona la impulsividad y se deben sopesar mayores elementos racionales de la vida, lo que implica una pérdida de la libertad y mayores problemas, así como la mirada al futuro.

“cuando maduran... que piensa las cosas, no llega y hace las cuestiones no más... que se preocupa de los demás, de la familia, no de la demás gente... empieza a tener como más problemas...” (AZUL)

Uno de los entrevistados incorpora la sexualidad y el cómo conciben a las mujeres como un elemento que cambia cuando comienza el proceso de la niñez hacia la juventud y la adultez.

“cuando uno es niño por ejemplo, cuando uno tiene 10 años por ejemplo no se anda fijando en las niñas y cosas así po’, entonces ahí uno en eso cambia.” (CHECHO)

Una característica del ser adulto está asociada con hacerse cargo de su propia vida, de la familia, de su futuro, entre otros.

“yo siempre he pensado que uno deja de ser joven y deja de ser niño y pasa a ser una adulto cuando uno ya no depende de los papás, cuando económicamente ya se puede sustentar solo y puede mantener una familia completa, siempre he pensado que una persona sigue siendo joven puede tener cuarenta y ocho años o sigue siendo un niño cuando sigue viviendo con los papás.” (ALEXIS)

4.- DIFERENCIAS EN LOS ROLES DE GÉNERO

Esta categoría da cuenta de cómo los jóvenes entrevistados conciben a las mujeres y las diferencias que perciben respecto a los géneros.

4.1.- Concepción de las mujeres

Los jóvenes dan cuenta de descripciones de las figuras femeninas centradas en el ámbito de las emociones y la conducta. La principal característica asociada a las mujeres, sería la emocionalidad, que es connotada como frágil, inestable e hipersensible.

“son como muy sensibles, que son muy... que le ponen color para las cosas, que a veces llegan con la cuestión y a veces no y a veces llegan y nos las saludai y te saludan como pesado en todo el día no te hablan y a veces llegan felices y a veces al día siguiente no, entonces son como bipolares a veces entonces igual...” (CHECHO)

“son preocupadas... de todo (risa)... sensible... que puede ser dañada de cualquier forma...” (PIPE)

Algunos de los entrevistados hacen diferencias entre mujeres adolescentes y adultas, permitiendo en las adolescentes algunas conductas más similares a los hombres, sin embargo en la medida que van creciendo, perciben que en estas existe una mayor responsabilidad por los otros y por las familias, quedando ellas invisibilizadas en relación a los demás.

“la mayoría son súper relajadas a la edad mía, son como relajadas, ahora se comparte harto con las mujeres, no como antes que era...y ahora no, porque ahora la relación entre hombres y mujeres, es bien digamos colectiva entre los dos, en conjunto.” (JOSÉ)

“responsables, por ejemplo una mujer adulta bien responsable y se preocupa mucho por los hijos y por la familia...” (PIPE)

Un joven da cuenta de que las mujeres tienen mayor capacidad de expresión emocional, planificación y orden, pero al mismo también labilidad emocional. Estarían orientadas principalmente a la satisfacción de las necesidades de los otros.

“son ordenadas, son organizadas, son atentas...están pendientes de que uno no le falte nada, y no sé, a veces son medias cambiantes de ánimo... pero uno las entiende igual, por los cambios que tienen, y eso”. (GONZALO)

Como se ha señalado, los jóvenes relevan en las mujeres características de mayor postergación de sí mismas respecto a los otros. Siendo valoradas las mujeres que emprenden un proyecto de familia por sobre uno individual, haciendo énfasis en

aspectos como el sacrificio como un valor a destacar, mostrando rechazo por quienes no lo encarnan.

“... y siempre están preocupadas de otra persona...nunca están preocupadas de sí misma, sea un hijo sea el papá siempre están más preocupadas de la otra persona, del bienestar de otra persona que de sí mismo, siempre hay alguien más antes de ellas”. (ALEXIS)

“una característica en general, aperra... sí, porque en el caso de mi mamá, es bien... se la juega, no se queda senta en un sillón esperando que le lleguen las cosas, si no que ella va a buscar las cosas... es irregular también las mujeres, hay mujeres que dan gusto verlas como son, hay otras mujeres que no... porque se quedan, se quedan en la burbujita, que tienen ahí, se quedan ahí... no salen a buscar las cosas, sino que, esperan que lleguen las cosas...” (DUSANJAPER)

4.2.- Diferencias percibidas en ambos en géneros

De acuerdo a lo expresado por los jóvenes entrevistados, las diferencias percibidas en ambos géneros pueden organizarse de la siguiente manera:

Cognitivo- Conductuales: las mujeres serían organizadas, pueden focalizarse de mejor forma en el logro de una meta, por lo que tendrían mayores posibilidades de tener éxito actividades académicas, por las capacidades de planificación y orden que las favorecen ese ámbito, Los hombres son más impulsivos y tienen menor capacidad de concentración. Las mujeres llevan a cabo mayores procesos de reflexión y profundización de los hechos, mientras los hombres miden menos las consecuencias de sus acciones.

“por ejemplo, igual para las notas las mujeres siempre son más cabezonas... porque ellas no sé cómo que no se si uno va a juntarse, algunas mujeres cuando se van a juntar a las casas ellas siempre si se centran en el estudio, van a centrarse y no se van a desconcentrar el hombre sí.” (CHECHO)

“yo creo que las mujeres pueden, o sea, son más ordenadas si, por ejemplo, no sé si tiene hojas dejar algo archivado, ellas son más

organizadas, entonces sabrían dónde están las cosas... en cambio el hombre, no sé, deja botado en cualquier parte y después no las encuentra.” (GONZALO)

“los hombres llegan y actúan...como que tiene un solo punto... la mujer como que ve lo que le puede causar...” (PIPE)

“yo creo que la mujer es más madura, más seria... cuando hay circunstancias serias, el hombre siempre está, bueno no todos, pero la mayoría esta como tirándolo para la talla, no se lo toman en serio como las mujeres al hablar. Las mujeres te dicen ya hay que ponerse serio... como que, la mayoría de los hombres no toman las cosas... a la chacota.” (JOSÉ)

Físicas: la mayoría de los jóvenes entrevistados concuerda en que los hombres poseen condiciones físicas que les permiten tener mayores capacidades que las mujeres para desarrollar algunas actividades de fuerza. Ellas son vistas como débiles por lo que deben ser protegidas por los hombres.

“quizás los trabajos como más forzados, que sea como más de usar la fuerza bruta o algo así...no porque las mujeres no tengan fuerza o algo así, pero es que simplemente como sus cuerpos no están hechos para eso, como para esforzarse tanto.” (GONZALO)

“...como por ejemplo futbol... sería injusto si un equipo de hombre contra otro equipo de mujeres, sería injusto porque las mujeres así le pegarían patadas a los hombres para quitarle la pelota, o sea los hombres no podrían pegarles patadas a las mujeres como igual hay casos del futbol que igual pasa, entonces no aguantarían tanto.” (CHECHO)

“... el hombre tiene más fuerza para cuidar y protección... la mujer es como que en eso se basa en el hombre como para proteger.” (PIPE)

Emocionales: desde el punto de vista de los entrevistados, las mujeres son más sensibles y se afectan más fácilmente por la crítica de los otros. La inestabilidad en el carácter es un rasgo fundamental. Los hombres son menos sensibles, con carácter más fuerte y estable, además tienen una menor expresión emocional.

“creo que en cuanto a los sentimientos, no sé, por ejemplo un hombre te pueden decir miles de cosas malas y uno no se echa a morir altiro y en cambio las mujeres, no se po’, uno les dice algo y a veces les afecta.” (GONZALO)

“si, porque no todos los hombres son bipolares, no todos los hombres llegan de una forma un día y llegan de otra forma al otro, no todos los hombres son sensibles.” (CHECHO)

“acumulan mucho las cosas, después una cosa pequeña, explotan. El hombre tiene algún problema, lo soluciona altiro.”(AZUL)

Sociales: Las mujeres sufren mayores repercusiones sociales e individuales por los actos que realizan y son juzgadas de manera distinta a los hombres por las mismas conductas. Por otro lado, las mujeres tendrían mayores habilidades sociales, lo que les permitiría entablar más fácilmente relaciones.

“es que no se po’... es que uno siendo hombre, se preocupa menos de las cosas... las mujeres se preocupan de que pueden quedar embarazadas” (AZUL)

“creo que si porque, no sé, todo, por ejemplo, no se po’ un hombre que se mete con muchas mujeres, no se siempre llega un ganador... una mujer altiro se... es como prostituta, si tiene muchos...” (GONZALO)

“más capacidad la mujer para hacer, mmm, acercarse a las personas... porque pienso yo, porque he visto casos que hay mujer sola, primas mías quizás tiene una buena facultad para acercarse a otra persona extraña o que no se conocen... los hombres son más reservados...” (DUSANJAPER)

Pese a las numerosas diferencias que los jóvenes perciben entre ambos géneros, tres de los jóvenes entrevistados, logran dar cuenta de que de manera progresiva se acortarían algunas brechas entre hombre y mujer, pudiendo ambos desempeñarse con un buen resultado en las mismas actividades.

“siempre antes se decía que la mujer era simplemente buena para el aseo, solamente para eso, pero el hombre también demostró que podía ser bueno para el aseo, en el tema del trabajo, los hombres eran los que trabajan, las mujeres también llegaron al tema del trabajo, entonces en eso es como que se desempeñan... pueden desempeñar las mismas actividades con algunas complejidades que el otro.” (ALEXIS)

“ahora las mujeres pueden hacer lo mismo que los hombres, si ahora es así... antes cambiaba la cuestión, porque antes lo veían como más... los hombres tenían que hacer todo, y las mujeres en la casa no más, pero ya no ya.” (AZUL)

“... tampoco, encuentro... o sea por lo menos en este momento no. No pienso cosas que un hombre podría hacer que una mujer no y viceversa.” (ANDRÉS)

5.- RELACIONES DE PAREJA

En esta categoría se ilustran las concepciones de los jóvenes respecto a las relaciones de pareja, haciendo énfasis en aspectos que se ligan a los estereotipos de género.

5.1.- Pololas y andantes

Todos los jóvenes entrevistados refieren que han tenido una relación de pololeo y también han tenido relaciones más informales de menor compromiso con parejas que refieren como “andantes” o “pinches”, señalando según el tipo de relación.

“es distinto porque un andante puede ser cualquiera no más y un pololeo uno tiene que estar preocupado, estar pendiente...” (PIPE)

La mitad de los jóvenes entrevistados señala actualmente encontrarse en una relación de pololeo, lo hacen desde hace un tiempo, en general con compañeras de la escuela que conocían desde cursos anteriores.

“con mi polola, llevamos... dos años... y ahora vamos a cumplir dos años y un mes ahora.” (DUSANJAPER)

“un año menor... la conocí en el en el colegio, en voleibol.... en el mismo curso, pero diferente paralelo.” (AZUL)

La mayoría de los entrevistados que actualmente no está en un relación, refiere actualmente no estar pololeando porque no lo desean, no se ha dado la oportunidad o porque prefieren estudiar, indicando que sostener una relación de pololeo requiere dedicar tiempo.

“no, es que como que no he encontrado todavía, pero no me preocupa, no me genera ningún problema.” (ANDRÉS)

“no mucho, porque bajo las notas...” (PIPE)

“me siento bien, no como que necesite tener una polola... pero no es que me sienta mal de no tener, pero si se diera la oportunidad, me gustara alguien así de verdad.” (GONZALO)

Finalmente un entrevistado plantea el deseo de tener una relación de pololeo, en razón de que valora positivamente el estar acompañado, no obstante evalúa las desventajas de estar en un relación en razón del compromiso y la fidelidad.

“si... porque uno igual se siente solo a veces, igual uno que este al lado de ella, o sea igual hay compañeras que uno quisiera, por ejemplo yo tengo una compañera que quisiera que estuviera conmigo igual hay como cierta onda pero siempre pasan cosas que como que nos alejan entonces igual uno a veces para bueno si y para mal no, porque si por ejemplo cuando uno pololea uno no puede estar mirando siempre para el lado todo el rato...” (CHECHO)

5.2.- Demostración afectiva

Los jóvenes dan cuenta de aspectos como la fidelidad, los cuidados y la expresión de sentimientos amorosos como elementos principales de demostración afectiva. Así también es considerado por los jóvenes el que sus parejas conozcan su familia y el que ellos conozcan la de su pareja como un aspecto ligado a la formalidad de

la relación. También lo son elementos como la entrega de regalos o las salidas a actividades como el cine.

“cuidándola, siéndole fiel...a cada rato, le digo que la quiero, que la amo... además es la única que conoce mi casa, mi familia, todo.”(AZUL)

“... le demuestro cariño, en el sentido de estar ahí con ella, por cualquier cosa, sea cual sea, en cualquier momento estar ahí con ella, darnos sus espacios, he tratar de hacerla sentir bien, cómoda, engaños de repente, regalitos, cosas. Yo encuentro que eso no es tanto y ella igual me hace sentir todas esas cosas a mí y hacerla feliz.” (DUSANJAPER)

“la veía mucho, la iba a ver, iba a su casa... era harto de llevarle cosas, no sé, chocolates algo así, algún regalo... y na po’, diciéndole lo que sentía, que era feliz cuando estaba con ella algo así.” (GONZALO)

5.3.- Conflictos y resolución

En cuanto a los conflictos más frecuentes que los jóvenes manifiestan respecto a sus relaciones de pareja, se observan críticas en estos hacia el comportamiento de sus parejas, destacando atributos negativos estereotípicamente asumidos a la mujer, tales como la inestabilidad emocional, la hipersensibilidad, la impuntualidad, entre otros.

“ella es muy enojona... cuestiones de mina, no entiendo eso...se pasan rollos.” (AZUL)

“...se enoja por puras tonteras, a veces, y se enoja, y tengo que ir yo pa’ allá.” (AZUL)

“me molestaba que por ejemplo, no se po’, si decíamos que nos juntáramos a las cinco, no llegaba a la hora siempre y que ella se demorar unos veinte minutos más.” (GONZALO)

Un entrevistado asume responsabilidad respecto a los conflictos que presenta con su pareja, manifestando que los conflictos también ocurrían cuando él no le cuenta sus problemas a su pareja, refiriendo esto a la resistencia común a expresar emociones asociadas al género.

“de mí, que de repente me guardo muchas cosas... me las guardo solo y siempre tengo que hacer las cosas, la mayoría de las cosas solo y me dice que ella no está bien así, o sea, que eso no está bien, que uno no tiene que guardarse tantas cosas dentro, porque al final hacen daño.” (DUSANJAPER)

En cuanto a la resolución de los conflictos, los jóvenes dan cuenta de que ellos principalmente presentan la iniciativa de reconciliarse con su pareja y nuevamente destacan elementos tales como la labilidad emocional de la mujer como un factor que obstaculiza la resolución de conflictos.

“bueno, siempre tratando de preguntar qué les pasa, porque uno a veces no entiende, harto difíciles las mujeres.” (JOSÉ)

“cuando nos enojamos, no duramos nada... siempre yo le digo que las cosas hay que hablarlas, no hay que alterarse y ya a veces uno está enrabiado por dentro, pero siempre hay que tratar de controlar la situación... a ella un día se le salió...se alteró...” (DUSANJAPER)

6.- SEXUALIDAD

Este apartado da cuenta, en primer lugar respecto a cómo los jóvenes entrevistados conciben la sexualidad. Se presentan además antecedentes respecto a su comportamiento sexual, ligado a los primeros descubrimientos y juegos sexuales y a su actividad sexual en la actualidad.

6.1.- Concepción de la sexualidad

La mayor parte de los entrevistados, conciben la sexualidad como una parte importante de la vida, vinculada con las relaciones sexuales, la atracción sexual y la procreación. Se aprecia la idea de la iniciación sexual como un hito en el proceso evolutivo, existiendo una edad idónea para esto, ligada a la etapa adulta.

“yo creo que, que es parte de la vida, es una parte de la vida que llega en un momento exacto... llega un momento que tu teni que enterarte y teni que adaptarte en lo que está en ese momento.” (ALEXIS)

“... es algo normal de la vida, que tiene que pasar aquí, acá y allá, o en cualquier momento sea, de repente antes, de repente después, de repente al medio. En mi caso, fue al medio...no fue ni antes, nunca estuve yo deseando eso, tener relaciones sexuales, pero siempre quise, que fuera en un momento adecuado.” (DUSANJAPER)

“... pienso que las personas deberían, eh, no buscar... aprender más sobre sexualidad y sobre su propio cuerpo.” (ANDRÉS)

Un entrevistado enfatiza que la sexualidad es un tema ligado a la vida adulta, porque los adolescentes no se encuentran preparados para asumir las consecuencias posibles del ejercicio de la sexualidad, tales como el embarazo no planificado.

“... se basa en lo adulto... porque puede quedar una niña embarazada muy chica y el niño todavía está estudiando, no tendría como mantener él bebe, ni a ella...” (PIPE)

Resulta interesante observar que solo uno de los entrevistados relaciona explícitamente la sexualidad con el placer, lo que da cuenta de que el discurso que prevalece a nivel social escinde a la sexualidad adolescente con el placer y se centra en los riesgos potenciales que esta tiene para la vida de los jóvenes.

“placer...demostrarle amor a la otra persona.”(AZUL)

Se observa en los jóvenes su interés respecto a las temáticas ligadas a la sexualidad, manifestando que la sexualidad es un tema del cual es necesario informarse y dialogar.

“...es todo un tema la sexualidad, porque es un tema que es abierto y que uno tiene que hablar siempre de eso, tiene que saber informarse y cosas así”. (CHECHO)

Finalmente uno de los entrevistados contextualiza que hoy en día se ha modificado la mirada respecto a la sexualidad, en cuanto que se permite una mayor libertad en el ejercicio sexual.

“creo que, por ejemplo antes, no sé si era algo en cierto modo como un pecado, que si uno lo hacía, poco menos tenia que casar con ella, pero ahora estamos como más liberales, es algo de la pareja, algo que se da si los quieren y creo que no es nada malo si, no sé, si tiene ciertas precauciones o si los quieren.” (GONZALO)

6.2.- Primeros descubrimientos y juegos sexuales

La mayor parte de los jóvenes entrevistados sitúan sus primeros descubrimientos y juegos sexuales en edades que fluctúan entre los 12 y 14 años. La manera principal en que surgen estos es en contextos sociales con amigos, conversaciones o mediante la pornografía.

El primer acercamiento a las relaciones sexuales, se relaciona con la observación de actividades que en la infancia les resultaban extrañas o “asquerosas”, tales como los besos apasionados, eventos en la medida en que fueron creciendo centraron su atención y cambiaron su perspectiva.

“...tenía como 11 años... en una fiesta de cumpleaños, de una prima se empezaron a dar besos, como mi prima era más grande entonces yo no cachaba qué onda... ella se empezó a dar besos con otro niño, yo no cachaba mucho, entonces yo no cachaba que era y yo como que seguí el juego y yo no entendía que era entonces después me explicaron y ahí cache, después a medida que iba entendiendo, fui descubriendo cosas nuevas, igual a veces lo encontraba asqueroso... después que iba descubriendo lo de las relaciones sexuales igual a veces lo encontraba asqueroso y después no, entonces como a medida que iba creciendo...” (CHECHO)

“.. hubo un tiempo que empecé a juntarme más con otra gente y empezaban a hablar cosas que yo no sabía y ahí empecé a enterarme de varias cosas... hablaban de la masturbación y yo no sabía... y ahí empecé a saber, y después mis papas me hablaron también.” (GONZALO)

“jugaba a los besos, a la botellita con besos.” (ALEXIS)

“tenía como diez y ella tenía como nueve, ocho, no tenía como nueve... y yo como que estaba recién cachando, yo no sabía qué onda y entonces como mi prima era más avispa ella como que yo... y yo no cachaba que era mi prima la de Canadá entonces yo no sabía mucho, entonces al final un día nos dimos besos y yo no cachaba qué onda, entonces mi prima como que nos decía que había que hacer y cosas así yo seguía la cuestión no más y como la otra era más chica tampoco cachaba mucho ella también seguía la corriente.” (CHECHO)

6.3.- Relaciones sexuales

Cinco de los entrevistados han tenido relaciones sexuales, la mayoría de ellos en una relación de pololeo, con edades de inicio entre 15 y 16 años. Tres de los entrevistados han tenido relaciones sexuales con solo una pareja, mientras los otros dos han tenido con dos.

“ sexo, no sé yo, mi primera relación la tuve a los quince años, con esta persona... fue raro porque al tiempo que paso eso a las dos semanas o tres semanas después, se acabó definitivamente... por parte de ella se acabó, como que se hubiese aburrido de algo, de algo se hubiese molestado.” (JOSÉ)

“a los quince... con mi primera polola... fue espontaneo, ya lo habíamos conversado antes y se dio.” (GONZALO)

Uno de los entrevistados señala haber sostenido relaciones sexuales tanto con una polola como con un amigo de su mismo sexo. Describiendo experiencias distintas en razón del sexo de la pareja, asumiendo una orientación homosexual.

“Con mi polola... fue como... pa’ mi fue raro, la sensación fue rara... para mi igual fue fome, porque, siempre me habían enseñado que la virginidad, que se perdía, que era un momento único y pa’ mí no fue único, al contrario fue horrible, no sé cómo describirlo, no me gusto... sí... era más asco, me dio como asco, no se...” (ALEXIS)

“... con el niño, fue hace poco... ya era como tanto la complicidad que teníamos, de contarnos todo y todo eso... también tuvimos complicidad para hacerlo... sentí que era más, más a gusto, no me sentía como tan mal, y eso. ...fue planeado... fue un poco más agradable que la primera vez.” (ALEXIS)

De manera predominante las relaciones sexuales que reportan los jóvenes, han surgido de modo no premeditado, lo que implica que no siempre se encuentren preparados con métodos de protección del embarazo y de las enfermedades de transmisión sexual, para el acto sexual. Cuando los encuentros sexuales son acordados, reportan mayor satisfacción que cuando son improvisados, en razón del temor que les provoca la posibilidad de embarazo. Algunos jóvenes optan por protegerse con métodos anticonceptivos y de prevención de enfermedades sexuales, mientras otros le delegan esta tarea solo a su pareja. Se observa además en un entrevistado la práctica del coitus interruptus como modo de evitar posibles embarazos.

“...encuentro yo, la manera que se hizo fue bien responsable, porque nos cuidamos los dos.” (JOSÉ)

“fue una cosa, del momento... nunca habíamos hablado de eso, ni siquiera lo teníamos pensado... ya, y fue un día, que estábamos riéndonos, hasta que en un momento, empezamos como a tocarnos y llegamos a eso... ahí, yo me olvide de todo, de lo que me dijo mi mamá... y lo hice no más, he... pero no ocurrió nada, no ocurrió embarazo, no ocurrió nada, ya igual me percate de no echarlo a dentro tampoco, aunque suene feo, pero de no echarlo a dentro...”(ALEXIS)

Respecto a los lugares en que han ocurrido los encuentros sexuales los jóvenes señalan espacios como baños, casas de amigos, o en sus casas cuando se encuentran solos como lugares principales. Por la dificultad de tener un espacio íntimo para tener sexo, señalan que tendrían encuentros sexuales de manera aislada.

***“era como un baño, pero no fue en la casa de ella ni en la casa mía.”
(GONZALO)***

“varias veces fue en la casa de ella y con la otra polola que tuve también.” (GONZALO)

***“en mi casa, y en la casa de ella, pero cuando estamos solos eso sí.”
(AZUL)***

“no se da siempre, no se da tanto todos los días... o todas las semanas, no, con suerte se da una vez al mes...o una vez cada dos meses, cada tres meses.” (DUSANJAPER)

Todos los jóvenes entrevistados concuerdan en mostrar rechazo en cuanto a sostener sexo casual o con mujeres fuera de una relación de pololeo, principalmente por el miedo de adquirir alguna enfermedad de transmisión sexual o asumir las consecuencias de un embarazo no planificado.

“en cualquier momento, no po’...no tendría que conocerla, como sabe sí... si tiene una enfermedad, una cosa así.” (AZUL)

“aunque me provoquen, me busquen y cosas así, trataría de irme de ese lugar o donde este, persona quien sea... porque uno nunca sabe lo que viene, nunca sabe cómo viene esa persona.” (DUSANJAPER)

“... yo creo que hay que estar bien seguro para tener relaciones sexuales con otra persona, no es algo de un día para otro llegar y hacerlo.” (JOSÉ)

En lo que respecta a los jóvenes que aún no han iniciado su vida sexual, refieren como factores de decisión para sostener relaciones sexuales el deseo mutuo de tenerlas con la pareja que tengan en ese momento, deseablemente en una

relación de compromiso y el ocupar preservativo para evitar posibles consecuencias que juzgan negativas.

“yo creo que más con una persona, que quisiera hacerlo, no hacerlo por... hacerlo por... se podría decir, que la sociedad me está presionando para que lo haga... yo creo que igual sería tratar de hacerlo con alguna persona, porque los dos tenemos ganas, pero igual encuentro que mi primera vez sería con alguien, a quien yo quisiera” (ANDRÉS)

“tomaría la decisión de primero ocupar preservativo para que no ocurra ningún accidente, para que estemos los dos seguros que sea tierno que sea lindo y que también lo podamos disfrutar sin que allá ninguna consecuencia...” (CHECHO)

“después de los 20... con mi polola... no se” (PIPE)

6.4.- Diferencias entre hombres y mujeres en las relaciones sexuales

La mayoría de los entrevistados reconoce que hay diferencias en cuanto a la significación de las relaciones sexuales para hombres y mujeres. Dando cuenta que para los hombres se encuentran ligadas a la recreación y a la impulsividad, mientras que para la mujer reviste mayor seriedad, en razón de que visualizan que en estas son mayores las consecuencias de la actividad sexual precoz.

“pienso que para el hombre, es un entretenimiento... y que para la mujer, es traer vida... pienso que... siempre he pensado que para el hombre, lo vemos, una forma de sacarse la tensión y entretenerse un rato, pasarla bien y todo eso. Pero he visto que las mujeres lo ocupan para traer a alguien a la vida, después criarlo.” (ALEXIS)

“... hay algunos hombres que lo toman como un juego... las mujeres yo creo que más serio, porque ellas podrían tener las consecuencias... es que el hombre por ejemplo son jóvenes y no tienen trabajo, a veces se hacen los lesos cosas así y la mujer queda con la...”(PIPE)

Se observa, además, la presencia de estereotipos ligados a las prácticas sexuales femeninas, observándose discursos relativos a que para la mujer está más

involucrado lo sentimental y es valorado por estas elementos como la virginidad, cuestión que no sería así en el caso del hombre.

“porque para las hombres es más ya demole y para las mujeres es como más importante... porque para ellas perder la virginidad es como importante es como un hecho que se hace una vez no más, que una vez no más pueden perder la virginidad... entonces uno tiene que ser importante tiene que ser con la persona que uno quiere que uno que este seguro y este todo bien con la persona...es menos pensable de hombre por ejemplo si uno está con una mujer y la mujer quiere el hombre va a querer al tiro y no la va a pensar dos veces...” (CHECHO)

Finalmente se observan opiniones que dan cuenta de las diferencias en que las personas en la sociedad catalogan a hombres y mujeres frente a las mismas conductas ligadas a las relaciones sexuales.

“está más estigmatizado que una mujer se acueste con muchos hombres, pero no esta tan mal visto que un hombre se acueste con muchas mujeres” (ANDRÉS)

6.5.- Concepciones y tolerancia de la diversidad sexual

La mayoría de los entrevistados, asumen a nivel discursivo a la homosexualidad como un aspecto normal de los seres humanos, describiendo actitudes de aceptación respecto al tema. Solo uno de los entrevistados, expresa su desacuerdo basado en su religión, aun cuando reitera que cada persona es libre de elegir la pareja que le gusta.

“no lo veo mal, encuentro que a ellos le... o sea, no sé cómo dar... es como que igual lo apoyo, porque está por ejemplo, mal visto en la sociedad y pero... o sea, a uno le gusta quien le gusta y nadie, debería decir lo contrario.” (ANDRÉS)

“si me preguntan a mí por la homosexualidad, yo no estoy de acuerdo, pero tampoco soy una persona que vaya a atacar, a un homosexual... que la religión que tengo yo y tiene mi familia es como... Testigo de Jehová, estudiante de esa religión...y es como todo basado en lo que dice la biblia, hombre con mujer y mujer con hombre; y la homosexualidad no se ve en un principio... fue algo que salió después

y una de las cosas que creo el hombre... está mal, digamos religiosamente, pero cada cual con sus gustos.” (JOSÉ)

Pese a la aparente aceptación existente respecto al tema, la mayoría de los jóvenes reconoce que esta opinión la han formado de manera progresiva, en la medida que han ido creciendo, conociendo a personas homosexuales o informándose del tema.

“no yo creo que se va formando con el tiempo, al igual que muchas opiniones.”(ANDRÉS)

“es que en los últimos años es más normal, antes se veía feo”. (AZUL)

“... es algo normal pienso ahora... antes era muy cerrado de mente... me reía hacia burla...” (CHECHO)

La mayoría de los entrevistados reconocen tener amistades o conocidos de orientación homosexual, identificándose como quienes no tienen mayor problema en relacionarse con estos, pero indicando que hay ciertas personas en la comuna que los discriminan, incluso que serían blancos de golpizas o amenazas por su orientación sexual.

“porque debería si son una persona igual que yo no más, a mí me daría lo mismo si le gusta los hombres, si le gustan las mujeres, si le gustan animales, me daría lo mismo. Siempre he pensado así, tengo amigos que son, conocidos, homofóbicos a morir si...” (AZUL)

“no, al contrario, prefiero ser amigo de ella, aprender conocer ampliamente en qué consiste lo que ella está viviendo y eso... y prefiero ser amiga de ella... que después digan que uno las trata mal o que...” (DUSANJAPER)

Aun cuando los jóvenes expresan a nivel discursivo expresan un grado de aceptación y tolerancia hacia las personas homosexuales, en la práctica esto se manifiesta de forma ambigua, mostrando rechazo frente a la conducta homosexual cuando presencian actos de connotación amorosa.

“trato de hacerme la idea que es una persona normal, o sea hetero digamos.” (JOSÉ)

“yo la verdad, es que no tengo ningún como problema con ellos, si es para mí como raro, como no sé, no soy como de tener algunos amigos que sean homosexuales, no es como que no pueda relacionarme con ellos si no que verlos es como, no sé, si se dan besos, algo así... como que no puedo verlos... me da como cierto, como repudio.” (GONZALO)

Los jóvenes plantean de manera mayoritaria que en la comuna existe discriminación hacia las personas homosexuales, especialmente por parte de los hombres.

“por lo general es mal visto, o es mal juzgado, se juzga mucho alguien que sea homosexual o una mujer que sea lesbiana...” (GONZALO)

“los hombres que son más odiosos, si molestan.”(AZUL)

Uno de los entrevistados explica el rechazo a las personas homosexuales en relación al carácter “huaso” de la comuna lo que explica que se repliquen pautas transgeneracionales de discriminación.

“si hay discriminación... porque es como un poco... es un campo criado el huaso y la huasa, y los huasos no... yo lo que se y lo que yo creo, los huasos nunca tuvieron conocimiento de esto. Entonces los familiares que fueron huasos en un principio, criaron de una manera, a los que fueron sus hijos y esos fueron creando su vida y nunca mencionaron el tema de la homosexualidad en sí, entonces nunca estuvieron preparados para recibir a una persona así o ver a alguien así, entonces reaccionan, con forma burlesca, típico bullying que hacen.” (ALEXIS)

“... hay personas que lo ven eso como algo malo y discriminan sobre eso.” (PIPE)

7.- FUENTES DE INFORMACIÓN Y ORIENTACIÓN RESPECTO A LA SEXUALIDAD

Esta categoría aborda las principales fuentes de información y orientación que los jóvenes manifiestan respecto a la sexualidad, como así también su preferencia respecto a estas.

7.1.- Familia

La mayoría de los entrevistados, señalan que en su familia, se habla o se han sostenido conversaciones respecto a temáticas relativas a la sexualidad, siendo la madre principalmente la persona con quien conversan respecto al tema, entendiéndose esto en la mayor confianza que establecen con esta.

“mi mamá, empezó como engendrarme el conocimiento, ya primero tení que saber qué es lo que vai a hacer, ya, que es lo que tení que hacer en el momento, tení que usar protección...” (ALEXIS)

“si hemos hablado en algunos casos, pero no tanto... con mi hermana, a veces con mi mamá.” (ANDRÉS)

Pese a lo anterior, tres de los jóvenes expresan incomodidad o vergüenza en relación a entablar conversaciones ligadas a la sexualidad con sus padres.

“...mi mamá conversa harto, o sea, conversan mucho con mi hermana sobre eso... conmigo intenta meterme conversa de eso, pero a mí no me gusta... me incomoda, pero me gusta aprender yo, me gusta leer... busco información, en qué consiste eso, como se puede hacer una cosa bien, cuales son los riesgos, no me gusta que me empiecen a conversa así como, por ser mi mamá, por ser si usted me habla de eso no tengo problema.” (DUSANJAPER)

“claro, siempre me trataron de hablar... pero yo me daba vergüenza, si como que no los pescaba mucho, siempre me daba una vuelta, me iba para mi pieza.” (JOSÉ)

“... es que cuando van hablar así yo prefiero retirarme... porque es algo que no me pone tranquilo... a veces me aburre de que... porque se ponen a hablar mucho.” (PIPE)

En cuanto a la figura paterna, se observa en general que este tiende a evitar el tema o a derivar hacia a la madre, mostrando incomodidad frente a este tipo de conversaciones, en el caso de un joven por su orientación homosexual.

“no, nunca he hablado... no sé, él a lo mejor, no me ha querido hablar de eso.”(ANDRÉS)

“...con mi papá, nunca hable de eso porque encontraba como que... mi papá, sabía, pero se hacía el ignorante en el tema... porque yo le dije lo mismo que a mi mamá; papá quiero preguntarte algunas cosas y me gustaría informarme. Y él sabía con decir probar, podía ser un hombre, una mujer, cualquier cosa... yo siempre he sabido que mi papá, es homofóbico.” (ALEXIS)

La mayoría de las veces, cuando se habla de sexualidad en el grupo familiar, la conversación se centra en los posibles riesgos del acto sexual, señalando el embarazo en primer lugar y luego la posibilidad de contraer enfermedades de transmisión sexual.

“me dijeron que... de que si yo pensaba en tener relaciones, que me cuidara porque... no iba a tener como un futuro, bueno, que no iba a poder estudiar o algo así, tranquilo si tenía un hijo y que tenía que cuidarme también por las enfermedades.” (GONZALO)

7.2.- Escuela

Los jóvenes coinciden en que la temáticas ligadas a la sexualidad son escasamente abordadas en el sistema escolar y solo se hace de manera parcial en asignaturas como biología, limitando lo tratado al sistema reproductivo y a la prevención de enfermedades de transmisión sexual.

“no, a lo más vimos un poco en biología, pero como educación sexual no... sistema reproductivo, enfermedades de transmisión sexual” (ANDRÉS)

“para mí, es insuficiente, porque solamente, se habla de protección y de la abstinencia. Pero por ejemplo, yo de los temas que se podía

prevenir el VIH, toda esa cuestión la aprendí, por mi cuenta, por lo que me decía mi mamá.” (ALEXIS)

Varios jóvenes entrevistados son críticos en señalar que no se destina un tiempo necesario para tratar el tema y cuando se hace es con baja frecuencia y escasa relevancia.

“ en el colegio y en charlas que nos han dado en Calera que a veces dan charla y en el colegio que a veces dan charla, pero de vez en cuando una vez a las mil quinientas una vez al año no siempre.” (CHECHO)

“me acuerdo que en séptimo básico pasaron algo de sexualidad, pero fue como que ya no tenemos más materia que pasar, vamos a hablar de sexualidad.” (JOSÉ)

En relación a lo anterior, casi todos los entrevistados concuerdan respecto a la necesidad de que la educación sexual se tome más en cuenta en el contexto escolar, en razón de que consideran que es un tema relevante para su grupo etario y que esta instancia serviría para evitar posibles riesgos como las enfermedades de transmisión sexual y los embarazos no planificados.

“... está mal porque la gente debería aprenderlo, para como no estar en la vida sin saber, que es por lo que se produce principalmente, ciertos embarazos no deseados, y en algunas ocasiones contagio de enfermedades de transmisión sexual, que es principalmente por no saber que se está haciendo.” (ANDRÉS)

“quizás no se trata... con lo que debía tratarse, que fuera importante.” (GONZALO)

“... tiene que hacerse prácticamente una asignatura, una mini asignatura, ‘¿Por qué?’, porque hoy en día las mujeres y niños, están teniendo relaciones sexuales muy pronto, y demasiado pronto. Entonces que pasa que quedan embarazada, ¿Qué paso?, que no sabían, no po’ entonces eso no es una... entonces tiene que haber

una, así como, por último un diez quince minutos, como de una mini asignatura...” (DUSANJAPER)

Solo un entrevistado manifiesta desinterés o negativa de que se aborde la temática de la sexualidad en el contexto escolar.

“... da lo mismo en realidad eso... porque no me interesa eso, a mí me interesa historia, materias así.” (PIPE)

7.3.- Amigos

Los jóvenes coinciden que las temáticas ligadas a la sexualidad se abordan con amigos principalmente en tono de broma, mostrándose más cómodos y relajados para dialogar al respecto que cuando lo hacen con sus padres o en la escuela.

“no tanto a veces hablamos tiramos la talla y cosas así, pero con mis amigos hablamos más así...” (CHECHO)

“seriamente poco... de ir hablar seriamente con un amigo, ahora es muy difícil de hablar de sexualidad.” (JOSÉ)

“si con mis amigos...: se trata de, si lo han hecho, si... no sé, con quien o cuantas veces, algo así...bastantes tallas.” (GONZALO)

Pese a lo anterior, un joven da cuenta que el tratar los temas relativos a la sexualidad con amigos puede resultar en información errada o poco confiable, por lo que prefiere recurrir a sus padres.

“a mis padres, si ellos me pueden responder, porque mis amigos me pueden decir cualquier cuestión nada que ver...” (PIPE)

7-4.- Pornografía

La pornografía es una fuente importante respecto al conocimiento inicial de la sexualidad para los jóvenes entrevistados. Todos señalan haber visto alguna vez

contenido pornográfico, observándose los 11 años de edad como inicio para esta conducta. La gran mayoría expresa que ellos no acostumbran a buscar pornografía, atribuyendo que un amigo o un familiar mayor, los han acercado a este tipo de material.

“a los 11, y en la casa de mi primo, vimos porno... ya, y ahí fue la primera vez que me empezaron como cosas por dentro... como que las hormonas, se me fueron pa’ todos lados y lo típico...” (ALEXIS)

“cuando tenía 11 años después que me dijeron de que... o sea después de que me dijeron de los niños que estaban... yo me baje en el liceo y unos amigos llegaron y empezaron a mostrar imágenes de monitos que se movían así como por ejemplo así como en ese tiempo habían..., dibujos animados que Goku se convertía en Sayayin y se movía y cosas así y a veces habían como cositas para el celular que uno lo ponía de fondo de pantalla y se movía el mono... más explícita, fue una vez cuando estaba en la casa con mi primo y era en la noche, no antes de que llegara yo habían cambiado la tele en la noche y parece que estaban dando eso yo me quede.” (CHECHO)

“sí, no era mío, no fue como que yo quisiera ver, fue que estaban viendo y me acerque.” (GONZALO)

“mmm... si pero yo no busco cosas así...” (PIPE)

Existen distintas opiniones en los jóvenes entrevistados respecto a la influencia que la pornografía ha tenido en la forma en que conciben a las relaciones sexuales y a las mujeres.

Tres jóvenes dan cuenta que este tipo de material ha influido en la forma que ven a las mujeres y al sexo, indicando que les ha servido para descubrir que el sexo también tiene relación con el placer y no solo con la reproducción y para poder conocer la genitalidad de los cuerpos humanos.

“sí, yo cacho que sí, porque uno no lo ve tanto como cierto modo de reproducción, si no que más como un deseo, como que te va a complacer.... si igual, que uno ya pasa a un tiempo más que ver de que son, más de sentimiento, empieza a ver más su cuerpo, algo así y creo que a lo mejor influyo.” (GONZALO)

“...fue para ver qué es lo que era y la pornografía gay... cuando yo tenía el pensamiento más amplio, de que hombre con hombre y mujer con mujer... vi pero fue un tiempo, no más, y era para ver qué es lo que era, que diferencia había y no encontré ninguna diferencia... cambio un poco la forma de saber, que la mujer tenía eso ahí, de que el hombre tenía eso allá...” (ALEXIS)

“o sea igual hay una diferencia porque por ejemplo uno las ve y después igual las ve que son ricas igual como que uno se va para otro lado...”(CHECHO)

Otro grupo de tres jóvenes muestra una opinión negativa frente a la pornografía señalando que les parece un contenido que distorsiona las relaciones sexuales o muestra una imagen falsa respecto a estas.

“es que es como algo, como se hace más como recreacional, como en el sentido de informar y un poco más actuado si se podría decir”.
(ANDRÉS)

“...pornografía, lo que es yo una vez, dos veces, habré visto... pero no por mi cuenta, porque me mostraron... pero no, no me llama la atención... porque encuentro que eso a uno le... le desordena la mentalidad a uno.” (DUSANJAPER)

“encuentro que no tiene sentido, son cosas irrealistas... si a mí me preguntan todas esas cosas, que muestran en los videos porno, no lo encuentro que una persona lo vaya a hacer.” (JOSÉ)

7.5.- Internet

Algunos de los jóvenes entrevistados recurren a Internet en búsqueda de información relativa a la temática de la sexualidad como primera instancia, destacando lo explícito del contenido existente y como una forma de evitar el diálogo de la temática con sus padres.

“lo primero, busco en internet, si no entiendo en internet, le pregunto a mi mamá, si mi mamá no sabe, le pregunto al profe.”(AZUL)

“si porque igual por ejemplo en internet, buscar en internet te explica todo...: te muestra y te explica, por ejemplo que hacer y cosas así po’, está explícito ahí...” (CHECHO)

“me incomoda, pero me gusta aprender yo, me gusta leer... busco información (en internet), en qué consiste eso, como se puede hacer una cosa bien, cuales son los riesgos, no me gusta que me empiecen a conversar...” (DUSANJAPER)

8.- RIESGOS DE LAS RELACIONES SEXUALES

Este apartado muestra los riesgos que perciben los jóvenes respecto a la actividad sexual y el conocimiento del que disponen respecto a métodos para disminuir o evitar estos riesgos.

8.1.- Riesgos percibidos

Los mayores riesgos percibidos por los jóvenes entrevistados son las enfermedades de transmisión sexual y el embarazo no planificado. Se aprecia un énfasis en que la mujer sería la más afectada en el momento de asumir las consecuencias de los potenciales riesgos.

“el tema del embarazo al ser no deseado y las enfermedades de transmisión sexual.” (JOSÉ)

“si, tienen riesgos en el sentido...de que si uno tiene relaciones anticipadas, cuando está en el colegio va en primero medio, segundo medio o antes, y tiene relaciones con el pololo, porque hay muchos casos quedan embarazada. ‘¿Cuáles son los riesgos?’... de perder la guagua, de dañarse ella misma por el cuerpo muy chico que tiene, van a perder de estudiar, que es la única forma de salir adelante hoy en día, se le van a achicar todos los caminos y los riesgos de tener como las relaciones.” (DUSANJAPER)

“Sida, cosas así, si ese es un tema de responsabilidad y hay gente que lo toma como un juego y sale perjudicado.” (PIPE)

“o sea, hay más riesgo como biológicos, en caso de una enfermedad, pero no creo que hayan otros riesgos.” (ANDRÉS)

Desde el punto de vista de algunos jóvenes, los riesgos se presentan porque las relaciones sexuales son tomadas de manera imprudente, siendo una responsabilidad individual la evitación de los riesgos.

“las enfermedades, si uno no sabe con quién se mete... porque el embarazo si uno no se cuida, es de uno...” (AZUL)

8.2.- Aprendizaje respecto a métodos de prevención de enfermedades de transmisión sexual y anticonceptivos

Los participantes de la investigación señalan que las fuentes principales de información para el aprendizaje de estos temas han sido la escuela y las conversaciones familiares, principalmente con la figura materna. La mayoría de los jóvenes conocen un número importante de métodos de prevención de enfermedades de transmisión sexual y anticonceptivos.

“la T de cobre, vasectomía, la píldora, el condón, que serviría, que creo que es la única que sirve para prevenir una enfermedad de transmisión sexual, hay muchos.... principalmente en el colegio, porque igual nos enseñaron de esto como en séptimo, entonces fue como antes de que yo buscara o supiera de otra forma.” (ANDRÉS)

“... mi mama... me dijo, que habían varios tipos, incluso me nombro la abstinencia, que nombran y me dijo, el uso de condones, de... en el caso de mujeres... en el caso del hombre también... de usar condón para prevenir el sida, para prevenir enfermedades que entre hombres, generalmente pasan, ya, siempre me mantuvo como informado de eso...” (ALEXIS)

9.- PATERNIDAD, MATERNIDAD Y EMBARAZO

En esta categoría se presentan las concepciones que tienen los jóvenes entrevistados respecto a elementos que consideran positivos para poder desempeñar una paternidad o maternidad adecuada, presentándose además los estereotipos de género asociados.

9.1.- Concepción de buen padre

Los entrevistados conciben como aspectos fundamentales para ser considerado un buen padre, el apoyo y el cuidado al hijo y a la madre, lo que se traduce en ejercer efectivamente el rol de proveedor por sobre la función afectiva.

“un buen papá, responsabilidad, tener como alimentarlo y cuidarlo, y estar pendiente sobre la salud... del hijo, de él y de la esposa.” (PIPE)

“cuidarlo, quererlo... que nunca le falte na al niño... preocuparse de él, y eso es como la base.” (AZUL)

Algunos entrevistados agregan que los padres son valorados positivamente cuando enseñan valores, no involucran a los hijos en los problemas de pareja o cuando les dan espacios para que tomen sus propias decisiones.

“tiene que ser respetuoso, con valores que enseñar... no involucrar sus problemas en los de los hijos o en el caso que me pasa a mí que a mí me involucran en los problemas que tienen ellos...” (ALEXIS)

“más que nada, apoyar a su hijo y cuidarlo, darle afecto... igual como no tratar de decidir todo por el, igual como no hacer soluciones, más que nada guiarlo a que él decida.” (ANDRÉS)

9.2.- Concepción de buena madre

Desde el punto de vista de la mayoría de los jóvenes entrevistados, se aprecia como requerimiento necesario para que una mujer sea considerada como buena madre, la presencia de atributos como la responsabilidad, relacionada al cuidado y crianza de los hijos, así también como la capacidad de postergación que esta debe tener respecto a sus propios deseos y necesidades por sobre las de sus hijos.

“...la mamá esta como más involucra, con el hijo... porque lo cuida más po’, es como mas no se po’, encuentro yo que una mamá es como

que no... uno no ve lo mismo que una mamá que un papá, uno como persona. Una madre es como más sagrada, más...” (AZUL)

“...tiene que ser una madre responsable, no ingerir alcohol o drogas mientras este embarazada y post embarazo también...después tiene que ser una madre ejemplar.” (CHECHO)

Desde el discurso de ellos desaparecen otras funciones de las mujeres cuando se convierten en madres, deben dedicarse por completo a esa labor. Existe una clara diferenciación entre las actividades que debe desarrollar el padre y madre, el primero ejerce su rol principalmente en el exterior, y debe poner orden, y la madre dedicarse principalmente a la crianza, siendo su función principal, lo que además es valorado por el mismo hombre, especialmente cuando una mujer se posterga por sus hijos.

“quizás a veces las madres, no se po’, se dedican a criar a su hijos, algo así, igual está en... la mujer, porque ahora, mi mamá se quisiera quedar en la casa o algo así, mi papá, no le pondría peros y eso está en ella, es ella la que quiere trabajar. Entonces creo que si una mujer quiere quedarse en la casa puede hacerlo...” (GONZALO)

“si, que la mujer siempre se preocupa más del niño, que de ella y que del marido...” (PIPE)

“una madre, saber... estar ahí con el hijo no más, a veces las mujeres a esta edad se limitan mucho con el tema de los estudios y tampoco pueden trabajar, así que lo único que les queda es estar ahí cuidándolos y tratar de sacarlos adelante.” (JOSÉ)

9.3.- Conducta en posible embarazo

La gran mayoría de los entrevistados dicen conocer a amigos, amigas o familiares que han sido padres o madres a edades similares a la que ellos tienen actualmente. En cuanto a la posibilidad de verse involucrados en una situación de embarazo, de manera unánime los jóvenes expresan que se harían responsables,

y si bien se mantendrían estudiando, todos señalan que trabajarían, y cumplirían con el rol de proveedor.

“intentaría como apoyarla y cuidar a mi hijo... porque, por ejemplo, el... he, la equivocación, en caso de no querer nosotros, sería de cuidarlo y sería de responsabilidad de ambos. No dejarla sola porque va a ser ella, la que va a llevar, por ejemplo, el bebé nueve meses, entonces como ir apoyándola durante todo ese camino.”(ANDRÉS)

“me haría cargo del bebe, sería un papá... estaría con ella, no saldría corriendo antes de que la tuviera o después que la tuviera no saldría corriendo, le compraría todo lo que ella quisiera... empezaría a trabajar y a estudiar y también pedir plata a mi mamá porque está más que clara, mi mamá aunque no lo quiera igual por ejemplo ella no dejaría que yo trabajara, entonces igual yo creo que ellos se pondrían con todo pero igual yo igual trabajaría...” (CHECHO)

VI.- CONCLUSIONES

La presente investigación tuvo como objetivo general identificar y describir aspectos que contribuyen a los patrones de masculinidad que presentan un grupo de adolescentes varones que viven en una zona rural y la relación de estos con su comportamiento sexual. Se expondrán las conclusiones que derivan del análisis de los resultados en relación a los objetivos específicos del estudio. Los hallazgos de esta investigación permiten dar respuesta a la pregunta que ha guiado el presente estudio y a los objetivos planteados.

- **Identificar y describir los patrones de masculinidad de un grupo de adolescentes varones que viven en una zona rural.**

En los jóvenes estudiados, se observan principalmente patrones de masculinidad asociados a la masculinidad hegemónica y tradicional, los cuales en el contexto rural resaltan en función de que el hombre es valorado, en términos como la fuerza física y la capacidad de trabajo y las habilidades de protección hacia los otros, especialmente hacia la mujer, la cual es percibida como débil, pasiva y sujeto de cuidado.

La masculinidad tradicional es realzada en el contexto rural y tiene ventajas claras para los jóvenes, como un mayor acceso a las actividades laborales, especialmente asociadas al rubro de la agricultura, lo que se explica por la percepción de mayores capacidades físicas, específicamente lo que algunos jóvenes denominan como “fuerza bruta”. Cuando estas características se expresan en la mujer, esta es discriminada siendo tratada como “amachada”, lo que permite perpetuar las diferencias de género y mantener los estereotipos asociados, confinando a la mujer a labores específicamente domésticas, dentro de la casa, mientras el hombre puede desarrollarse en el exterior.

En razón a lo anterior, las características rurales del territorio en que habitan, favorecen una expresión del machismo con mayor presencia que en otros territorios menos rurales. Pese a lo anterior, los jóvenes dan cuenta de la presencia de un proceso de cambio en este discurso, no obstante señalan que estos discursos se mantienen especialmente en las personas de mayor edad, en donde se observan modelos típicos de patriarcado.

En el presente estudio, el ser hombre fue asociado por los adolescentes entrevistados con características físicas como el cuerpo, la genitalidad, los rasgos sexuales secundarios y una mayor fuerza física respecto a las mujeres. Los jóvenes perciben estos rasgos como una ventaja en cuanto a que les permiten desempeñar tareas como la provisión y la protección de la familia y de la mujer. El cuerpo se convierte en una herramienta que genera identidad masculina siempre que coincida con los dictámenes hegemónicos, siendo juzgado negativamente un hombre que no encaje con esta concepción.

Se identifican características conductuales, culturales y emocionales del significado de ser hombre propios de un patrón de masculinidad hegemónico, describiéndose rasgos como ser autoritario, poco sensible, brusco, y de carácter fuerte, entre otros. Estas conductas los jóvenes las aprenden tanto de la cultura, del sistema patriarcal, como del modelado que tienen respecto de sus padres y en la propia interacción con sus pares. Una parte importante de la masculinidad es la no exteriorización de las emociones, especialmente frente a otros hombres, lo que se connota negativamente haciendo relación a lo femenino o a la homosexualidad.

Son destacados, además, atributos morales tales como el respeto y la cortesía, hacia las mujeres especialmente. También aparecen elementos ligados a la rectitud como “vivir derechamente” y asumir las consecuencias de los errores. Esto tiene gran importancia respecto a asumir la sexualidad y las consecuencias como ser padre, lo que es visto como un hito importante dentro de la masculinidad, situando asumir este rol principalmente desde la tarea de la

provisión, lo que como se ha señalado es un aspecto relevante del ser hombre. En este sentido, el hombre es concebido por los jóvenes como el pilar de la familia, la cabeza, el que guía al grupo familiar y por ende debe hacerse responsable del bienestar de estos.

Ser activo sexualmente y tener relaciones de pareja es un imperante para ser juzgado como “macho” tanto por otros varones como por las mujeres y tener relaciones sexuales es parte de la definición del ser hombre. Desde el punto de vista de los jóvenes lo varonil se daría por la cantidad de mujeres o de relaciones que se puede sostener.

Respecto a elementos valorados de la masculinidad, los jóvenes reconocen aspectos positivos, asociados a un rol cultural y social que los valida solo por el hecho de ser hombres, y desde ahí se desprenden menos presiones en lo emocional y en lo conductual, porque se legitimarían como hombres impulsivos, poco sensibles, menos complejos; lo que les permitiría gozar de mayor libertad y con menor responsabilidad respecto de algunas exigencias, y por ende también mayor acceso a algunos espacios o incluso al desarrollo de actividades solo por su condición de hombre.

En cuanto a las desventajas que los jóvenes observan en la masculinidad, predominantemente no se visualizan elementos desfavorables respecto del ser hombre, en razón del espacio privilegiado que ocupan a nivel sociocultural. No obstante, se evidencian algunas críticas respecto a los dictámenes de la masculinidad hegemónica, tales como mantener a otros y desarrollar actividades de mayor esfuerzo físico a diferencia de las mujeres, manifestándose una queja respecto a llevar a cabo el rol de proveedor y protector, el que parece ser un elemento irrenunciable por ser parte del género.

- **Identificar y describir las influencias familiares que tienen los patrones de masculinidad de un grupo de adolescentes varones que viven en una zona rural.**

La familia tiene una gran influencia respecto a cómo se configuran los roles de género y los patrones de masculinidad de los adolescentes estudiados. En dicho escenario, se observan diferencias respecto a cómo son concebidas por los jóvenes, las figuras femeninas y masculinas, lo que repercute en el tipo de relación que establecen con cada una de estas.

Respecto a la figura femenina, se aprecia una concepción tradicional, en donde el rol de la mujer se encuentra ligado a lo materno. Esto implica que los jóvenes perciban mayor involucración en esta en actividades ligadas a la crianza, en relación a la figura masculina, facilitando esto la emergencia de vínculos más cercanos y afectivos. Lo anterior se asocia a que los jóvenes se relacionen de un modo más horizontal con la madre, en comparación con su padre. En la relación con la madre, está más naturalizado el contacto físico y la expresión afectiva.

Como elementos positivos respecto a la figura materna por parte de los jóvenes, se valoran las conductas que se atribuyen a esta figura, como la capacidad de sacrificio y postergación, lo que supone que esta debe suspender sus deseos individuales por sobre los de los hijos y la familia. Al mismo tiempo, las características que se asocian a la figura materna, como el sobre involucramiento en la vida de los hijos, se connota negativamente, en razón de que se ligan elementos como el control de horarios y la sobreprotección, entre otros.

En lo que respecta a la figura paterna, los jóvenes distinguen esta relación y la que tienen con su madre, considerando para esto factores tales como el contacto menos frecuente con sus padres, lo que es justificado por los horarios laborales de estos, naturalizándose la ausencia del progenitor en el hogar familiar, lo que es validado en cuanto cumpla su rol de proveedor. Otro factor en que se diferencia la

relación entre la figura materna y paterna, es en el vínculo en donde se evidencia menos confianza y mayor distancia emocional con el padre. Pese a lo anterior, la figura paterna modela la conducta de los jóvenes quienes se identifican con valores que personifican en sus padres tales como el trabajo, el esfuerzo y el rol de sostenedor y proveedor.

La diferenciación por género, en cuanto a las relaciones, también se observa en la forma en que los jóvenes se relacionan con sus hermanos. Se aprecia que el género es un elemento distintivo en cómo se construyen las relaciones, observándose diferencias en cuanto a las temáticas que se abordan entre hermanos, en el modo de resolver conflictos, en la expresión afectiva, entre otras. Otro factor influyente es la edad, mostrando los jóvenes mayor vinculación con los hermanos más próximos en edad, en razón de que comparten más gustos y espacios.

Un elemento que se identifica en cuanto a las influencias familiares que tienen los patrones de masculinidad de los jóvenes estudiados, es el que refiere a como se configura el sistema normativo en el grupo familiar. En esta línea, la figura paterna, como se ha mencionado anteriormente, se sitúa en el exterior del hogar y su rol atribuido es de proveedor, mientras que la figura materna, es situada en el interior del hogar, ligada a las funciones que desarrolla en lo cotidiano y lo doméstico.

Considerando lo anterior, la madre es quien principalmente se involucra en actividades como la toma de decisiones en el hogar, siendo percibida por los jóvenes como la encargada de administrar el funcionamiento de este, también es quien da los permisos para salidas a fiestas u otras actividades. La figura paterna por motivos laborales, permanece menos tiempo en la casa, evidenciándose una presencia más bien periférica o simbólica, respecto al funcionamiento cotidiano del hogar familiar.

Los jóvenes reciben sanciones que se traducen en retirar permisos de salidas y prohibición de uso de dispositivos electrónicos, cuando no se cumplen los acuerdos o no se respetan las reglas familiares, principalmente tener un bajo rendimiento académico o el no cumplir horarios. Estas sanciones son impuestas por la madre, quien determina los castigos y los hace regir, en razón de su mayor presencia en el hogar.

En lo relativo a la distribución de las tareas domésticas, se observa que la figura femenina concentra la gran mayoría de las tareas del hogar, asumiendo los jóvenes un rol periférico respecto a estas, rol que es validado por las mismas madres, desde la crítica respecto a que no saben hacer las cosas bien o por imitación de las conductas del padre quien también tiende a no ejecutar labores domésticas. En el discurso de los jóvenes se asume de manera implícita que la preocupación por el orden y la limpieza del hogar es un elemento propio del ser mujer y el hombre a lo sumo puede cooperar, perpetuando con esto la naturalización respecto las desigualdades de género. Incluso en las tareas domésticas que los hombres realizan se aprecian los estereotipos de género, en donde los hombres asumirían, por ejemplo, los arreglos exteriores, o elementos estructurales de reparación de la vivienda.

En lo relativo al trabajo, se aprecia en el relato de la mayoría de los jóvenes entrevistados que ambos padres trabajan fuera de la casa, los trabajos que desempeñan los padres de los jóvenes están principalmente asociados al sector productivo, principalmente agrícola. El trabajo de la madre se divide entre trabajo doméstico y trabajo parcial o por temporada en labores agrícolas, con poca estabilidad laboral, mientras que el trabajo de la figura paterna aporta la mayor cantidad de ingresos económicos al grupo familiar, cuestión que es validada por los jóvenes en cuanto cumple la función atribuida de proveedor.

- **Examinar las diferencias y estereotipos de los roles de género percibidos por un grupo de adolescentes varones que viven en una zona rural.**

En cuanto a las diferencias percibidas en ambos géneros por los jóvenes, se expresan en diversos ámbitos. En el ámbito cognitivo-conductual los entrevistados observan una mayor capacidad de organización en las mujeres, lo que se traduce en una mejor distribución del tiempo y en la posibilidad de enfocarse en una tarea, lo que les podría llevar una ganancia en lo académico, mientras para los hombres esto sería más complejo en relación a características como la impulsividad, la que tendría mayor relevancia en la etapa de la adolescencia. Los jóvenes expresan que las mujeres tienen mayores procesos de reflexión y de visualización respecto a las consecuencias de sus acciones, a diferencia de ellos. La impulsividad del hombre disminuiría cuando se es padre, en razón de que se adquirirían valores como la responsabilidad, específicamente ligados a la provisión y la protección del grupo familiar.

En el ámbito físico, también se aprecian diferencias, los jóvenes expresan diferencias en cuanto a los atributos que tienen con las mujeres, destacando una mayor potencia física, lo que les permite tener capacidades para desarrollar algunas actividades de fuerza. Considerando lo anterior, las mujeres son vistas como más débiles, por lo que deben ser protegidas por los hombres, lo que da cuenta que parte importante de la masculinidad se asienta en lo corporal.

En lo que respecta al ámbito emocional, los jóvenes observan diferencias respecto a las mujeres, señalando como rasgos principales de estas la hipersensibilidad, la inestabilidad emocional y la baja capacidad para tolerar críticas negativas. Los hombres en cambio serían menos sensibles, con carácter más fuerte, estable y con menor expresión emocional.

En cuanto al ámbito social, los jóvenes observan que las mujeres sufren mayores repercusiones sociales e individuales por los actos que realizan y son juzgadas de manera distinta a los hombres por las mismas conductas. Esto se manifestaría especialmente en la esfera sexual, y en el cómo es tratada la mujer cuando ejerce su sexualidad de un modo estereotípicamente masculino, o así también en las consecuencias de un embarazo no planificado, en contraparte las mujeres tendrían mayores habilidades sociales, lo que les permitiría entablar más fácilmente relaciones.

Finalmente se visualiza una diferenciación en la apreciación respecto a las mujeres adolescentes y adultas, permitiendo en las primeras algunas conductas similares a la de los hombres, sin embargo en la medida que van creciendo, conciben que existe una mayor responsabilidad por los otros y por las familias, quedando ellas invisibilizadas en relación a los demás. Desde el punto de vista de los jóvenes, en las mujeres primaría el plan familiar por sobre el plan individual.

- **Identificar y describir las concepciones respecto a la sexualidad y el comportamiento sexual de un grupo de adolescentes varones que viven en una zona rural.**

Se observa en el discurso de los entrevistados la concepción de la sexualidad como una parte importante de la vida, vinculada con las relaciones sexuales, la atracción sexual y la procreación. Se aprecia la idea de la iniciación sexual como un hito en el proceso evolutivo. Si bien los jóvenes consideran que el acto sexual “llegaría en cierto momento de la vida”, se aprecia la idea de que hay “edades mejores” que otras para que esto ocurra, aludiendo a la vida adulta como la más adecuada, en razón de que se considera que los adolescentes no se encuentran preparados para asumir las consecuencias posibles del ejercicio de la sexualidad, tales como el embarazo no planificado.

La mayor parte de los jóvenes entrevistados sitúan sus primeros descubrimientos y juegos sexuales en el inicio del periodo de adolescencia. Estos se habrían dado de manera principal en contextos sociales con amigos, conversaciones o mediante la pornografía. El primer acercamiento a las relaciones sexuales, se relaciona con la observación de actividades que en la infancia les resultaban extrañas o “asquerosas”, tales como los besos apasionados, eventos en la medida en que fueron creciendo centraron su atención.

Se aprecia que los jóvenes estudiados estiman diferencias en cuanto a la significación de las relaciones sexuales para hombres y mujeres. Dando cuenta que para los hombres estas se ligan a una conducta recreativa e impulsiva, mientras que para las mujeres reviste mayor seriedad, en razón de que visualizan que el embarazo es una consecuencia de mayor impacto para estas. Sumado a lo anterior, se concibe a la sexualidad femenina desde una posición pasiva, en donde el placer sería secundario para la mujer y su fin principal sería la maternidad, mientras que en el hombre la sexualidad se encontraría asociada a la descarga de tensiones, a una actividad lúdica o a la satisfacción de un impulso.

Un factor común para los entrevistados es haber tenido al menos una relación de pololeo y también relaciones informales de menor compromiso con parejas que denominan como “andantes” o “pinches”, observándose diferencias según el tipo de relación. El pololeo para los jóvenes refiere a una relación en donde elementos como el compromiso, la fidelidad y la demostración e intercambio afectivo cobran relevancia, mientras que en las relaciones más informales no se evidencia un énfasis en lo afectivo ni requiere exclusividad. Se observa en el relato de los jóvenes que a medida que van creciendo logran sostener relaciones de pareja más duraderas y con una mayor formalidad. En las relaciones de pareja, los jóvenes permiten o dan espacio a la expresión afectiva, algo que también hacen con sus madres, siendo esto negado en la relación entre hombres.

Cinco de los ocho jóvenes entrevistados han tenido relaciones sexuales, la mayoría de ellos estando en una relación de pololeo, con edades promedio de inicio entre 15 y 16 años, cifra que se encuentra bajo el promedio nacional de inicio sexual. Tres de los entrevistados han tenido relaciones sexuales con solo una pareja, mientras los otros dos han tenido con dos. Uno de los entrevistados señala haber sostenido relaciones sexuales tanto con una polola como con un amigo de su mismo sexo.

Generalmente las relaciones sexuales que reportan los jóvenes, surgen de manera espontánea, lo que implica que no siempre se encuentren preparados con métodos de protección para el acto sexual. Cuando los encuentros sexuales son acordados, reportan mayor satisfacción que cuando son improvisados, en razón del temor que les provoca la posibilidad de embarazo. Algunos jóvenes optan por protegerse con métodos anticonceptivos y de prevención de enfermedades sexuales, mientras otros le delegan esta labor solo a su pareja.

Respecto a los lugares en que han sostenido relaciones sexuales, los jóvenes señalan espacios como baños, casas de amigos y en sus casas o en las de sus pololas, cuando se encuentran solos o cuando sus padres no se encuentran o se descuidan. La dificultad de tener un espacio íntimo para sostener encuentros sexuales, tendría como consecuencia que estos fuesen escasos y aislados en el tiempo.

En lo que respecta a los jóvenes que aún no han iniciado su vida sexual, se observa que refieren como factores de decisión principales para sostener relaciones sexuales a futuro, el deseo mutuo de tenerlas con su pareja, preferentemente en una relación de compromiso, donde se ocupe preservativo para evitar posibles consecuencias negativas.

Los jóvenes concuerdan en mostrar rechazo en cuanto a sostener sexo casual o con mujeres fuera de una relación de pololeo, principalmente por el temor de

adquirir alguna enfermedad de transmisión sexual o asumir un embarazo no planificado, demostrando temor frente a las consecuencias negativas de vincularse con alguien a quien no conocen.

En lo que respecta a la concepción de la homosexualidad en los jóvenes entrevistados, se aprecia de manera mayoritaria que estos la asumen como normal, a nivel discursivo, mostrando una actitud de aceptación respecto al tema, siendo solo uno quien expresa su desacuerdo basado en su religión, aun cuando reitera que cada persona es libre de elegir lo que le gusta. Pese a la aceptación existente respecto al tema, la mayoría de los jóvenes reconoce que esta opinión la ha formado de manera progresiva, en la medida que han ido creciendo, conociendo a personas homosexuales o informándose del tema.

La mayoría de los entrevistados reconocen tener amistades o conocidos de orientación homosexual en el contexto escolar, identificándose como personas tolerantes respecto a la relación con ellos, indicando que hay ciertas personas en la comuna que los discriminan, incluso que serían blancos de golpizas o amenazas por su condición sexual. Aun cuando los jóvenes expresan a nivel discursivo un grado de aceptación y tolerancia hacia las personas homosexuales, en la práctica esto se manifiesta de forma ambigua, mostrando rechazo frente a la conducta homosexual cuando presencian actos de connotación amorosa.

- **Identificar y describir las fuentes de información y orientación respecto a la sexualidad de un grupo de adolescentes varones que viven en una zona rural.**

Se observa en el discurso de los jóvenes entrevistados que las temáticas ligadas a la sexualidad se abordan o se han abordado en el grupo familiar, siendo la madre principalmente la persona con quien dialogan respecto al tema, entendiéndose esto en la mayor confianza que establecen con esta. En cuanto a la figura paterna, se observa en general que este tiende a evitar el tema o a derivar hacia a la madre, mostrando incomodidad frente a este tipo de conversaciones. La sexualidad se aborda en las conversaciones familiares, principalmente en tópicos referidos a la prevención de riesgos asociados, tales como las enfermedades de transmisión sexual y el embarazo no planificado.

Pese a lo anterior, un grupo de jóvenes expresa incomodidad o vergüenza en entablar conversaciones ligadas a la sexualidad con sus padres, evitando estos espacios. En razón de esto, los jóvenes señalan que buscan otras fuentes de información tales como Internet o las conversaciones con los amigos, a propósito de la incomodidad que sienten al abordar estos temas con sus padres.

Otra fuente importante de información y orientación sobre la sexualidad es el sistema escolar. Pese a la relevancia de esta fuente, los jóvenes expresan que las temáticas ligadas a la sexualidad son escasamente abordadas y cuando son tratadas se centran casi exclusivamente en el sistema reproductivo y en la prevención de enfermedades de transmisión sexual y el embarazo. Se aprecia que los jóvenes perciben que existe una insuficiencia de los temas que se tratan, expresando la motivación de que estos temas se abordaran con mayor profundidad. Enfatizan que no se destina un tiempo necesario para tratar el tema y cuando se hace es con poca frecuencia y baja relevancia.

Los entrevistados concuerdan respecto a la necesidad de que la educación sexual sea tomada más en cuenta en el contexto escolar, en razón de que consideran que es un tema importante y que esta instancia serviría para evitar posibles riesgos como las enfermedades de transmisión sexual y los embarazos no planificados, refiriendo que es un riesgo disponer de poco conocimiento frente al tema.

Los jóvenes abordan de manera frecuente temáticas ligadas a la sexualidad con su grupo de pares, principalmente en tono de broma, dialogando respecto a la frecuencia sexual, al número de parejas, la orientación sexual, entre otros tópicos, lo que representa elementos comunes que deben ser reafirmados en la masculinidad hegemónica.

La pornografía es otra fuente importante respecto al conocimiento inicial de la sexualidad. Todos los jóvenes asumen haber visto alguna vez contenido pornográfico, observándose los 11 años de edad como inicio para esta conducta. La gran mayoría expresa que ellos no acostumbran a buscar pornografía, atribuyendo en un amigo o un familiar mayor, quienes los han acercado a este tipo de material. En relación a lo expresado, se evidencian distintas opiniones en los jóvenes entrevistados respecto a la influencia que la pornografía ha tenido en la forma en que conciben a las relaciones sexuales y a las mujeres. Un grupo da cuenta que este tipo de material ha influido en la forma que conciben a las mujeres y al sexo, en cuanto les ha posibilitado reflexionar también tienen relación con el placer y no solo con la reproducción y la genitalidad de los cuerpos humanos. A su vez, otro grupo de jóvenes presenta una opinión negativa sobre la pornografía, señalando que les parece un contenido negativo que distorsiona las relaciones sexuales o muestra una imagen falsa respecto a estas.

- **Identificar y describir las concepciones de un grupo de adolescentes varones que viven en una zona rural respecto a la paternidad y la maternidad.**

Se observa que los jóvenes estudiados conciben como aspectos fundamentales en un buen padre, el apoyo y cuidado hacia los hijos y la madre, lo que se traduce en ejercer efectivamente el rol de proveedor por sobre la función afectiva. Con la paternidad se consagra su relación con su mujer y con los hijos, ocupando el rol del jefe del hogar, desempeñando además el papel de protector respecto al grupo familiar. En esta misma línea, es considerado parte fundamental de la masculinidad, el hacerse cargo de un hijo frente a un posible embarazo, si bien ninguno de los entrevistados es padre, la gran mayoría se relaciona con amigos o familiares que han sido padres a una edad similar a la que ellos tienen actualmente, validando su desempeño como padre, en razón que se asimilen al modelo hegemónico.

Para los jóvenes el ejercicio de la parentalidad, define en gran medida el paso a la adultez y la validación social en cuanto al ser hombre. Los jóvenes expresan que cuando se es padre, ciertos elementos presentes en la adolescencia como la impulsividad comienzan a ceder, dando espacios a elementos racionales de la vida, lo que implica una pérdida de la libertad que da la niñez y la juventud, asumiendo problemas y complejidades de la vida adulta, en razón de proyectarse al futuro familiarmente.

En lo que respecta a la figura materna, se aprecia como requerimiento necesario para considerar a una mujer como buena madre, la presencia de atributos como la responsabilidad, relacionada al cuidado y crianza de los hijos, así también como la capacidad de postergación que esta debe tener respecto a sus propios deseos y necesidades por sobre las de sus hijos. Se demanda entrega total en la mujer respecto al ejercer sus funciones maternas, siendo castigado socialmente en mayor medida que en el hombre su mal desempeño.

VII.- DISCUSIÓN

Los hallazgos expuestos en la presente investigación lograron responder a los objetivos que se plantearon, permitiendo identificar y describir aspectos ligados a los patrones de masculinidad de un grupo de adolescentes varones que viven en la comuna de Hijuelas y la relación de estos con su comportamiento sexual.

Este estudio dio cuenta, tal como plantea Ramírez & Contreras (2012) que para comprender la concepción de masculinidad no basta con entender las prácticas discursivas, sino que esto implica también el entendimiento de las condiciones vitales en que los sujetos están insertos.

Sumado a lo anterior, los patrones de masculinidad que se observaron en el presente estudio, tal como lo observaron las autoras mencionadas anteriormente, no distan demasiado de las significaciones y definiciones que se expresan en otros contextos, es decir, independientemente de su lugar de residencia o edad, apreciamos en la construcción de su masculinidad; por una parte las jerarquías: el hombre por sobre la mujer; el heterosexual por sobre el homosexual, el hombre fuerte por sobre el hombre débil; el hombre trabajador por sobre el hombre desempleado. Pero además, ellos se definen frente a lo femenino repudiándolo, por lo tanto, en la constitución de la masculinidad de estos niños adquiere supremacía un código negativo por sobre uno positivo, es decir, un código de diferenciación.

Uno de los primeros elementos a considerar dentro de los resultados y conclusiones del estudio, da cuenta que los jóvenes presentan un fuerte arraigo respecto al territorio en el que habitan, teniendo esto una serie de implicaciones en el contexto en que se configuran sus patrones de masculinidad. Se observa en los jóvenes un alto sentido de pertenencia al territorio, lo que sumado a factores que se aprecian con frecuencia en la zona, como el cohabitar con la familia extensa, posibilitan un escenario oportuno para mantener las tradiciones y costumbres

arraigadas por generaciones. Esto se condice con lo que plantea Castro (2012) respecto a que las familias rurales se caracterizan por tener una prolongada presencia de generaciones en el territorio, por tanto existen importantes relaciones de parentesco asentadas en el lugar, con identidades ligadas al trabajo y relación con la tierra.

Pese al sentido de arraigo que los jóvenes presentan hacia el territorio, se aprecia como un aspecto común en estos, el proyecto de migrar del campo a la ciudad, lo que se encuentra principalmente motivado por la posibilidad de continuar estudios superiores y ejercer actividades laborales distintas a las existentes en el sector, las que desde el punto de vista de los jóvenes se reducen al sector agropecuario, involucrando un gran esfuerzo físico con una baja retribución económica. En razón a lo planteado, Castro (2012) indica que los jóvenes ven la educación como una posibilidad para salir de los trabajos mal remunerados del campo. Se suma a esto, lo que Duhart (2004) agrega respecto a que desde el sistema escolar la educación sería inadecuada para los jóvenes rurales y sus proyectos de vida, además también existiría una falta de fuentes de estudio y opciones, debido al aislamiento y lejanía en que viven muchos con respecto a las ciudades. Las exigencias que brindan los dictámenes hegemónicos de la masculinidad, como el de asumir el rol de proveedor, precipitan la salida de los jóvenes de su lugar de origen con el objeto de buscar mejores posibilidades económicas.

El contexto rural estudiado mostró que desde la perspectiva de los jóvenes, el hombre presenta una posición privilegiada respecto a la mujer en lo relativo a lo laboral, al tener un acceso más seguro al trabajo agropecuario, en razón de sus capacidades físicas. En esta línea, Hardy & Jiménez (2001) plantean que desde pequeños, los varones comienzan a percibir su fuerza y las niñas su dependencia. Se le enseña a cada uno de ellos el lugar social que ocupan, en que el varón siempre tiene poder y ventajas. Lo anterior, permite perpetuar las diferencias de género, confinando a la mujer a labores domésticas, mientras el hombre puede desarrollarse en el exterior, elemento que es frecuente en la comuna.

Cabe destacar que la participación femenina en el mercado de trabajo ha aumentado a una velocidad mayor en las zonas rurales que en las urbanas (PNUD, 2008), principalmente estas desempeñan labores estacionales en el sector agrícola siendo conocidas como “temporeras”, trabajando generalmente sin contrato laboral, bajo condiciones de flexibilización y precarización laboral (Ascorra, 2012). Esto se verifica en la presente investigación, donde además algunos jóvenes entrevistados manifiestan una crítica respecto a las diferencias de salario existente entre hombres y mujeres por la misma función, en donde las segundas suelen recibir una menor remuneración.

En el presente estudio, se observaron distintos elementos que los jóvenes relevaban en lo que conciben ligado a lo masculino. En primer lugar, aparecen los rasgos sexuales secundarios, la corporalidad, y los atributos físicos ligados a la fuerza como características que representan una ventaja, en cuanto a que permiten desempeñar tareas estereotípicamente asociadas al género como la provisión y la protección de la familia y de la mujer. En esta línea, el cuerpo adquiere un lugar destacado en la construcción dominante de la masculinidad (Grogan y Richards, 2002). El cuerpo se convierte en una herramienta que genera identidad masculina siempre que coincida con los dictámenes hegemónicos. Por lo anterior es que la masculinidad dispone de una dimensión corporal. (Ceballos, 2012)

Se observaron, además, elementos conductuales, culturales y emocionales del significado de ser hombre, describiéndose rasgos como ser autoritario, poco sensible, brusco, correcto y de carácter fuerte, entre otros. Estas conductas los jóvenes las aprenden tanto de la cultura, del sistema patriarcal, como del modelado que tienen por parte de su grupo familiar y en la propia interacción con sus pares. Se suma a lo anterior, una parte importante de la masculinidad es la no exteriorización de las emociones, especialmente frente a otros hombres, lo que se connota negativamente haciendo relación a lo femenino o a la homosexualidad.

En este sentido, Asturias (2004, en Ceballos 2012) plantea que la neutralidad emocional nos recuerda que el desarrollo afectivo es un aspecto incompatible con el poder masculino.

Una parte significativa de la masculinidad, radicaría en tener relaciones sexuales como un imperante para ser juzgado como “macho” tanto por otros varones como por las mujeres, ser activo sexualmente es parte de la definición del ser hombre. En relación a esto, Hardy & Jiménez (2001) plantean que en la cultura patriarcal, la masculinidad se mide de acuerdo con la exclusividad y multiplicidad de sus parejas heterosexuales.

El trabajo es otro elemento valorado por los jóvenes en cuanto a ser un factor relevante en la constitución de su identidad, instalando desde temprana edad el rol de proveedor y sostenedor del grupo familiar. En este sentido, algunos jóvenes ya han comenzado a desempeñar trabajos remunerados en sus tiempos libres con el hecho de complementar el presupuesto familiar o solventar sus gastos personales, identificándose con el rol de proveedor.

Tal como se ha evidenciado en la presente investigación, los jóvenes entrevistados se perciben en una posición privilegiada en relación a la mujer, obteniendo beneficios de esta situación. No obstante, Caricote (2006) plantea que los roles de género tradicionales, también tienen su costo porque la socialización de los jóvenes y adolescentes, por ejemplo guía a que repriman las emociones, recurran a la violencia para solucionar conflictos y sean independientes a una edad temprana, lo que tiene efectos perjudiciales sobre su salud. En relación a lo anterior, se observó que un grupo de jóvenes expresó que no visualizan elementos desfavorables respecto del ser hombre, en razón del espacio privilegiado que ocupan a nivel sociocultural. Otros señalan que un elemento desfavorable de la masculinidad, se encuentra asociado a que como hombres, deben responder y mantener a otros (mujeres y familia), y desarrollar actividades de mayor esfuerzo físico a diferencia de las mujeres. Conciben como una tarea

difícil de llevar a cabo el rol de proveedor y protector, además de ser un elemento irrenunciable por el hecho de pertenecer al género. En un estudio realizado en el sector de Barrio Norte de Concepción, Matamala & Rodríguez (2010) encontraron conclusiones similares respecto a las desventajas reconocidas por los adolescentes agregando la falta de sensibilidad y/o de la posibilidad de demostrar los sentimientos.

Ciertas conductas que los jóvenes definen en cuanto a lo masculino se empiezan a abandonar en la adultez, como la impulsividad, lo que brinda espacios a los elementos racionales de la vida, pero por otro lado implica una pérdida de la libertad que da la niñez y la juventud, asumiendo problemas y complejidades de la vida adulta, en razón de proyectarse al futuro familiarmente. Con la paternidad se consagra su relación con su mujer y con los hijos, ocupando el rol del jefe del hogar. En tanto padre se vuelve "responsable", debe asumir a su familia, hacerse cargo de ella y protegerla. Debe actuar racionalmente, tiene que orientar sus comportamientos con una lógica propia de la racionalidad económica. No se puede dejar llevar por la emocionalidad, ser débil o temeroso ni demostrarlo ante su mujer e hijo(s). Debe trabajar para proveer a su núcleo y salir a la calle, más allá de los límites de la casa (Olavarría, 2000 en Cruzat & Aracena, 2006).

En dicho escenario, se evidencia que la familia tiene una gran influencia respecto a cómo se configuran los roles de género y los patrones de masculinidad de los adolescentes estudiados. En dicho escenario, se observan diferencias respecto a cómo son concebidas las figuras femeninas y masculinas, lo que repercute en el tipo de relación que establecen con cada una de estas. En concordancia con lo anterior, Fernández (1996 en Herrera, 2000) plantea que desde muy temprano, la familia va estimulando el sistema de diferenciación de valores y normas entre ambos sexos, asentando así tanto la identidad como el rol de género. Las reglas sociales van deslindando de manera clara las expectativas relacionadas con los roles que las personas deben asumir. Igualmente, la idea que se tiene sobre el rol

de padre, madre, esposa o esposo, está condicionada en gran medida por la sociedad de la cual somos resultado.

Un elemento que se identifica en cuanto a las influencias familiares que poseen los patrones de masculinidad de los jóvenes estudiados, es el que refiere a como se configura el sistema normativo en el grupo familiar. En esta línea, la figura paterna se sitúa en el exterior del hogar y su rol atribuido es de proveedor, mientras que la figura materna, es situada en el interior del hogar, ligada a las funciones que desarrolla en lo cotidiano y lo doméstico.

Considerando lo anterior, respecto al género femenino se logró profundizar en las concepciones de los jóvenes entrevistados. Estos realizaron descripciones centradas en el ámbito de las emociones y la conducta. La principal característica que se asocia a las mujeres sería la emocionalidad connotada negativamente como frágil, inestable e hipersensible. Sumado a lo expuesto, los jóvenes expresan diferencias en cuanto a los atributos físicos que tienen con las mujeres, percibiendo a que estas son más débiles que los hombres por lo que deben ser protegidas por estos.

Un aspecto fundamental respecto a las diferencias que los jóvenes establecen entre hombre y mujer se representa en el ámbito social, en donde estos expresan que las mujeres sufren mayores repercusiones sociales e individuales por los actos que realizan y son juzgadas de manera distinta a los hombres por las mismas conductas. Esto se manifestaría especialmente en la esfera sexual, y en el cómo es tratada la mujer cuando ejerce su sexualidad de un modo estereotípicamente masculino, o así también en las consecuencias de un embarazo no planificado.

En relación a lo anterior, los entrevistados a modo general conciben la sexualidad como una parte importante de la vida, vinculada con las relaciones sexuales, la atracción sexual y la procreación. Se aprecia la idea de la iniciación sexual como

un hito en el proceso evolutivo. Si bien los jóvenes consideran que la sexualidad llegaría en cierto “momento” de la vida, se aprecia la idea de que hay “edades mejores” que otras para que esto ocurra, aludiendo a la vida adulta como la más adecuada, en razón de que se considera que los adolescentes no se encuentran preparados para asumir las consecuencias posibles del ejercicio de la sexualidad, tales como el embarazo no planificado. Se aprecia la visión de que en la actualidad se ha modificado la mirada social a la sexualidad, en cuanto se observa una mayor libertad en el ejercicio sexual. En este sentido, González et al. (2007) plantean que en la actualidad se observa una mayor liberalización de los comportamientos y actitudes sexuales y se manifiesta en forma especial en los adolescentes y, aunque se mantienen las diferencias entre los patrones de comportamiento sexual, hay una tendencia al acercamiento entre el inicio de la actividad sexual entre hombres y mujeres.

En lo que respecta a la concepción de la homosexualidad en los jóvenes entrevistados, se aprecia de manera mayoritaria una actitud de aceptación respecto al tema. La mayoría de los entrevistados reconocen tener amistades o conocidos de orientación homosexual en el contexto escolar, identificándose como personas tolerantes respecto a la relación con ellos, indicando que hay ciertas personas en la comuna que los discriminan, incluso que serían blancos de golpizas o amenazas por su condición sexual. Aun cuando los jóvenes expresan a nivel discursivo un grado de aceptación y tolerancia hacia las personas homosexuales, en la práctica esto se manifiesta de forma ambigua, mostrando rechazo frente a la conducta homosexual cuando presencian actos de connotación amorosa. En esto se puede explicar desde lo que plantean, González et al. (2007), quienes señalan que la homofobia es parte integral de la construcción social de la sexualidad masculina.

En Chile, actualmente los adolescentes inician actividad sexual a edades más tempranas que en generaciones anteriores (INJUV, 2013). En concordancia con lo anterior, la mayoría de los entrevistados han sostenido relaciones sexuales, en

una relación de pololeo, con edades promedio de inicio entre 15 y 16 años, cifra que incluso se encuentra bajo el promedio nacional de inicio sexual.

Generalmente las relaciones sexuales que reportan los jóvenes, surgen de manera espontánea, lo que implica que no siempre se encuentren preparados con métodos de protección para el acto sexual. Respecto a los lugares en que han ocurrido las relaciones sexuales, los jóvenes señalan espacios como baños, casas de amigos y en sus casas o en las de sus pololas, cuando se encuentran solos o cuando sus padres no se encuentran o se descuidan. Coincidentemente con lo planteado, Pérez et al. (2004) refieren que la mayor parte de las relaciones sexuales de los adolescentes es improvisada y repentina; pocas veces es premeditada. Los encuentros sexuales se viven con intensidad al aprovechar la oportunidad de utilizar al máximo el tiempo disponible. Con frecuencia se sostienen en los hogares familiares, en periodos y horarios de ausencia de los adultos.

Se observaron diferencias en cuanto a cómo los jóvenes significan las relaciones sexuales para hombres y mujeres. Ligando el comportamiento sexual masculino a la recreación y la impulsividad, mientras el femenino revestiría una “mayor seriedad”, en razón de que visualizan que el embarazo es una consecuencia que tiene un mayor impacto en la vida de la mujer. Rangel & García (2010) en el sentido de lo expuesto, señalan que el hombre y la mujer viven de manera distinta su sexualidad, ya que la sexualidad humana representa no sólo un impulso biológico, sino una compleja construcción social, involucrando en ella no sólo el aspecto fisiológico, sino también la dinámica de género y las relaciones de poder.

Otro aspecto tratado en la investigación fue el referido a las fuentes de información y orientación que tienen los jóvenes entrevistados respecto a la sexualidad. En el discurso de estos, se apreció que las temáticas ligadas al ámbito sexual, se abordan en el grupo familiar, principalmente con la figura materna, en razón de una mayor confianza que establecen con esta en relación a la figura paterna. La

sexualidad se aborda en las conversaciones principalmente en la prevención de riesgos asociados tales como las enfermedades de transmisión sexual y el embarazo no planificado. Pese a lo anterior, se observó en algunos entrevistados, incomodidad o vergüenza en entablar conversaciones ligadas a la sexualidad, evitando estos espacios. Sumado a esto, Krauskopf (2013) refiere que en la cultura latinoamericana actual la emergencia de indicios de desarrollo sexual en la pubertad, suele ser enfrentada por los adultos de modo opuesto para cada sexo, observándose control, vigilancia y cuidado para las mujeres y por el contrario estímulo y libertad para los varones

El sistema escolar aparece como otra fuente relevante de información y orientación respecto a la sexualidad. No obstante, los jóvenes se muestran críticos señalando que las temáticas ligadas a la sexualidad son escasamente abordadas. Se aprecia que los jóvenes perciben que existe una insuficiencia de los temas que se tratan. Enfatizan que no se destina un tiempo necesario para tratar el tema y cuando se hace es con poca frecuencia y baja relevancia. Esta situación resulta preocupante si se considera que el año 2010 se implementó por ley la obligatoriedad de la Educación Sexual Escolar para la enseñanza media (Ley 20.418), lo que compromete tanto al Ministerio de Educación como al de Salud en materia de educación sexual (González, Molina & Luttges, 2015).

Los resultados del estudio, dan cuenta de la urgencia de desarrollar programas de educación sexual que, por un lado, respondan a las necesidades de formación de los adolescentes y, siguiendo a Trujillo, Henao & González (2007) les proporcione los elementos de juicio, los recursos y las habilidades que necesitan para tomar decisiones sexuales y reproductivas saludables.

Las amistades, la pornografía e Internet se observan como otras fuentes de información y orientación respecto a la sexualidad, los jóvenes coinciden en que en estos espacios se sienten más cómodos para abordar el tema en relación a cuando lo hacen con sus padres o en la escuela.

Por otro lado, los mayores riesgos percibidos por los jóvenes entrevistados son las enfermedades de transmisión sexual y el embarazo no planificado, planteando que la mujer es la más afectada en el momento de asumir las consecuencias de los potenciales riesgos, en el sentido que este hecho le impediría la posibilidad de estudiar, cuestión que los jóvenes valoran como una oportunidad de surgir económicamente. Según González et al. (2007), El género también tiene un papel relevante respecto a los riesgos de la sexualidad, en el sentido en que para los hombres, el rol histórico es la conquista sexual, como una forma de probar su propia masculinidad, de este modo e estimula a los hombres a pensar en primer lugar en su desempeño sexual, lo que conduce a patrones de conducta tales como el inicio sexual temprano, muchas veces riesgoso, tener múltiples parejas o la actividad sexual coercitiva y abusiva. Los autores referidos, plantean que en el caso de la mujer, el rol prescrito es la pasividad en la actividad sexual, por lo tanto no se las alienta para que tomen decisiones respecto a la elección de sus parejas sexuales, para que negocien con sus compañeros el momento y la naturaleza de la actividad sexual, para que se protejan de un embarazo no deseado y de infecciones de transmisión sexual.

Los jóvenes entrevistados disponen de conocimiento respecto a un gran número de enfermedades de transmisión sexual y de métodos anticonceptivos y de prevención de enfermedades, estos los han aprendido principalmente en la escuela y en conversaciones familiares, especialmente con la figura materna. Pese a esto, es común que no siempre los ocupen en los encuentros sexuales que sostienen. Esto se condice con lo que plantean González et al. (2007), quienes refieren que lado, si bien el uso de métodos anticonceptivos ha aumentado en forma significativa, un porcentaje importante de jóvenes, especialmente en el estrato socioeconómico bajo y en sector rural, no los utiliza.

Si bien ninguno de los entrevistados actualmente es padre, todos de manera unánime expresan que se harían responsables en caso de un embarazo, y si bien

se mantendrían estudiando, todos señalan que trabajarían, y cumplirían con el rol de proveedor. Elementos que dan cuenta de cómo el hacerse responsable de un hijo es parte fundamental de la masculinidad hegemónica. En este sentido, los entrevistados hacen énfasis en el papel principalmente de índole económico, que debe tener la figura paterna. En este sentido, Cruzat & Aracena (2006) plantean que la responsabilidad de la figura paterna es proveer bienestar a la familia, formar a los hijos especialmente a los hijos varones, enseñándoles valores masculinos para tomar su lugar en las familias y en los espacios públicos, y proteger a la mujer e hijos (Cruzat & Aracena, 2006).

En complemento con lo anterior, desde el punto de vista de la mayoría de los jóvenes entrevistados, se aprecia como requerimiento necesario para considerar a una mujer como buena madre, la presencia de atributos como la responsabilidad, relacionadas al cuidado y crianza de los hijos, así también como la capacidad de postergación que esta debe tener respecto a sus propios deseos y necesidades por sobre las de sus hijos. Herrera (2000), en relación al papel de la mujer en la maternidad como es concebida en la estructura patriarcal, demanda de ésta instinto, entrega total y una negación de su ser como persona, obstaculizando su autonomía e independencia, lo cual constituye un factor patógeno del funcionamiento y la salud familiar.

VIII.- APORTES, LIMITACIONES Y PROYECCIONES DE LA INVESTIGACIÓN

La presente investigación, constituye un aporte teórico y práctico en el conocimiento que se ha desarrollado desde la psicología y las ciencias sociales que ha tenido por objetivo comprender las vivencias y las prácticas de la sexualidad adolescente desde una aproximación cultural y de género. Siendo uno de los pocos estudios a nivel nacional que ha abordado el fenómeno en un contexto rural, según la revisión realizada, contribuyendo de esta manera a

enriquecer la información disponible respecto a la población que habita en estos territorios.

Este estudio, además, presenta una relevancia política al incorporar los discursos de los jóvenes rurales, los cuales generalmente no tienen voz en las investigaciones, al ser una población frecuentemente marginada en los estudios, los cuales suelen centrarse en jóvenes que residen en áreas urbanas.

Sumado a lo anterior, el presente estudio realiza un aporte metodológico al dejar en evidencia que el instrumento de recolección de información utilizado (la entrevista en profundidad semiestructurada), permitió recabar los antecedentes necesarios para poder dar respuesta a los objetivos de la investigación. Dando cuenta que contrario a lo que podría suponerse a priori, los jóvenes de sectores rurales se muestran dispuestos e interesados en dialogar respecto a temáticas relativas a la masculinidad y a sus prácticas sexuales. Destacando además, que el marco de este estudio al ser de tipo cualitativo, permitió el acceso de mejor manera a la comprensión que mantienen los jóvenes respecto a los fenómenos estudiados.

En relación a lo anterior, la presente investigación logró dar cuenta de los patrones de masculinidad de un grupo de varones adolescentes de un sector rural del país y de la vinculación de estos a su comportamiento sexual. Considerando para esto la profundización a nivel teórico y en el trabajo de campo del abordaje de temas como la adolescencia, la sexualidad, el género, la masculinidad y la ruralidad. Abarcando además temáticas como el embarazo, la paternidad, la maternidad, y la homosexualidad, lo que permitió darle una mayor alcance a la investigación, dando cuenta de elementos que añaden a una mejor comprensión respecto al objetivo del estudio.

En cuanto a las limitaciones de la investigación se destaca que al ser un estudio exploratorio-descriptivo no se profundizó en diferencias relativas a la edad de los

participantes en la muestra, edad, orientación sexual, iniciación sexual, situación económica o dependencia escolar de estos, por lo que a modo de proyección a futuro podrían realizarse estudios comparativos que permitan dar cuenta de aquellas diferencias.

Otra limitación del estudio se basa en la composición de la muestra, la cual mostró poca variabilidad en cuanto a los participantes que la integraron, concentrándose la mayoría de los estudiantes en el mismo establecimiento educacional y con composición etaria similar, lo que influyó en la tendencia a encontrar un discurso común respecto a algunas temáticas, así también la ausencia en la muestra de adolescentes que fueran padres, elemento que podría haber aportado información valiosa al considerar que la paternidad es visto como uno de los aspectos centrales de la masculinidad.

En cuanto a las proyecciones del presente estudio, se releva la importancia de que en las futuras investigaciones se considere una muestra más amplia que permita abarcar una mayor variabilidad en la población estudiada de modo de obtener conclusiones más amplias respecto a las temáticas vistas. Así como también realizar estudios comparativos entre la población rural y urbana, que permita obtener conclusiones diferenciadas que faciliten el abordaje de temáticas como la masculinidad y la sexualidad y se traduzcan en intervenciones y políticas públicas que consideren la particularidad de cada población.

Se espera que el presente estudio, haya podido dar cuenta de características de jóvenes que viven en un sector rural del país, lo que permita plasmar estos conocimientos tanto en nuevas investigaciones como en futuras intervenciones psicosociales promocionales, preventivas, terapéuticas o de otra índole con esta población que consideren sus particularidades y necesidades, cuestión que se considera importante y necesaria para el desarrollo y el ejercicio de la psicología clínica infanto-juvenil.

Finalmente es importante reflexionar a nivel país respecto a no pasar por alto las condiciones específicas que tiene el contexto rural y que lo diferencian de las zonas urbanas, cuando se desarrollan las políticas públicas, especialmente para la población vulnerable. Siguiendo a Berdagué et al. (2010)

Chile tiene que re-conocer su ruralidad, y mientras no lo haga continuaremos con políticas públicas que se diseñan para una realidad que no existe ¿Cómo pueden ser socialmente óptimas políticas y programas definidos para un objeto mal definido? Tal vez el mayor obstáculo a este re-conocimiento sea ideológico: como país subdesarrollado, Chile aspira a la modernidad y ésta se ha entendido como sinónimo de des-ruralización (pp. 24 y 25)

En razón de anterior, el presente estudio pretende aportar como insumo que aporte al diseño de políticas y los programas de salud sexual y reproductiva para responder a las necesidades reales de los jóvenes, ligadas a la particularidad del contexto en habitan. Igualmente, son relevantes para el diseño de investigaciones en el futuro. Sumado a lo anterior, el haber dado voz a los jóvenes en el presente estudio, da cuenta de la relevancia que tiene el que existan programas en donde estos tengan una participación activa y tal como plantea Caricote (2006), puedan en donde puedan cuestionar suposiciones relativas a lo que significa ser hombre o mujer, aceptar nuevas ideas y a poner en duda sus propias actitudes respecto a la sexualidad, cuestiones de género e igualdad. Además, se requieren referencias actualizadas y contextualizadas que abarquen el género y la sexualidad con un enfoque más integral y que, a la vez orienten a las/los adolescentes para vivir la sexualidad de manera plena y responsable

IX.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Agencia de la calidad de la educación. (2014). Resultados SIMCE 2014.

Recuperado el 29 de agosto del 2015, Disponible en:

<http://www.simce.cl/ficha/?rbd=11177>

Ander-Egg, E. (1993). *Técnicas de investigación social*. Buenos Aires: Magisterio del Rio de la Plata.

Ascorra, P. (2012). Ruralidad: desafíos y proyecciones para los estudios sociales. *Psicoperspectivas*, 11(1), 1-7.

Benavente, M. & Vergara, C. (2006). *Sexualidad en hombres y mujeres: diversidad de miradas*. Santiago: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

Bengoa, J. (1996). *La comunidad perdida*. Santiago: Ediciones Sur.

Berdegú, J., Jara, E., Modrego, F., Sanclemente, X., & Schejtman, A. (2010). Comunas rurales de Chile. *Documento de trabajo*, (60).

Bertaux, D. (1993). La perspectiva biográfica: validez metodológica y potencialidades. En J. Marinas y C. Santamarinas (Comps.). *La historia oral: métodos y experiencias* (p. 159). Madrid: Debate.

Calventus, J. (2008). *Una aproximación al análisis de datos cualitativos textuales*. Valparaíso: Universidad de Valparaíso. Recuperado el 19 de marzo del 2015, Disponible en <http://sites.google.com/site/adactualimayor/calventus2008.pdf>

- Caricote, E. (2006). Influencia de los Estereotipos de género en la salud sexual en la adolescencia. *Educere: Revista Venezolana de Educación*, 10(34), 463-70.
- Castro, A. (2012). Familias Rurales y sus Procesos de Transformación: Estudio de Casos en un Escenario de Ruralidad en Tensión. *Psicoperspectivas*, 11(1), 180-203.
- Ceballos, M. (2012). Indicadores aplicados a la visión dominante de la masculinidad por adolescentes de educación secundaria: La importancia del «deber ser» hombre. *Última década*, 20(36), 141-162.
- Cruzat, C., & Aracena, M. (2006). Significado de la paternidad en adolescentes varones del sector sur-oriente de Santiago. *Psykhé*, 15(1), 29-44.
- Dávila, O. (2004). Adolescencia y juventud: de las nociones a los abordajes. *Última década*, 12(21), 83-104.
- De Armas, T. (2003). Sexualidad en la adolescencia. Reflexiones desde la perspectiva sociocultural y de género. *Persona y sociedad*, 17(2), 179-192.
- De Souza, M. (2010). Los conceptos estructurantes de la investigación cualitativa. *Salud Colectiva*, 6(3), 251-261.
- Duarte, K (s/f). La construcción de la masculinidad juvenil en el liceo. Una mirada desde el género y la generación en sectores empobrecidos. Recuperado el 10 de septiembre del 2015, Disponible en:
<http://www.dimensioneducativa.org.co/apc-aa->

iles/e9c8f3ef742c89f634e8bbc63b2dac77/masculinidades_en_el_liceo.doc

Duarte, K. (2000). ¿Juventud o Juventudes?: Acerca de cómo mirar y remirar a las juventudes de nuestro continente. *Última década*, 8(13), 59-77.

Duhart, D. (2004). Juventud Rural en Chile: ¿Problema o Solución? *Última década*, 12(20), 121-146.

Durston, J. (1998). *La juventud y desarrollo rural: marco conceptual y contextual. Serie Políticas Sociales N°28*. Santiago: CEPAL.

Fuller, N. (2000). *Paternidades en América*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Gainza, A. (2006). La entrevista en profundidad individual. En: M. Canales (Coord.). *Metodologías de Investigación Social. Introducción a los oficios*. Santiago: Ediciones LOM.

García-Vega, E., Menéndez, E., García, P. & Rico, R. (2010). Influencia del sexo y del género en el comportamiento sexual de una población adolescente. *Psicothema*, 22(4) ,606-612.

Guevara, E. (2008). La masculinidad desde una perspectiva sociológica: Una dimensión del orden de género. *Sociológica*, 23(66), 71-92.

Gilmore, D. (1994). *Hacerse Hombre. Concepciones culturales de la masculinidad*. Barcelona: Paidós.

Gómez, S. (2002). *La nueva ruralidad, ¿qué tan nueva?: revisión de la bibliografía, un intento por definir sus límites y una propuesta conceptual para realizar investigaciones*. Universidad Austral de Chile, Facultad de Filosofía y Humanidades.

González, M., Aguirre, M., & Tapia, J. (2005). Caracterización de asistentes a consejería en sexualidad en un centro de salud integral de adolescentes. *Revista Chilena de Pediatría*, 76(6), 573-579.

González, M. & Camacaro, D. (2013). Desandando las rutas de la masculinidad. *Comunidad salud*, 11(1), 68-78.

González, E., Molina, T., & Luttges, C. (2015). Características de la educación sexual escolar recibida y su asociación con la edad de inicio sexual y uso de anticonceptivos en adolescentes chilenas sexualmente activas. *Revista chilena de obstetricia y ginecología*, 80(1), 24-32.

González, E., Molina, T., Montero, A., Martínez, V., & Leyton, C. (2007). Comportamientos sexuales y diferencias de género en adolescentes usuarios de un sistema público de salud universitario. *Revista médica de Chile*, 135(10), 1261-1269.

González, E., Montero, A., Martínez, V., Mena, P. & Varas, M. (2010). Percepciones y experiencias del inicio sexual desde una perspectiva de género, en adolescentes consultantes en un centro universitario de salud sexual y reproductiva. *Revista chilena de obstetricia y ginecología*, 75(2), 84-

90.

Grogan, S., & Richards, H. (2002). Body image focus groups with boys and men. *Men and masculinities*, 4(3), 219-232.

Hardy, E., & Jiménez, A. (2001). Masculinidad y género. *Revista cubana de salud pública*, 27(2), 77-88.

Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2006). *Metodología de la Investigación*. México D.F.: McGraw-Hill.

Herrera, P. (2000). Rol de género y funcionamiento familiar. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 16(6), 568-573.

Instituto Nacional de Estadísticas (2002). *Censo 2002*. Santiago: INE.

Instituto Nacional de Estadísticas. (2005). *Anuario de Estadísticas Vitales 2003*. Santiago: INE.

Instituto Nacional de la Juventud. (2013). *Séptima encuesta nacional de juventud*. Recuperado el 08 de marzo del 2015, Disponible en: http://www.injuv.gob.cl/portal/wp-content/files_mf/septimaencuestanacionaljuventud2.pdf

Jociles, M. (2001). El estudio sobre las masculinidades: Panorámica general. *Revista Gaceta de Antropología*, 17, 17-27.

- JUNAEB. (2015). *Prioridades 2015 con IVE SINAE básica media y comunal*. Recuperado el 30 de agosto del 2015, Disponible en <http://www.junaeb.cl/wp-content/uploads/2015/01/PRIORIDADES-2015-CON-IVE-SINAE-BASICA-MEDIA-Y-COMUNAL.xlsx>
- Krause, M. (1995). La investigación cualitativa: un campo de posibilidades y desafíos. *Revista Temas de educación*, 7, 19-40.
- Krauskopf, D. (2010). La condición juvenil contemporánea en la constitución identitaria. *Última década*, 18(33), 27-42.
- Krauskopf, D. (2011). Enfoques y dimensiones para el desarrollo de indicadores de juventud orientados a su inclusión social y calidad de vida. *Última década*, 19(34), 51-70.
- Krauskopf, D. (2013). *Adolescencia y educación*. San José: EUNED.
- Krauskopf, D. (2015). Transformaciones en la vida sexual de las trayectorias de los jóvenes chilenos. En: P. Cottet (Ed.). *Juventudes: Metáforas del Chile Contemporáneo*. Santiago: Ril Editores.
- Krippendorff, K. (1990). *Metodología de análisis de contenido. Teoría y práctica*. Barcelona: Paidós.
- Lamas, M. (1995). Cuerpo e Identidad. En: G. Arando, M. León, & M. Viveros (Comps.). *Género e identidad: ensayos sobre lo femenino y masculino*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.

Lamas, M. (1996). La perspectiva de género. *La tarea*, 8.

Lamas, M. (2000). Género, diferencias de sexo y diferencia sexual. *Cuicuilco*, 7(8).

López, A., & Güida, C. (2000). *Aportes de los estudios de género en la conceptualización sobre masculinidad*. Recuperado el 08 de abril del 2015, Disponible en: <http://www.psico.edu.uy/aportes-de-los-estudios-de-genero-en-la-conceptualización-sobre-masculinidad>

Madrid, S. (2011). Masculinidades y equidad de género en la escuela: Consideraciones para la construcción de una política educativa en Chile. En F. Aguayo & M. Sadler (Eds.). *Masculinidades y Políticas Públicas, Involucrando Hombres en la Equidad de Género*. Santiago: Universidad de Chile, Facultad De Ciencias Sociales, Departamento de Antropología.

Matamala, M. & Rodríguez, M. (2010). Estudio exploratorio sobre la identidad de género de hombres adolescentes pertenecientes al sector Barrio Norte de Concepción. *Última década*, 18(33), 61-84.

Navarro, E., Barberá, E., & Reig, A. (2003). Diferencias de género en motivación sexual. *Psicothema*, 15(3), 395–400.

Olavarría, J. (2001). Hombres, identidades y violencia de género. *Revista de la Academia*, 6, 101 – 127.

Olavarría, J. (1999) Adolescentes/jóvenes: que poco sabemos de ellos. En:

Flacso-Chile. *Chile 98' Entre la II Cumbre y la detención de Pinochet*.

Santiago: FLACSO-Chile

Olavarría, J., Benavente, M., & Mellado, P. (1998). *Masculinidades populares: varones adultos jóvenes de Santiago*. Santiago: FLACSO-Chile.

Organización Mundial de la Salud. (2005). Sexual and reproductive health: a matter of life and death. Recuperado el 07 de marzo del 2015, Disponible en: http://www.who.int/reproductivehealth/publications/general/lancet_1.pdf

Pacheco, C., Rincón, L., Guevara, E., Latorre, C., Enríquez, C. & Nieto, J. (2007). Significaciones de la sexualidad y salud reproductiva en adolescentes de Bogotá. *Salud Pública de México*, 49(1), 45-51.

Palma, I. (2007). Trayectorias sexuales, vínculos y contextos en la generación que hace su entrada en la sexualidad activa en democracia. *Revista Observatorio de Juventud*, 3(9).

Peña, J. (2008). Construcción de masculinidades igualitarias atractivas. La transmisión de valores a través de actos comunicativos en contextos (Tesis doctoral). Universidad de Barcelona, Barcelona. Recuperado el 06 de marzo del 2015, Disponible en <http://www.tdx.cat/handle/10803/127303>

Pérez, R., Cid, M., Lepe, Y. & Carrasco, C. (2004). Conocimientos, actitudes y comportamiento sexual en un grupo de adolescentes chilenos. *Perinatología y reproducción humana*, 18(4), 225-230.

- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2010). Desarrollo Humano en Chile. Género: Los desafíos de la igualdad. Santiago: PNUD
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2008). *Informe sobre desarrollo humano en Chile rural: Seis millones por nuevos caminos*. Santiago: PNUD.
- Ramírez, M. & Contreras, S. (2012). Reflexiones en torno a la masculinidad hegemónica en niños de una escuela rural de Chile. *Psicoperspectivas*, 11 (1), 158-179.
- Rangel, Y. & García, M. (2010). Influencia del rol de género en la conducta sexual de riesgo en adolescentes universitarios. *Index de Enfermería*, 19(4), 245-248.
- Ranjan, M. & Ram, U. (2010). Perceived gender role that shape youth sexual behaviour : Evidence from rural Orissa, India. *Journal of Adolescence*, 33(4), 543–551.
- Rodríguez, E. (2009). La paternidad en el adolescente: Un problema social. *Archivos Venezolanos de Puericultura y Pediatría*, 72(3), 86-91.
- Seidler, V. (1995). Los hombres heterosexuales y su vida emocional. *Debate feminista*, 6(11), 78-111.
- Sepúlveda, M. (2013). Psicoterapia evolutiva con niños y adolescentes. Santiago: Mediterráneo.

- Stern, C. (2007). Estereotipos de género, relaciones sexuales y embarazo adolescente en las vidas de jóvenes de diferentes contextos socioculturales en México. *Estudios sociológicos*, 25(73), 105-129.
- Szasz, I. (1999). Algunas Reflexiones sobre la Sexualidad de los Hombres a partir de los Estudios de la Masculinidad. *Salud Reproductiva y Sociedad*, 7-9.
- Toro, J. (2012). El estado actual de la investigación sobre la discriminación sexual. *Terapia psicológica*, 30(2), 71-76.
- Trujillo, E., Henao, J. & González, C. (2007). Toma de decisiones sexuales y reproductivas en la adolescencia. *Acta Colombiana de Psicología*, 10(1), 49–63.
- Tuñón, E. & Eroza, E. (2001). Género y Sexualidad Adolescente. La búsqueda de un conocimiento huidizo. *Estudios Sociológicos*, 14(1), 209-226.
- UNICEF (2013). Una nueva mirada de la participación adolescente. Recuperado el 08 de marzo del 2015, Disponible en: <http://unicef.cl/web/wp-content/uploads/2014/03/UNICEF-01-UnaNuevaMiradadelParticipacionAdolescente.pdf>
- Valdés, T. & Olavarría, J. (1998). *Masculinidades y Equidad de Género en América Latina*. Santiago: FLACSO-CHILE
- Valdés, X. (1992). *Mujer, trabajo y medio ambiente, los nudos de la modernización agraria*. Santiago: Ediciones CEDEM.

- Valdés, X. (2000). Masculinidad en el mundo rural: realidades que cambian, símbolos que permanecen. En J. Olavarría & R. Parrini (Eds.). *Masculinidad/es. Identidad, Sexualidad y Familia*. Santiago: Ediciones FLACSO-Red de Masculinidad Chile-Universidad Academia Humanismo Cristiano.
- Valles, M. (1997). *Técnicas cualitativas de intervención social: reflexión, metodología y práctica profesional*. Madrid: Síntesis S.A.
- Varga, C. (2003). How gender roles influence sexual and reproductive health among South African Adolescents. *Studies in family planning*, 34(3), 160-172.
- Veloso, A. (2006). La entrevista en profundidad individual. En: M. Canales (Coord.). *Metodologías de Investigación Social. Introducción a los oficios*. Santiago: Ediciones LOM
- Villarroel, G., & Sánchez, X. (2002). Relación familia y escuela: un estudio comparativo en la ruralidad. *Revista Estudios Pedagógicos*, 28, 123-141.

X.- ANEXOS

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PADRES O ADULTOS RESPONSABLES

La presente investigación tiene como título: “Patrones de masculinidad de adolescentes varones que viven en una zona rural y su vinculación con el comportamiento sexual”, es realizada por el psicólogo Darwin Murgas Reinoso, alumno del programa de Magíster en Psicología, mención Psicología Clínica Infantojuvenil de la Universidad de Chile.

Su hijo ha sido invitado a participar de una investigación que busca identificar y describir aspectos que contribuyen a los patrones de masculinidad de un grupo de adolescentes varones que viven en una zona rural y la relación de estos con su conducta sexual.

El consentimiento informado presentado requiere de su autorización para la realización de una entrevista a su hijo respecto de los temas que trata la investigación. Para esta tarea se ha considerado el siguiente procedimiento: la entrevista se llevará a cabo en una sola oportunidad y tendrá una duración aproximada de 45 minutos. Se protegerá a su hijo, cuidando en todo momento su confidencialidad y la de su grupo familiar, no identificándolo por su nombre en el análisis ni en la transcripción de esta a una archivo de texto. Las entrevistas quedaran registradas en una grabación de audio, la cual quedará bajo el cuidado del investigador, siendo destruida luego de que sea transcrita.

Riesgos: No existen riesgos serios relacionados con la participación de su hijo en el estudio. Si su hijo se siente indispuesto o no desea seguir hablando de los temas que contempla el estudio puede retirarse en el momento que él lo decida.

Beneficios: En este estudio no existe un beneficio personal para que su hijo participe, sin embargo en un futuro los resultados obtenidos, podrán servir para

diseñar y aplicar programas para el abordaje de las temáticas de sexualidad y masculinidad en los adolescentes de la comuna o de otras

Costos: No hay ningún costo para que su hijo participe en el estudio.

Preguntas: Si tiene alguna pregunta sobre los derechos de su hijo como participante de este estudio, por favor comuníquese con el investigador, mediante el teléfono de contacto: 9-3019269 o al correo electrónico: darwin.murgas@gmail.com

Esta autorización es libre y voluntaria. No recibe ningún incentivo por ella. Está en su derecho, durante todo el proceso a suspender la participación de su hijo en ella, sin que su decisión tenga ningún tipo de reproche o repercusión en la situación escolar de éste.

Mediante la firma de este consentimiento usted autoriza al profesional a analizar y transcribir el material de la entrevista, dando un uso exclusivamente científico a la información. Los resultados de la entrevista se utilizarán en la tesis y en la defensa de esta por parte del investigador y podrían ser citados, además podrían ser publicados, pero tal como se señaló se mantendrá la confidencialidad respecto a la identificación de su hijo y de su grupo familiar.

El acta de consentimiento informado se firma en dos ejemplares, uno de ellos queda para el investigador y el otro para usted.

Yo, voluntariamente acepto que mi hijo participe del estudio. Yo he leído la información en este formato y no tengo dudas al respecto. Aunque estoy aceptando participar en este estudio, no estoy renunciando a ningún derecho y puedo cancelar la participación de mi hijo.

Firma del padre/madre o adulto responsable: _____

Firma del investigador: _____

ASENTIMIENTO INFORMADO PARA ADOLESCENTES PARTICIPANTES

La presente investigación tiene como título: “Patrones de masculinidad de adolescentes varones que viven en una zona rural y su vinculación con el comportamiento sexual”, es realizada por el psicólogo Darwin Murgas Reinoso, alumno del programa de Magíster en Psicología, mención Psicología Clínica Infantojuvenil de la Universidad de Chile.

Has sido invitado a participar de una investigación que busca identificar y describir aspectos que contribuyen a los patrones de masculinidad de un grupo de adolescentes varones que viven en una zona rural y la relación de estos con su conducta sexual.

El asentimiento informado presentado requiere de tu autorización para la realización de una entrevista respecto de los temas que trata la investigación. Para esta tarea se ha considerado el siguiente procedimiento: la entrevista se llevará a cabo en una sola oportunidad y tendrá una duración aproximada de 45 minutos. Se protegerá en todo momento tu confidencialidad y la de tu familia, no identificándote por tu nombre en el análisis ni en la transcripción de esta a un archivo de texto. Las entrevistas quedaran registradas en una grabación de audio, la cual quedará bajo el cuidado del investigador, siendo destruida luego de que sea transcrita.

Riesgos: No existen riesgos serios relacionados con tu participación en el estudio. Si te sientes indispuesto o no deseas seguir hablando de los temas que contempla el estudio puede retirarte en el momento que lo decidas.

Beneficios: En este estudio no existe un beneficio personal para que tú participes, sin embargo en un futuro los resultados obtenidos, podrán servir para diseñar y aplicar programas para el abordaje de las temáticas de sexualidad y masculinidad en los adolescentes de la comuna o de otras

Costos: No hay ningún costo para que tú participes en el estudio.

Preguntas: Si tienes alguna pregunta sobre tus derechos como participante de este estudio, por favor comunícate con el investigador, mediante el teléfono de contacto: 9-3019269 o al correo electrónico: darwin.murgas@gmail.com

Esta autorización es libre y voluntaria. No recibes ningún incentivo por ella. Estás en tu derecho, durante todo el proceso a suspender tu participación, sin que tu decisión tenga ningún tipo de reproche o repercusión en tu situación escolar.

Mediante la firma de este asentimiento autorizas al profesional a analizar y transcribir el material de la entrevista, dando un uso exclusivamente científico a la información. Los resultados de la entrevista se utilizaran en la tesis y en la defensa de esta por parte del investigador y podrían ser citados, además podrían ser publicados, pero tal como se señaló se mantendrá tu confidencialidad respecto a tu identificación y la de tu familia.

El acta de asentimiento informado se firma en dos ejemplares, uno de ellos queda para el investigador y el otro para ti.

Yo, voluntariamente acepto participar del estudio. Yo he leído la información en este formato y no tengo dudas al respecto. Aunque estoy aceptando participar este estudio, no estoy renunciando a ningún derecho y puedo mi participación.

Firma del adolescente participante: _____

Firma del investigador: _____

GUIA TEMÁTICA ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

Las preguntas formuladas en las entrevistas a los jóvenes participantes de la investigación tuvieron como base la siguiente guía:

Ruralidad	<ul style="list-style-type: none">• Valoración respecto a la vida rural.• Sentimiento de pertenencia al territorio.
Roles de género en relación a la familia	<ul style="list-style-type: none">• Configuración familiar.• Relaciones familiares.• Roles familiares en cuanto a: distribución del poder, normas, distribución de las tareas, apoyo afectivo.
Masculinidad	<ul style="list-style-type: none">• Concepción de masculinidad.• Elementos positivos percibidos respecto a la masculinidad• Elementos negativos percibidos respecto a masculinidad• Experiencias vitales asociadas a la percepción de ser hombre.• Estereotipos asociados.• Influencias del grupo de pares.
Diferencias en los roles de género	<ul style="list-style-type: none">• Percepción de diferencias y similitudes en los roles de género.• Elementos valorados respecto al propio género.• Elementos valorados respecto al género femenino.• Actividades asociadas a cada género en el territorio.• Estereotipos de género.• Influencias del grupo de pares.
Relaciones de pareja	<ul style="list-style-type: none">• Valoración de las relaciones de pareja.• Nivel de compromiso.• Demostraciones afectivas.• Actividades.• Resolución de conflictos.
Fuentes de información respecto a la sexualidad / Educación sexual	<ul style="list-style-type: none">• Concepción de sexualidad.• Familia como fuente de información.• Escuela como fuente de información.• Grupo de pares como fuentes de información.

Conductas Relaciones sexuales /	<ul style="list-style-type: none"> • Primeros descubrimientos y juegos sexuales. • Estereotipos y creencias asociadas a las relaciones sexuales. • Pornografía. • Relaciones sexuales. • Edad de inicio. • Factores de decisión de inicio a sexual. • Tipo de compromiso asociado a relación sexual. • Satisfacción sexual.
Embarazo paternidad maternidad / y	<ul style="list-style-type: none"> • Concepción de paternidad. • Concepción de maternidad. • Conducta en el embarazo. • Conducta en la crianza. • Estereotipos asociados.
Riesgos de la sexualidad / Conocimiento métodos anticonceptivos y preventivos /	<ul style="list-style-type: none"> • Percepción de riesgos asociada a las relaciones sexuales. • Conocimiento de métodos anticonceptivos y de prevención de ETS. • Fuentes de información. • Utilización de métodos anticonceptivos y de prevención de ETS. • Fuentes de adquisición.
Diversidad sexual	<ul style="list-style-type: none"> • Concepciones de la homosexualidad. • Tolerancia. • Relaciones con personas homosexuales.